

Tomo 101

**LA PROFECÍA
DEL
DÍA POSTRERO**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2016

©2016. Dr. William Soto Santiago

Publicado por La Gran Carpa Catedral, Corp.
P.O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737

Impreso en Puerto Rico - Printed in Puerto Rico

ISBN: 978-1-946294-00-5

Este libro es una compilación de conferencias dictadas por el Dr. William Soto Santiago, y su contenido está protegido por derechos de autor.

Distribución gratuita.

CONTENIDO

LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO.....	1
EL PARALELISMO DEL TIEMPO DE NOÉ CON NUESTRO TIEMPO.....	31
EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.....	45
UNIDOS CON EL ÁNGEL, TRABAJANDO EN LOS PROYECTOS DIVINOS.....	67
CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?.....	87
SELLADOS POR LA MÁS GRANDE SEÑAL.....	117
JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.....	131
JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN.....	149
LA SEXTA DISPENSACIÓN: LA GRACIA.....	169
EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN.....	193
JESUCRISTO, EL REY DE PAZ.....	225
LAS DIMENSIONES.....	251
LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO.....	275

LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO

LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 2 de enero de 2015

Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones; Miguel Bermúdez Marín, allá en donde se encuentra en la reunión de ministros, colaboradores y demás personas que trabajan en el Reino de Cristo; y también a todos los ministros de otras naciones, sus colaboradores, hermanos y hermanas que trabajan brazo a brazo con los ministros en cada congregación.

2. Y también a los coordinadores de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* y sus ayudantes, y también los que están brazo a brazo como Activistas por la Paz voluntarios, trabajando en favor de la familia humana. También los miembros del Consejo de Proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, del cual el Dr. Camilo Montoya es su director, director del Consejo de Proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, y tiene sus colaboradores, sus ayudantes también, como su esposa; y todos los coordinadores de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, todos trabajando unidos para el bien

de la familia humana.

3. Y las maestras también, de cachorritos de león, y los niños también que se encuentran reunidos en esta ocasión, en esta primera reunión de ministros y colaboradores, primer sábado; porque conforme al calendario hebreo los días comienzan y terminan en la tarde.

4. Ya para los judíos hoy es sábado, desde la caída del sol en adelante... que eso es de 5:30 a 6:30 por ahí, depende cuál sea la temporada, la estación en la cual se esté viviendo.

5. Mis felicitaciones a todos por vuestras labores, las cuales han sido de excelencia en todo lo que han llevado a cabo, y el éxito ustedes lo han estado viendo a través de los documentales que se han estado pasando; y si el próximo domingo hay alguno, también lo veremos.

6. Y también mis saludos y felicitaciones a todos los ministros y congregaciones que están respaldando el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral, y también a todos los de Puerto Rico que están respaldando el proyecto de la Gran Carpa Catedral; y también a los trabajadores, obreros de la construcción, encabezados por el reverendo José Benjamín Pérez con su compañía *American Construction*, que es la que está llevando a cabo el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral.

7. Mis felicitaciones a todos, y que en este nuevo año 2015 Dios multiplique Sus bendiciones y sean mayores las bendiciones de este año que está comenzando, mayores que las del año pasado; y también nuestra labor sea mayor que la del año pasado.

8. Y que pronto se complete la obra de construcción y sea dedicada al Dios Altísimo, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; y Él la reciba y se manifieste en ese lugar, como

está prometido que se manifestará en el tiempo final, y nos dará la fe de raptó, la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, en el momento que Él tenga asignado en Su Programa. En el Nombre del Señor Jesucristo.

9. Y que sean prosperados espiritualmente y materialmente todos en forma grande, para que así trabajen también en grande en el Programa Divino. En el Nombre del Señor Jesucristo pedimos todas estas bendiciones para la Iglesia del Señor Jesucristo de este tiempo final. Y que la manifestación de Cristo en este tiempo final sea en toda Su plenitud, como está prometido en la Palabra. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

10. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes un año más cerca de la transformación. No estoy diciendo que nos falta un año, sino que estamos un año más cerca. No sabemos cuántos años, meses, años, nos falta para la transformación, pero estamos un año más cerca.

11. Por el año en que cada uno de ustedes nació y ahora cuentan sus años...: los que tienen 15 años, están 15 años más cerca de la transformación; los que tienen 50, están 50 años más cerca de la transformación, más cerca de lo que estaban cuando nacieron; y el que tiene más de 70 años, como yo: estoy 74 años y medio más cerca de mi transformación.

12. Y si alguien desea que sea pronto, soy yo (por mí y por ustedes también); porque mientras más pronto seamos transformados, nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, en donde será fiesta allá en el Cielo, mientras la Tierra estará pasando por esos cambios que la prepararán para el Reino del Mesías. Terremotos, maremotos, volcanes, tormentas y de todo estará sucediendo,

preparando la Tierra para el Reino del Mesías.

13. Esa es la forma en que va a estar preparada la Tierra: se renovará la capa terrestre con los volcanes que expedirán ceniza, la cual caerá, y luego serán los terrenos fértiles como deben ser, y se vivirá en la forma que Dios desea que se viva en el Reino del Mesías, el Reino Milenial.

14. Para lo cual hay muchas profecías que tienen que cumplirse en este tiempo; por lo cual tenemos que estar al tanto de esas promesas divinas, porque Dios no va a hacer nada, excepto lo que Él ha prometido, lo que Él tiene en Su Programa para llevar a cabo y está hablado del Génesis al Apocalipsis.

15. A medida que pasa del Antiguo Testamento a las cosas del Nuevo Testamento, hay más información, más luz, sobre los diferentes temas que corresponden al Día Postrero.

16. Uno de los eventos o el evento más grande prometido para el Día Postrero es la Segunda Venida de Cristo; y para el ser humano no hay otra esperanza que la Segunda Venida de Cristo, para buscar y llevar con Él a los creyentes en Él que en este tiempo final lo estarán esperando. Así como también lo estuvieron esperando en diferentes etapas de la Iglesia; pero por cuanto no era para aquellos tiempos, entonces no se cumplió la fe para el rapto, la transformación y el rapto de los escogidos. Es que Dios en Su Programa tiene un tiempo asignado para cada cosa que Él va a llevar a cabo.

17. Leemos en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 en adelante, 1 al 11, donde nos dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie de-

recho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

18. **“LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO.”**

19. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

20. Este Ángel que desciende del Cielo con el Librito abierto en Su mano, es Cristo, el cual en el capítulo 5 de

Apocalipsis se presenta y toma de la diestra de Dios el Librito que está sellado con siete sellos, y luego lo abre en el Cielo, y luego lo trae a la Tierra para entregarlo a Su Iglesia por medio del mensajero que esté en ese tiempo en la Iglesia del Señor Jesucristo como el mensajero del Día Postrero.

21. Vemos aquí, en el capítulo 5 de Apocalipsis, donde nos dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de

tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”

22. Esto fue lo que sucedió en el Cielo cuando ese Ángel Fuerte, que es Cristo, toma el Libro de la diestra del Padre, que está sentado, y lo abre en el Cielo, y luego lo trae a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10; que fue el pasaje que leímos al comienzo, en donde muestra que hay una profecía para el Día Postrero, de parte de Dios, ordenada por Cristo; para lo cual es importante - por lo cual es importante saber sobre ese tema, porque tiene que ver con el pueblo de Dios, el cristianismo, y será la profecía que antecede al Reino Milenial.

23. Veamos lo que dijo el reverendo William Branham en el mensaje de “*Los Siete Sellos*,” en la página 57 de esta versión en español. Por la mitad de la página dice (para no

leer el capítulo 5, pues ya lo leímos). Dice:

“16. Este Libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco iris sobre su cabeza...’

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo (si usted se fija bien notará que esta persona es Cristo), porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

(Recuerde que Cristo es el Sol de Justicia, Él es la Luz del mundo, como dice en San Juan, capítulo 8, verso 12).

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel.”

24. Miren el mensajero a Israel, que es Cristo, el Ángel del Pacto, el cual también es el mensajero a Su Iglesia: el Ángel del Pacto, Cristo, el Espíritu Santo.

“¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia. Ahora fíjese bien:

‘Y tenía en su mano un librito abierto...’

19. Ahora, acá (o sea, en el capítulo 5) estaba cerrado y sellado, pero ahora está abierto (ahora está abierto en Apocalipsis, capítulo 10). Ya ha sido abierto desde que fue sellado. Entraremos en eso a la noche. Pero ahora el Libro está abierto.”

25. Para tener un cuadro claro, vimos que es llamado el Ángel del Pacto, vimos que es Cristo. Y en la página 120 y 121 nos dice, del libro de *“Los Sellos,”* de esta versión en español, hablando del Ángel Fuerte de Apocalipsis 10, dice:

“94. Ahora, nosotros vimos la misma cosa, la cual es Cristo; y sabemos que Cristo siempre es el Mensajero a la Iglesia. Él es llamado ‘Columna de Fuego’, ‘El Ángel del Pacto’ y así por el estilo.”

26. Ahora, podemos ver que este misterio del Ángel Fuerte, que es Cristo viniendo del Cielo, el cual es llamado Ángel del Pacto, Ángel de Jehová o también Espíritu Santo o Sol de Justicia...; siendo el Ángel del Pacto, cuando vino en carne humana dos mil años atrás, vino para establecer un Nuevo Pacto; y por eso fue que en la última cena con Sus discípulos, tomando el pan y dando gracias al Padre, partió y dio a Sus discípulos en el capítulo 26, versos 26 al 29, de San Mateo: “Y dijo: comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”; y luego tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, dice: “Tomad de ella todos; porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos o por vosotros es derramada.”

“Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

27. Ahí está diciéndoles que va a establecer el Nuevo Pacto que menciona Jeremías en el capítulo 31, versos 31 al 36, donde dice que hará un Nuevo Pacto con Israel y con Judá, con el reino de Israel y con el reino de Judá; o sea, con las tribus encabezadas por Judá: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín; ese es el reino de Judá. Y luego el reino de Efraín o reino de Israel es compuesto, está compuesto

por las diez tribus que corresponden a la parte norte de Israel.

28. Son, en el Nuevo Pacto las personas, sus corazones, las que vienen a ser tablas no de piedra..., aunque hay personas que tienen sus corazones como una piedra y no dejan que Dios escriba Sus Leyes en sus corazones, como Él lo ha prometido. Y otros son sensibles a la Palabra de Dios, al Evangelio de Cristo, y le dan el corazón a Cristo, el Ángel del Pacto, que escribió en las dos tablas de piedra los mandamientos divinos; ahora las personas le dan el corazón a Cristo, que vienen a ser las tablas de carne donde Cristo escribe Sus mandamientos, escribe lo correspondiente al Nuevo Pacto que Dios hace con los que reciben a Cristo como Salvador.

29. El capítulo 10 del Apocalipsis marca el tiempo final, porque marca la Venida de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el Espíritu Santo viniendo a Su Iglesia en el Día Postrero para traer la profecía final, la profecía del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio de Adán hacia acá como Día Postrero; así como el que trajo la profecía, el Mensaje profético para la séptima edad de la Iglesia, séptimo día como edad de Iglesia, fue el reverendo William Branham, con el cual precursó la Segunda Venida de Cristo para Su Iglesia, para la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que lo está esperando, porque tiene una invitación para ir a la Cena de las Bodas del Cordero; y Cristo, el Novio, viene a buscar a la Novia para llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

30. Por eso le dará la vestidura física, que será el cuerpo glorificado, sin el cual no se puede ir a la Cena de la Bodas del Cordero, porque no hay aviones para ir allá. Solamente Cristo nos puede llevar a la Cena de las Bodas del Cordero

cuando tengamos el cuerpo nuevo, glorificado; y los que partieron necesitan también resucitar en cuerpos glorificados para poder ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; que es en la dimensión de Dios, la séptima dimensión, en donde será investido Cristo y Su Novia como reyes, para establecer el Reino Milenial en la Tierra, luego de los tres años y medio de Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, y tres años y medio de gran tribulación en la Tierra, donde, dice la Escritura... Miren lo que pasará en esos días. Apocalipsis 10 dice, el verso 8 en adelante:

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel...”

31. Ya eso pasa acá en la Tierra, en la Iglesia del Señor Jesucristo; porque Juan representa a la Iglesia y al instrumento que Dios tenga para el Día Postrero en medio de Su Iglesia. Y como el Mensaje a la Iglesia siempre viene por medio del Espíritu Santo dado al mensajero; y el mensajero y a través del mensajero luego lo habla el Espíritu Santo a Su Iglesia; y se hace carne en Su Iglesia como se hace carne en el mensajero también... Ese ha sido el Orden Divino siempre, por medio de mensajeros llamados *ángeles*, que significa mensajero; y Dios no cambia Su forma de actuar.

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.”

32. Ya les dije que ese Ángel es el Ángel del Pacto, es el Espíritu Santo, es el León de la tribu de Judá, porque Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas...”*

Vamos a leerlo como dice aquí: Capítulo 22, verso 16 al 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

33. Siempre Cristo le habla a Su Iglesia a través del ángel mensajero que Él tenga para esa etapa, esa edad de la Iglesia; y es así para que el pueblo no esté como ovejas sin pastor, para que tengan la misma revelación de Dios y la transmitan a la humanidad. “El Espíritu (¿ven? el Espíritu Santo) y la Esposa (la Iglesia-Novia) dicen: ven.” Los dos dicen lo mismo.

34. El Espíritu Santo por medio del mensajero que Dios tenga para ese tiempo, dice lo que Dios le ha revelado a él, lo que Cristo quiere que Su Iglesia escuche. Por eso en el libro del Apocalipsis, capítulo 2 y 3, siempre al final dice: “El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

35. Él en cada etapa de la Iglesia tiene un instrumento; a ese instrumento, esa persona, se le revela, le da el Mensaje para esa etapa de la Iglesia; él lo transmite al pueblo, al cristianismo, y se agarran de ese Mensaje los creyentes en Cristo; y lo proclaman, trabajan alrededor de ese Mensaje correspondiente a ese tiempo; y Dios cumple Su Programa para esa etapa de la Iglesia. Tan sencillo como eso.

36. ¿Tendrá Dios para este tiempo un Programa? ¿Tendrá Dios para este tiempo un Mensaje? Ya vimos aquí que hay un Mensaje profético, será la profecía del Día Postrero. Vamos a seguir leyendo. El verso 9:

“Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.”

37. Está sucediendo como le sucedió a Jeremías y también a Ezequiel. A Ezequiel en el capítulo 1, verso 3 al 10... capítulo 3, versos 1 al 14... donde le dice: *“Come lo que hallas.”* Y halló un libro enrollado, escrito por dentro y por fuera. Y le dice: *“Cómelo.”* Y después le dice: *“Ahora profetiza con esas palabras, con las palabras de ese libro profetiza al pueblo.”* Así es aquí en Apocalipsis también.

“Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre (es dulce en la boca para hablar la Palabra, la revelación divina, pero las situaciones por las cuales pasará son amargas).

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

38. Y luego el capítulo 11 muestra quién es el que profetiza después sobre pueblos, naciones y lenguas. Capítulo 11, dice, del Apocalipsis, que es el capítulo que le sigue, dice: *“Entonces...”* Capítulo 11, verso 3 en adelante:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.”

39. Estos son los dos olivos de Zacarías, capítulo 4; por eso dice que son los dos olivos. Capítulo 4, verso 10 en adelante, dice:

“Porque los que menospreciaron el día de las pequeñas se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.”

40. En el Nuevo Testamento son los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia, que son también las siete estrellas en la diestra del Señor.

“Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?”

Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro?

Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.

Y él dijo: Estos son los dos unguentos que están delante del Señor de toda la tierra.”

41. Estos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero, para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Estos son los Ángeles o mensajeros de San Mateo, capítulo 13... Capítulo 24 de San Mateo, versos 30 al 31, que dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

42. Veamos lo que nos dice el reverendo William Branham con relación a estos Ángeles con Gran Voz de Trompeta. Página 458 y 459 del libro de “*Los Sellos*” en español, dice, el último párrafo:

“112. Entonces es entre el Sexto y Séptimo Sello cuando Él llama esta gente, los cuales fueron mencionados por Jesucristo en Mateo 24:31. Cuando la Trompeta suena, será la Trompeta de los dos testigos de la edad de gracia

para los judíos. Suena una Trompeta... Ahora veámoslo más claro acá en Mateo 24:31: 'Y enviará sus ángeles (no es solamente uno, sino dos) con gran voz de trompeta' ¿Qué es? Cuando Dios habla, se oye el sonido de trompeta. Siempre ha sido así la Voz de Dios, llamando a la batalla. Dios está hablando. Estos dos ángeles vienen con el sonido de la Trompeta. Y noten bien: Pero en los días de la voz del séptimo ángel, suena la Trompeta. En los días de la voz del primer ángel (que fue San Pablo), sonó la trompeta. En los días de la voz del segundo ángel, sonó una trompeta, y así fue cuando Él mandó a cada uno.

113. Pero cuando fueron anunciados los Sellos, estaban todos juntos en una gran escena Divina para llamar un grupo de gente, y hubo el sonido de una sola Trompeta; y fueron abiertos siete Sellos. Él está reuniendo Sus judíos escogidos de los cuatro ángulos de la Tierra.

114. Como hemos visto, Él habló de los seis Sellos, pero no dijo nada del Séptimo Sello. Veamos en Mateo 24:32 que Jesús entra a hablar en parábolas relacionadas al tiempo del llamamiento de los judíos escogidos."

43. Ahí, en el tiempo de la Venida del Ángel Fuerte, de Cristo, es que se hace ese entrelace con los judíos. Por eso cuando el reverendo William Branham quiso ir a Israel para predicarles, el Ángel le dijo: "No es tu tiempo, no es el tiempo todavía." Y ya estando en El Cairo, Egipto, para pasar a Israel, el Ángel le dijo que no fuera a Israel, que se fuera a otro lugar. Y no fue a Israel, después que tenían todo preparado para una campaña allá.

44. Porque los judíos no son llamados en la séptima edad de la Iglesia. Es más arriba, la Edad de Oro de la Iglesia: ahí es que el llamado para los judíos tiene que ocurrir. Y solamente sabrá lo que tiene que ser hablado para los ju-

díos el que sea enviado para esa labor; y eso será el quinto Elías.

45. El reverendo William Branham fue el cuarto Elías, Juan el Bautista fue el tercer Elías, Eliseo fue el segundo Elías, y el primer Elías fue Elías Tisbita. Tan sencillo como eso.

46. Son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero; de lo cual no podemos explicar mucho para que no surjan imitaciones, porque todo eso está dentro del Sexto Sello y Séptimo Sello.

47. El Sexto Sello son los Dos Olivos: Moisés y Elías; y el Séptimo Sello es Cristo: la Venida de Cristo a Su Iglesia. Y tampoco se puede explicar mucho para que no haya imitación de lo que Dios va a hacer.

48. Todo eso se va a aclarar en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde el Ángel que le apareció a Moisés en aquella zarza allá en el Monte Sinaí, en el Monte Horeb, el cual es el mismo Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia...; pero se hizo carne en Jesús el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, Emanuel: Dios con nosotros, como dice Isaías, capítulo 7, verso 14; y San Mateo también nos habla de lo mismo cuando nació Jesús. Aun antes de nacer Jesús, en el capítulo 1 de San Mateo, dice:

*“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,
Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es:
Dios con nosotros.”*

49. Está citando Isaías, capítulo 7, verso 14, aquí San Mateo lo está citando.

50. Todo lo que Dios está llevando a cabo en Su Programa bajo el Nuevo Pacto, lo está llevando a cabo en medio de Su Iglesia; como Dios obró por medio de Jesucristo, Cris-

to en Espíritu Santo ha estado obrando en y a través de Su Iglesia; porque Su Iglesia es Su ayuda idónea que Dios le ha dado, para que la simiente de Dios, la simiente de Cristo, que son los miembros de Su Iglesia, nazcan en el Reino de Dios, lo cual es el nuevo nacimiento. Así como nacimos aquí en la Tierra por medio de nuestros padres terrenales, nacemos de nuevo por medio de Cristo y Su Iglesia, al recibirlo como Salvador y nacer del Agua, del Evangelio, y del Espíritu Santo; y así hemos nacido en el Reino de Dios.

51. Eso es lo que tiene que ocurrir en una persona para que reciba la vida eterna en su alma, y reciba ese primer paso, que es recibir el Espíritu de Dios; lo cual tenía que ser hecho así en los días de Adán y Eva, pero Eva se adelantó.

52. Y ahora, se recibe el nuevo nacimiento por medio de Cristo al producir el nuevo nacimiento, al producir o al dar el Espíritu a todos los que lo reciben como Salvador y son bautizados en agua en Su Nombre, y nacen en el Reino de Dios; y por eso San Pablo en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, nos dice: “Vuestra ciudadanía está en los Cielos.”

53. Es la ciudadanía de la persona que ha nacido de nuevo, ahora ha nacido del Cielo (porque el nuevo nacimiento es celestial), y por consiguiente es un ciudadano celestial, con todos los derechos de ciudadanía celestial.

54. Por eso es que el Libro sellado con siete sellos, que es abierto en el Cielo en el capítulo 5 de Apocalipsis, y traído a la Tierra en el capítulo 10, es traído a Su Iglesia; y en medio de Su Iglesia, en y conforme al Orden de Cristo estar en medio de Su Iglesia, hablarle a Su Iglesia, hablándole primero al instrumento que Él tenga en Su Iglesia; y a través de él, luego —ungido ese instrumento— le habla

a la Iglesia lo que le fue transmitido, revelado a él.

55. Y por consiguiente, lo que estarán escuchando no es a un hombre, sino a Cristo en Espíritu Santo hablando a través de ese hombre el Mensaje correspondiente a ese tiempo. Y son llamados y juntados los escogidos de cada edad, en esa forma que Cristo en Espíritu Santo lleva a cabo.

56. Recuerde que son muchos los llamados pero pocos los escogidos. O sea que no todo el cristianismo es la Iglesia-Novia del Señor. Las vírgenes prudentes son los elegidos, los escogidos que tenían que aparecer en la Tierra para confirmar su lugar en la vida eterna y recibir vida eterna; son las ovejas del Padre que Dios le ha dado a Cristo para que las busque y les dé vida eterna. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

57. Si Adán y Eva no hubieran pecado, ¿usted aparecería, nacería, aquí en estos días, en este siglo o en el pasado? No, ya hubiera nacido hace seis mil años y algo más. Pero por medio del segundo Adán, que es Cristo, y la segunda Eva, hemos nacido en el Reino de Cristo por medio del nuevo nacimiento, por medio del Espíritu Santo; y todo lo que se perdió, Cristo lo restaura, lo redime.

58. Y ahora, según la carne somos descendientes del primer Adán y la primera Eva, pero según el Espíritu, el nacimiento nuevo, somos hijos de la Palabra, que está en la Iglesia de edad en edad, y de Cristo el Esposo; o sea, de la segunda Eva (que es la Iglesia) y del segundo Adán (que es Cristo) somos descendientes, somos la simiente de Cristo.

59. Recuerden que en San Mateo, capítulo 13, versos 1 al 23, dice que el que siembra la buena simiente... o San Mateo, capítulo 13, versos 30 al 43, dice que el que siembra la

buena semilla, la buena simiente, es el Hijo del Hombre, Cristo; y dice que la buena simiente son los hijos del Reino, los hijos de Dios; y dice que el trigo son los hijos del Reino, los hijos de Dios; esa es la descendencia de Cristo.

60. Por eso es que todo lo que es Cristo: Rey, Sacerdote, Sumo Sacerdote y Juez, lo son también los creyentes en Cristo, pertenecen a ese Gabinete del Reino, son de la realeza; también pertenecen al Gabinete judicial, por eso son jueces también; y pertenecen al Orden Sacerdotal de Melquisedec, por eso son también sacerdotes, son de ese Orden, son de ese Gabinete de Cristo; y por consiguiente, son los herederos; y por consiguiente, viene el Título de Propiedad de toda la herencia, para Cristo reclamar Su herencia, todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, y restaurarnos a la vida eterna física con Él en Su Reino. Tan sencillo como eso. Es un Programa Divino.

61. Usted y yo teníamos que aparecer; y ya hemos aparecido para tomar nuestra posición en el Reino de Cristo y ser agradecidos a Dios que estábamos en Dios eternamente como un pensamiento divino. Somos genes del pensamiento divino. Él pensó en usted y en mí. Él pensó cuántos hijos e hijas iba a tener.

62. Una cosa es ser siervos y otra cosa es ser hijos. Los creyentes en Cristo son los hijos e hijas de Dios. Dios llamó a Abraham siervo. Abraham, Isaac, Jacob, los patriarcas y todo el pueblo de Israel son mencionados como siervos. Por lo tanto, hay una diferencia grande entre siervos e hijos.

63. Las bendiciones celestiales pertenecen a la Iglesia del Señor Jesucristo; han nacido en el Reino de Cristo porque Su Reino es un Reino espiritual. Y cuando tenga Su Reino físico acá en esta dimensión, estaremos con Él también en

cuerpos glorificados, visibles (e invisibles cuando se quieran hacer invisibles, lo mismo que pasaba con Jesucristo ya resucitado y glorificado). Es la clase de cuerpo más importante que Dios tiene para los creyentes en Cristo.

64. Por eso los ángeles son servidores, enviados para servir a los herederos de salud, de salvación. Hebreos, capítulo 1, verso 14, y Hebreos, capítulo 1, verso 5 al 7, nos habla que Dios hizo a Sus... Vamos a leerlo completo aquí. Verso 6 en adelante, dice:

“Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:

Adórenle todos los ángeles de Dios.

Ciertamente de los ángeles dice:

El que hace a sus ángeles espíritus,

Y a sus ministros llama de fuego.”

65. Y el verso 14 dice, de este mismo capítulo 1 de Hebreos:

66. “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

67. O sea, enviados a los creyentes en Cristo para que le sirvan a todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo. “El Ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.” [Salmo 34:7].

68. Cuando Cristo estuvo aquí en la Tierra en carne, y estuvo ayunando por 40 días, ángeles estaban con Él y lo cuidaban. Cuando oraba, ángeles también estaban con Él. Cuando murió y fue sepultado, ángeles de Dios, dos ángeles, estaba uno a la cabecera y otro a la parte de los pies, en la cueva donde había sido colocado.

69. Y cuando resucitó, dice la Escritura que un ángel abrió, removi6 la piedra que estaba en la puerta de la sepultura;

y cuando María Magdalena y también otras de las hermanas, como María y las otras Marías, fueron a la tumba, vieron también ángeles de Dios que le dijeron: “¿A quién buscáis? No está aquí; ha resucitado de entre los muertos. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?” [San Lucas 24:4-6]

70. Y cuando Cristo subió al Cielo, dos ángeles se le aparecen a los discípulos y les dicen: “¿Qué estáis mirando al Cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de entre vosotros al Cielo, así mismo volverá.” (Libro de los Hechos, capítulo 1, versos 1 al 12).

71. Ángeles aparecen a los herederos de salud. El Ángel Gabriel le apareció al sacerdote Zacarías para anunciarle que tendría un niño y que le llamarían - le pusieran por nombre Juan, y él vendría delante del Señor preparando al pueblo. Era el tercer Elías, o sea, el ministerio de Elías manifestado por tercera ocasión, en otro hombre llamado Juan. No se tiene que llamar Elías, porque Elías es el ministerio de Elías, reconocido ese ministerio como el ministerio de Elías manifestado en diferentes mensajeros.

72. Cuando vino el reverendo William Branham, el espíritu ministerial de Elías estaba operando en el reverendo William Branham por cuarta ocasión, precursando la Segunda Venida de Cristo. Así como Juan con su Mensaje identificó a Aquel al cual le estaba preparando el camino: al Mesías, a Jesús llamado el Cristo, llamado el Mesías, con su Mensaje lo identificó. Dijo [San Juan, 1:26-30]: “El que viene después de mí es mayor que yo. Entre vosotros está uno al cual no conocéis.” Les dijo: “Él es el que viene después de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa de Su calzado.” Y dice que “Él recogerá el trigo en su granero; y la paja para quemarla en fuego, será recoge-

da. Su aventador en su mano está (con lo que se soplabla la paja para echarla al fuego y que el grano de trigo quedará libre).” [San Lucas 3:17]

73. No sé si algunos recuerdan que también algunas veces en la cocina (las damas) antes, cuando echaban arroz sin cocinar en una vasija, le hacían *así*, lo soplaban para que la paja se fuera, o frijoles o habichuelas o cualquier cosa; pues Cristo tiene el aventador, el que sopla la paja para que se despegue del grano de trigo, de los escogidos.

74. **“LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO.”**

75. Ahora, hemos visto quién es y a través de quién es que Cristo, el Espíritu Santo, trae la profecía del Día Postrero: Es por medio de los Dos Olivos, para los judíos; y entre los gentiles estará primero, estarán para llevar de los gentiles, de la Iglesia, del cristianismo, a los judíos, la Palabra de Dios correspondiente a los judíos. Y Dios respaldará esa labor.

76. Hay una bendición grande para los judíos, y la van a recibir: van a ser sellados ciento cuarenta y cuatro mil judíos, doce mil de cada tribu; pero antes habrán sido sellados con el Espíritu Santo los escogidos del cristianismo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, y serán transformados los que estarán vivos, y los que murieron serán resucitados en cuerpos eternos.

77. **“LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO.”**

78. Esa es la profecía contenida en el Libro sellado con siete sellos, que lo trae ya abierto el Ángel Fuerte que desciende del Cielo. Ese Título de Propiedad de la vida eterna viene acá a la Tierra, a la segunda Eva. Lo recibe primero el segundo Adán, que es Cristo, en el Cielo lo recibe, ese Título de Propiedad, para traerlo a Su Iglesia. Y el misterio del Séptimo Sello que no fue abierto en el Cielo o que

no fue revelado el contenido cuando fue abierto (en Apocalipsis 8), será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo; el misterio es el misterio de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia. Como vino a Su pueblo Israel, al pueblo del Pacto Antiguo, vendrá al pueblo del Nuevo Pacto, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

79. El reverendo William Branham dice en el mensaje "*Cristo es el misterio de Dios revelado*," por la página 7 a la 11, dice: "¿Cuándo vendrá y cómo vendrá? No sabemos." Y si él sabía algo, tenía que quedarse callado para que no surgieran imitaciones. Él sabía bastante. De ese misterio él sabía, pero mucho; pero lo que los Truenos hablaron, dice que estaba en un idioma desconocido para él. Por lo tanto... Eso está por la página 464, 465 y la página 469; 474 y 475; 481/82/83/84 y 488/89. Las últimas 4 ó 5 páginas del libro de "*Los Sellos*," ahí está un resumen claro de lo que será la Venida del Señor. El Ángel que era diferente a los demás, dice el reverendo William Branham que era el que tenía el Séptimo Sello.

80. Así como cada mensajero de cada edad le tocó dar lo que de parte de Dios tenía que dar con relación a los Sellos que se cumplieron en su tiempo; el Ángel que tiene el Séptimo Sello, a él le toca entonces revelar... Cada ángel le revelaba al mensajero de la séptima edad lo que tenía que revelar; pero cuando le tocó la revelación del Séptimo Sello, ahí, aunque él supo mucho, no le fue dado permiso para hablar lo que dejaría abierto el Séptimo Sello; porque no podía ser abierto al público el Séptimo Sello todavía. Pero va a ser abierto en una Gran Carpa Catedral, bajo la Tercera Etapa, de la cual habla el reverendo William Branham; y ahí los Truenos van a estar emitiendo sus voces: Cristo como León va a estar hablando y revelando el mis-

terio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, que nos dará la fe para ser transformados y raptados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

81. Recuerden que Cristo dice: *“He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”* (Apocalipsis 22, verso 12).

82. El Mensaje del tiempo final, del Día Postrero, es el contenido del Libro sellado con Siete Sellos, y sobre todo, el Séptimo Sello al final.

83. Por eso es tan importante tener los mensajes, los libros de *“Las Siete Edades de la Iglesia”* y de *“Los Siete Sellos”* predicados por el reverendo William Branham, para estar al tanto de lo que está hablado que va a suceder, para que estemos vigilando, sabiendo que la Tercera Etapa hablará por sí misma. O sea, todo lo que fue dicho que Dios va a hacer en la Tercera Etapa, cuando veamos sucediendo esas cosas: es la Tercera Etapa que está llevándose a cabo de parte de Dios. Lo que identificará a la Tercera Etapa será el cumplimiento de lo que está prometido en la profecía del Día Postrero.

84. Que Dios nos ayude en este nuevo año, que pronto todos hagamos la parte que nos corresponde de acuerdo a como Dios ha colocado en vuestro corazón, para todos los trabajos que se están llevando a cabo en favor de la Iglesia del Señor Jesucristo y en favor de la familia humana. Y que Dios nos prospere más abundantemente en este nuevo año para trabajar más en la Obra del Señor, y que pronto tengamos la Gran Carpa Catedral funcionando, para beneficio del cristianismo y de toda la familia humana.

85. Y les reitero mi aprecio y agradecimiento y felicitaciones por la labor que ustedes han hecho en todos los campos, en favor de la familia humana, en favor del proyecto

de la construcción de la Gran Carpa Catedral, en favor de los proyectos que se llevan a cabo de donación de sangre, y de foros académicos en universidades, en Congresos, y también los Foros Judiciales que se llevan a cabo en diferentes países. Tenemos la oportunidad de trabajar en todos los campos en favor de la familia humana. Y algún día la Tercera Etapa será manifestada en toda su plenitud para el mundo entero, para las vírgenes insensatas y para las vírgenes prudentes.

86. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes que están presentes y los que están en otras naciones.

87. Y Miguel Bermúdez Marín: que Dios te bendiga y te guarde, y te use en este año el doble o el triple... cinco veces más de lo que te usó el año 2014, junto a tu familia y a todos los ministros, congregaciones y hermanos de todos los países. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

88. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, este primer sábado del mes en esta reunión de ministros y colaboradores que están en pie para trabajar este año más abundantemente. Estamos en las Manos del Señor Jesucristo para que nos use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

89. *Dedico a Ti, Señor Jesucristo, todas estas personas que me están escuchando, aquí presentes y en otros países, y ministros y colaboradores, y todos los que han trabajado y trabajan en todos los proyectos que llevamos a cabo. En Tus Manos los encomiendo, úsalos grandemente, prospéralos espiritualmente y materialmente, y úsalos grandemente en Tu Programa correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo pido, Padre celestial. Amén y amén.*

90. Bueno, hoy como que tuvimos escuela bíblica. Es que... tenemos que conocer las profecías correspondientes para el Día Postrero, porque eso es lo que nos trae la bendición a todos nosotros. Las profecías del tiempo de Moisés para la liberación de los hebreos fue de beneficio para ellos allá; y ahora todo aquello es tipo y figura de lo que corresponde a nuestro tiempo; o sea, que tenemos que ocuparnos de lo que compete a nosotros.

91. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz.

92. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez. Y el domingo próximo ya estaré con ustedes nuevamente para continuar platicando de las cosas que corresponden a nuestro tiempo, que son las que nos traen las bendiciones de Dios para el alma, el espíritu y el cuerpo, porque son las promesas profetizadas que van a ser materializadas en nuestras vidas, en la Iglesia, en nuestra familia, y así por el estilo.

93. Bueno, como hoy no es vigilia, pues vamos a dejar por aquí al reverendo José Benjamín Pérez para continuar.

94. Y con más ánimo y fuerza y energía este año 2015, para trabajar en la Obra del Señor; y con más entusiasmo, alegría y felicidad, porque eso es lo que nos hace felices a nosotros: el trabajar en la Obra del Señor.

95. Reiterando el aprecio y agradecimiento también a los que trabajan en la imprenta, a los que trabajan en las máquinas, cámaras, los equipos de las cámaras, a las maestras también, y a los padres de familia que traen a sus niños a la escuela bíblica y también a las demás actividades de la Iglesia, y a todos los que poco o mucho han hecho en la Obra del Señor.

96. Yo le pido a Dios que los bendiga grandemente para

que el que no pudo hacer mucho, este año pueda hacer más.

97. Y amándonos con toda nuestra alma los unos a los otros, y orando los unos por los otros, orando por la Iglesia del Señor, orando por todos los trabajos que se están llevando a cabo.

98. Que Dios les bendiga a todos.

“LA PROFECÍA DEL DÍA POSTRERO.”

**EL PARALELISMO DEL
TIEMPO DE NOÉ CON
NUESTRO TIEMPO**

EL PARALELISMO DEL TIEMPO DE NOÉ CON NUESTRO TIEMPO

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 30 de enero de 2015
Lynn, Massachusetts, Estados Unidos

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes aquí en la ciudad de Lynn, Massachusetts, para compartir con ustedes otro momento, y este es en el campo espiritual, que es el más importante, no solamente para nosotros sino para todo ser humano.

2. Me siento muy feliz hoy con ustedes, compartiendo tanto la comida física y ahora la comida para el alma. Lee-mos en San Lucas, capítulo 17, versos 26 al 27, donde nos dice:

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo

fuego y azufre, y los destruyó a todos.

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.”

3. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. **“EL PARALELISMO DEL TIEMPO DE NOÉ CON NUESTRO TIEMPO.”** Ese es el tema sobre el cual hablaremos en esta ocasión. Y que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra en esta ocasión.

5. (Como se puede predicar de pie o sentado, pues no hay problema).

6. **“EL PARALELISMO DEL TIEMPO DE NOÉ CON NUESTRO TIEMPO.”**

7. La Escritura dice que lo que fue en otro tiempo se vuelve a repetir; por lo tanto es importante saber que lo que sucedió, lo cual ya es historia del pasado, se convierte en tipo y figura de lo que sucederá en el tiempo presente; por eso Jesús lo muestra como un paralelo a lo que sucederá en el tiempo final.

8. Quiero buscar un lugar para ustedes, donde nos habla el rey Salomón, en Eclesiastés, capítulo 3, verso 14 y 15; y nos dice:

“He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.

Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.”

9. Los tiempos van transcurriendo y se van repitiendo las mismas cosas con nuevas gentes, en cada tiempo presente por el cual pasa la humanidad. El presente siempre es lo que fue en el pasado, y viene a ser paralelo a lo que fue en el pasado.

10. Por ejemplo, son las 4:25 (por ahí, más o menos), pero las 4:25 fue ayer también a este tiempo; y es el día viernes de la semana, pero el día viernes de la semana fue la semana pasada también; y es el mes de enero pero de un nuevo año, pero el año pasado, el primer mes del año fue enero también; y estamos en el año 2015, pero hace un año atrás se estaba en el año 2014; un año repitiéndose, y donde nacen nuevas personas, donde surgen nuevas cosas, pero que tiene su paralelo en los años pasados. En generaciones y edades pasadas se encuentra el paralelo nuestro, de nuestro tiempo.

11. Y Jesús hablando del tiempo en que el Hijo del Hombre se manifestará en el tiempo final, nos dice que será como en el tiempo y los días de Noé, que no conocieron, que no conocieron el Programa de Dios para aquel tiempo, no conocieron que había llegado el tiempo final, el fin para aquella generación antediluviana; y no vieron la señal de que su tiempo había llegado al final, la cual estaba allí presente y estaba construyendo un arca, él y su familia. Él y su familia creyendo y construyendo, trabajando en la Obra de Dios conforme a la revelación del Cielo que había recibido - que había recibido Noé y la transmitió a su familia. Y esa fue la señal de Dios para aquel tiempo, porque la señal de Dios siempre es un profeta; pero no un profeta inactivo; un profeta proactivo, trabajando en el Programa de Dios correspondiente al tiempo en que se está viviendo, con su familia: los creyentes.

12. Recuerden que Jesús dijo: “¿Y quiénes son mis hermanos, mi madre y mis hermanos, sino los que obedecen, los que oyen la Palabra? Los que creen, los que obedecen la Palabra, esos son mi madre y hermanos.”

13. Y vean ustedes, es una labor de familia la que se lleva

a cabo en nuestro paralelo allá con el tiempo de Noé. En nuestro tiempo es la familia de Cristo, la familia de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo trabajando en el Programa Divino en el Día Postrero.

14. Ocho personas trabajando en ese Programa. Ocho habla de eternidad. El número ocho trabajando; no el número uno: no Pablo y su grupo, que fueron el número uno de las edades, ni el número dos, ni el número tres, ni el número cuatro; ellos trabajaron el Programa de Dios de su tiempo. Y fue Cristo en Espíritu en el mensajero y en el grupo de esa edad trabajando, cumpliendo la Obra correspondiente a cada tiempo.

15. Recuerden que Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo.” (San Mateo, capítulo 28, verso 20). Y en San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, yo estaré.” Era en Mateo 18, verso 20. Y el otro que les cité es San Mateo 28, verso 20. Se parecen, tienen el 8 y tienen el 20, pero el primero tiene el 1 y el segundo tiene - el 1 para ser 18 y el 2 para ser 28.

16. Él ha estado en medio de Su Iglesia en Espíritu todo el tiempo, ungiendo a cada mensajero, hablando a través de él, revelándole; y Él revelándose a través de él en la porción prometida para cada edad, y alumbrando al pueblo con la Palabra y potencia de Luz para cada edad.

17. Como un bombillo de 25 watts en el tiempo de Wesley o de Lutero; y un poquito más de Luz, con un bombillo más fuerte, en el tiempo de Wesley; y un poco más de Luz en el tiempo del reverendo William Branham. Ahí se vio una Luz muy grande alumbrando en la Iglesia del Señor Jesucristo.

18. A través de la séptima lámpara encendida... Recuerden que las lámparas son las edades, y la luz es la Luz del Espíritu a través del mensajero de cada edad; esas son las estrellas en la diestra de la mano del Señor.

19. Y luego de pasar por esas etapas de Edad Luterana y Edad Wesleyana y Edad Pentecostal, se sube — porque es subiendo — se sube a la parte alta, que es la etapa de Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; recuerden que la Iglesia es el Templo espiritual del Señor Jesucristo.

20. San Pablo dijo: “*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*” Eso está por el capítulo 3 de Primera de Corintios. Y es en la Iglesia y a través de la Iglesia del Señor Jesucristo, que Cristo resplandece y alumbraba a este mundo.

21. Recuerden que Cristo dijo en San Juan, capítulo 8, verso 12: “*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino tendrá la luz de la vida.*” Pero también dijo: “*Vosotros sois la luz del mundo.*” [San Mateo 5:14].

22. La Iglesia es heredera a todo lo que Cristo es heredero; es coheredera con Cristo. Así como Dios alumbró a través de Cristo, Cristo alumbraba a través de Su Iglesia. Así como el sol alumbraba a través de la luna en la noche, Cristo alumbraba a través de Su Iglesia en todas las siete etapas de la Iglesia; y luego viene la mañana, raya el alba, y comienza a salir el sol, para Cristo mismo alumbrar en la mañana.

23. Eso nos habla de un nuevo amanecer para la Iglesia del Señor Jesucristo y para Israel; porque una Luz entre los gentiles alumbraba de Este a Oeste: de Israel al continente americano, hasta el continente americano, pasando por Asia Menor, Europa y el continente americano; pasando

primeramente por Norteamérica y luego pasando al Caribe y la América Latina; porque el continente americano consta de Norteamérica, Centroamérica, el Caribe, Suramérica, hasta la Patagonia.

24. Así que podemos ver que estamos viviendo en el continente en que Cristo completará Su recorrido y luego se tornará al Este, para surgir, salir por el Este, por Israel, y alumbrar a los hebreos también.

25. “A los que temen mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación.” [Malaquías 4:2]. Es la promesa para todos los creyentes en Cristo que viven tanto en el Occidente como en el Oeste (Occidente y Oeste es lo mismo).

26. Y ahora, del continente americano se tornará a Israel. La manifestación final de Dios en medio del cristianismo será de acuerdo a lo que está prometido; lo cual estará representado en el tiempo de Noé y en el tiempo de Lot, será paralelo al tiempo de Noé y tiempo de Lot.

27. Así que tenemos grandes promesas de parte del Señor Jesucristo para ser cumplidas. Por lo cual tenemos que estar preparados para darle la bienvenida a Cristo en Su manifestación final, en donde Él dice que como fue en el tiempo de Noé, así será el día en que el Hijo del Hombre se revelará, se manifestará.

28. Y dice que seamos - que velemos, para que seamos tenidos por dignos de evitar estas cosas que sobrevendrán; o sea, las cosas que son paralelas al diluvio, juicio divino en el tiempo de Noé, y al fuego que cayó del cielo en los días de Lot y quemó a Sodoma y a Gomorra.

29. La misma situación que hubo en Sodoma y Gomorra está profetizada por Cristo que estará en este tiempo final; la misma condición de Sodoma y Gomorra entre los

ciudadanos de aquel tiempo y los ciudadanos del tiempo final; esa será la tendencia gradual, y también la situación del tiempo de Noé.

30. Estas son señales del mundo, que el mundo dará, y que sin darse cuenta estarán testificando en contra suya misma, de que ya están en el tiempo para que el juicio divino de la gran tribulación caiga sobre ellos.

31. Pero para los creyentes en Cristo, Cristo dijo: “Cuando ustedes vean suceder todas estas cosas, levantad vuestras cabezas al Cielo, porque vuestra redención está cerca.” [San Lucas 21:28]

32. La redención del cuerpo, que es nuestra transformación, podemos decir: está cerca, porque estamos viendo en el mundo las señales que Cristo dijo que serían manifestadas, y estamos viendo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo las bendiciones prometidas, que están siendo cumplidas gradualmente.

33. Hemos visto a través de la historia bíblica cómo Cristo se ha movido de edad en edad, a través de un ángel mensajero correspondiente a cada edad; y se ha manifestado a través de ese mensajero y le ha hablado al pueblo, y ha llamado y juntado a Sus escogidos en cada edad; y así tiene que suceder en este tiempo final.

34. Esa es la promesa para los creyentes en Cristo: que se juntarán como Noé y su familia, para los trabajos correspondientes que la Iglesia llevará a cabo en este tiempo final, los cuales serán una señal de que estamos en el tiempo final.

35. Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, porque las señales del tiempo final —tanto en el mundo como en la Iglesia del Señor Jesucristo— están siendo cumplidas; y estamos ya más arriba de la séptima edad de la Igle-

sia, estamos en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular en el Templo del Señor Jesucristo, el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; ahí es donde estamos, así como los escogidos y sus mensajeros de cada edad estuvieron en el Lugar Santo, en la parte que les correspondió; y a nosotros “las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos, y grande es la heredad que nos ha tocado.” [Salmos 16:6].

36. Nos ha tocado la bendición más grande de todos los tiempos del cristianismo, nos ha tocado ser las piedras vivas que Cristo buscaría y cortaría a la medida, y los colocaría - nos colocaría en Su Templo espiritual en la parte más importante, que es la parte del Lugar Santísimo, la parte de la Edad de Oro, la Edad de Piedra Angular.

37. Recuerden que el lugar santísimo era de oro todo por dentro, el arca del pacto de oro por dentro y por fuera. Todo era de oro allí. Los querubines eran de oro puro sobre el propiciatorio que era también de oro puro; y en medio de dos querubines de oro estaba Dios en esa Luz, en esa Columna de Fuego, y de ahí le hablaba a Moisés cada vez que Moisés entraba al lugar santísimo. Y ahí es donde estamos nosotros colocados en la Iglesia del Señor Jesucristo.

38. Y Cristo en Espíritu Santo, en esa Columna de Fuego, vino el Día de Pentecostés y se repartió entre 120 creyentes, bautizándolos con Espíritu Santo y Fuego, y ha permanecido en medio de Su Iglesia de edad en edad; se ha estado moviendo en medio de Su Iglesia y subiendo para llegar al Lugar de Reposo, el Lugar Santísimo, a donde ha pasado para manifestarse en ese lugar.

39. Es importante saber localizar hacia dónde se ha ido la Columna de Fuego, Jesucristo en Espíritu Santo, en medio

de Su Iglesia. No ha virado hacia la séptima, sexta, quinta, cuarta, tercera, segunda o primera edad, sino que ha subido más arriba, a la Edad de la Piedra Angular, representada en el número ocho, que nos habla de Edad Eterna de la Iglesia del Señor Jesucristo.

40. Tiempo paralelo al de Noé y al de Lot; porque el tiempo de Lot es el tiempo de Abraham, en donde Abraham recibió la visita de Elohim con Sus dos Arcángeles Miguel y Gabriel, y comieron con Abraham la ternera que le ofreció y le preparó y le sirvió, con tortas asadas al rescoldo, y mantequilla y leche; o sea que fue un almuerzo especial para tres visitantes especiales.

41. Como fue en aquel tiempo dice que será el tiempo en que el Hijo del Hombre se manifestará, se revelará. Estamos en ese tiempo... En los días del reverendo William Branham hubo una manifestación del Hijo del Hombre, y él dice que la segunda vez que se manifieste será en el juicio para las naciones; o sea, que vendrá una nueva manifestación del Hijo del Hombre. Vendría a ser la tercera.

42. Primero en Jesús, segunda en el reverendo William Branham, y tercera manifestación corresponde a nuestro tiempo: a la Edad de Piedra Angular. Y será en un tiempo como el de Noé y como el de Lot; por lo tanto, estemos preparados porque lo que Dios ha prometido para este tiempo Él lo cumplirá; y los judíos lo van a ver.

43. Pero dice el reverendo William Branham que cuando lo vean, Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia; porque para el rapto Él viene por Su Iglesia.

44. Para llevar a cabo el rapto, pues viene por aquellos que Él se va a llevar transformados, tiene que transformarlos para llevarlos. Carros de fuego se llevaron a Elías, y se llevarán para la Cena de las Bodas del Cordero a todos

los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que estarán en la etapa número ocho, la etapa de Piedra Angular, la etapa del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Jesucristo.

45. Por lo tanto, estamos en el paralelo o paralelismo del tiempo de Noé con nuestro tiempo; tiempo paralelo. Ocho personas allá; personas en la etapa número ocho de la Iglesia, ahí está el ocho para los creyentes; y el ocho habla de eternidad, por lo tanto habla, por consiguiente, de los que serán transformados y obtendrán la eternidad física al ser glorificados. Tan sencillo como eso.

46. Por lo tanto estemos preparados porque grande es la bendición preparada para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también. Por eso me siento feliz con ustedes en esta ocasión, platicando con ustedes entre familia.

47. Quiero agradecerles la invitación que me hicieron para estar con ustedes en estas actividades, y le doy las gracias a Juan: Que Dios te bendiga, Juan, y a todos los hermanos acá, y a todos los que colaboraron para nuestra visita acá y las actividades que se tendrían. Que Dios les bendiga y les guarde, y nos continuaremos viendo eternamente.

48. Continúen pasando una tarde feliz, ustedes que están presentes y los que están en otras naciones también.

49. Dios les bendiga y les guarde, y con ustedes nuevamente Juan para continuar y finalizar.

**“EL PARALELISMO DEL TIEMPO DE NOÉ
CON NUESTRO TIEMPO.”**

**EL REY DE REYES Y
SEÑOR DE SEÑORES**

EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 8 de febrero de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones, ministros e iglesias. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión y escuchar el anuncio de que el compromiso con el banco, del terreno donde se está construyendo la Gran Carpa Catedral, ya se saldó. Es un éxito. Y nuestro agradecimiento a todos ustedes presentes, y también a los ministros de diferentes naciones, diferentes países y sus congregaciones, sus iglesias, que han estado respaldando este proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral.

2. Ahora sólo resta el resto de los terrenos que están al otro lado de la carretera, y un poco también de la construcción de la Gran Carpa Catedral. Esperamos que pronto se complete todo el trabajo, y también las demás deudas que están pendientes del otro terreno donde está la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* y el auditorio donde estamos en estos momentos y donde están también las oficinas de *La Gran Carpa Catedral*.

3. Todo ha sido un milagro. Dios ha colocado en nues-

tras manos estas propiedades para el servicio a Dios. Por lo cual le damos gracias, y apreciamos y agradecemos a todos los ministros y sus congregaciones, el apoyo y respaldo que le han estado dando, le están dando y continuarán dando, a *La Gran Carpa Catedral* en Puerto Rico, y el proyecto de construcción y las diferentes propiedades aquí en Cayey, Puerto Rico.

4. Se lleva a cabo un trabajo en beneficio para todos; o sea que es un trabajo en equipo el que se está llevando a cabo, en el cual Dios ha estado bendiciéndonos grandemente y continuará bendiciéndonos.

5. Que Dios bendiga a todos los que han estado, están y estarán trabajando en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final, y todos los que han estado respaldando este proyecto de la Gran Carpa Catedral, y los prospere grandemente a todos y los bendiga con bendiciones terrenales y celestiales, bendiciones espirituales para todos, para el alma de cada persona. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

6. Sabemos que la bendición que Dios le dijo a Abraham, pasa a la descendencia de Abraham; tanto a la descendencia de Abraham como pueblo hebreo, Israel, como a la descendencia de Abraham, la Iglesia del Señor Jesucristo, porque todos los creyentes en Cristo son simiente de Abraham. Dios le dijo a Abraham: “Los que te bendigan o el que te bendiga, será bendito; mas el que te maldiga, será maldito. Los que te bendigan serán benditos y los que te maldigan serán malditos.”

7. Ahí encontramos cómo hay una bendición para las personas que bendicen a Abraham y a la descendencia de Abraham. Les voy a dar la cita para que la tengan... Capítulo 12 del Génesis, verso 1 en adelante, dice:

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

8. Hay una bendición para los que bendicen a Abraham y a su descendencia; pero también para los que lo maldicen hay una maldición. Miren la forma de recibir bendición en este aspecto, y la forma en que algunos reciben maldición.

9. Ahora, vamos a leer en Apocalipsis, capítulo 19, versos 11 al 16; y capítulo 19, verso 19. Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a

gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.”

10. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión es... Pero primero les debo algo: un corto video de la construcción, y luego continuaremos con el tema: **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”**

11. Vamos a pedirle la proyección del video de la construcción, por donde va la construcción; y continuamos con el tema: **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”**

[Presentación del video-documental]

12. En estos días estuvimos hablando acerca de los cuatro títulos de Hijo del Señor, del Mesías.

13. **Hijo de Dios.** Heredero de los Cielos y de la Tierra.

14. Bajo cada título de Hijo hay una herencia, algo que es heredado bajo ese título de Hijo del Mesías.

15. Hijo de Dios: heredero de los Cielos y de la Tierra.

16. **Hijo de Abraham:** heredero de toda la tierra que Dios le prometió que le daría a Abraham por heredad: Palestina, todo el territorio que Dios mencionó en aquel tiempo, que es mucho más que el que tienen los hebreos actualmente.

17. Hijo del Hombre e Hijo de David.

18. **Hijo de David:** heredero del Reino de David y Trono de David, como le fue mencionado a la virgen María, que ella tendría un niño y Dios le daría el trono de David su padre, y reinaría para siempre.

19. Y el otro título es **Hijo del Hombre**. Bajo el título de Hijo del Hombre la herencia es el planeta Tierra con todo lo que tiene y todo lo que tendrá en el futuro, y todo lo que tenía en el tiempo de Adán antes de la caída.

20. Para lo cual, Cristo, el Mesías, el Ungido, vendrá en el Día Postrero a Su Iglesia como Hijo del Hombre e Hijo de David; y por consiguiente, el reverendo William Branham dice en el libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* página 14:

“45. Era tiempo para que Dios (el Mesías) volviera a llevar Su Novia, y entonces presentarse (hacerse conocer) a Israel. Así que vemos a Dios viniendo nuevamente para tomar una relación humana con el hombre como el Hijo de David, Rey de reyes y Señor de señores, y como el Novio de la Novia gentil.”

21. La Segunda Venida de Cristo es como Rey, y por consiguiente, como Hijo de David; y para manifestarse como Hijo de David tiene que entonces venir como Hijo del Hombre. En palabras más claras: en la manifestación de Hijo del Hombre prometida para el Día Postrero, estará el título, no solamente de Hijo del Hombre sino el título también de Hijo de David; y por consiguiente, Rey de reyes y Señor de señores, para reinar sobre Israel y sobre todas las

naciones durante mil años y luego por toda la eternidad.

22. Así es como Él se manifestará como Rey de reyes y Señor de señores, conforme a Apocalipsis, capítulo 19: “Y en Su vestidura y en Su muslo tiene un Nombre que ninguno conoce sino Él mismo.” Y dice que el que montaba ese caballo blanco que vio en el Cielo Juan el apóstol: *“el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.”* [Verso 11]. Así que viene como Juez también.

“Está vestido...” Verso 13:

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.”

23. Luego el verso 16, dice: *“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”*

24. Y dice que Su Nombre (el verso 13), que ese Nombre solamente Él lo conocía. Tiene escrito un Nombre [Verso 12]: *“...y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”* Ese es el Nombre Nuevo del cual habla Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, donde dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

25. Veán, es el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, el que está diciendo que Él tiene un Nombre Nuevo, y que Él lo va escribir sobre el vencedor.

26. Así como la Primera Venida de Cristo tuvo un nombre: el Nombre de Dios para redención, el nombre humano de

Dios para redención; la Segunda Venida de Cristo tendrá un nombre: el Nombre de Dios, el Nombre de la ciudad de nuestro Dios, el Nombre Nuevo del Señor. De eso es que habla el reverendo William Branham en el libro de “*Los Sellos*,” página 131, donde dice:

“131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

132. Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.”

27. Tiene que venir algo. ¿Y qué tiene que venir? El Jinete del caballo blanco con un Nombre Nuevo que nadie entiende, escrito en Su vestidura y en Su muslo. Eso es la Venida del Señor antes del Milenio; viene como Rey de reyes y Señor de señores, con el Nombre de la ciudad de nuestro Dios, el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor. Y hay personas que no saben, y esperan las cosas de cierta forma; pero hay que esperar las cosas de Dios, y sobre todo, la Venida del Señor a Su Iglesia, de la manera que está prometida en la Palabra de Dios.

28. Veán, el reverendo William Branham también, en la página 134 del libro de “*Los Sellos*,” dice:

“142. Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y

Señor de Señores.

29. Ahí tenemos una promesa muy grande. Desde el Día de Pentecostés en adelante, hasta nuestro tiempo, Cristo ha estado en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, pues Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

30. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré...” “Yo estaré allí,” o sea, que estará con los creyentes en Él donde estén reunidos. ¿Y cómo estará? En Espíritu Santo.

31. Y ahora, ¿qué fue la Primera Venida del Señor? El Espíritu Santo encarnado en un velo de carne llamado Jesús. Por eso encontramos que Él dijo en San Lucas, capítulo 4: “El Espíritu Santo está sobre mí, por cuanto me ha ungido,” y comenzó a explicar para qué había sido ungido.

32. La Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo a Su Iglesia, conforme a las palabras aquí del reverendo William Branham, es la Venida del Señor manifestado en medio de Su Iglesia para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

33. La Venida del Señor a Su Iglesia es el misterio más grande de todos los misterios, porque está prometida que será como ladrón en la noche; o sea, que será en secreto para Su Iglesia.

34. El reverendo William Branham hablando de la Venida del Señor para Su Iglesia, dice... Y recuerden que ese es el misterio del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, el cual cuando fue abierto en el Cielo, ese Sello Séptimo, ocasionó silencio como por media hora. Es el misterio del cual Cristo dijo que ni el día ni la hora nadie sabía, ni aun los ángeles; y aun dijo: “Ni el Hijo sabe,” pero luego de resucitado Cristo ya supo ese misterio.

35. Ahora, en la página 14 del mensaje: “*Cristo el misterio de Dios revelado,*” predicado por el reverendo William Branham el 28 de julio de 1963, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, en Norteamérica, dice:

“Este misterio tan grande es algo muy secreto, algo que Él ha mantenido como secreto. Nadie sabía nada. Ni aun los ángeles sabían de esto; Él no se los reveló. Por eso fue que bajo el séptimo misterio, cuando fue abierto el Séptimo Sello, hubo silencio (o sea, silencio como por media hora). Cuando Jesús estuvo sobre la Tierra le preguntaron cuándo iba a volver. Él les respondió: ‘Ni el Hijo sabe cuándo eso sucederá.’ Entonces Dios tiene todo esto en Sí y es un secreto; por eso hubo silencio en el Cielo por casi media hora, y los Truenos tronaron y a Juan le fue prohibido escribirlo, la Venida del Señor. Esa es una cosa que todavía Él no ha revelado: cómo vendrá, y cuándo vendrá. Y está bien que no lo dé a conocer.”

36. ¿Cómo vendrá y cuándo vendrá? Ese es el misterio más grande de toda la Biblia, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, la Venida de Cristo a Su Iglesia. Viene en secreto, como ladrón en la noche, y dice: “He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

37. El mundo no verá, no entenderá, no comprenderá, el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia; solamente Su Iglesia-Novia obtendrá esa revelación por medio de la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte viniendo a Su Iglesia, y tronando, clamando como cuando ruge un león, y Siete Truenos emitiendo sus voces. (Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11).

38. Veán lo que dice el reverendo William Branham aquí, página 128, por la mitad de esta página, en el libro de

“Los Sellos,” dice:

“121. Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación (Esa fe de raptó. Los Truenos).”

39. Y los Truenos son la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, el Ángel del Pacto; por eso viene con un arco iris alrededor de Su cabeza, lo cual es el Pacto; y Él viene a Su Iglesia en Apocalipsis, capítulo 10.

40. Y en la página 57, hablándonos de este Ángel Fuerte, que es Cristo, dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

(Apocalipsis 5:1-7)

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

41. El Ángel Fuerte, el mensajero a Israel, el Ángel del Pacto que le dio la Ley a Moisés para el pueblo allá en el Monte Sinaí; el cual luego se hace carne y habita en medio del pueblo hebreo en un cuerpo de carne llamado Jesús; y luego de Su muerte, resurrección y ascensión al Cielo, desciende en forma de Columna de Fuego a donde estaban reunidos ciento veinte creyentes en Cristo en el aposento

alto, y llena del Espíritu Santo a esas personas; lenguas como de fuego - lenguas de fuego, se posaron sobre cada creyente. Y ha estado el Ángel del Pacto en medio de Su Iglesia todo el tiempo; y millones de seres humanos han estado entrando al Nuevo Pacto, con el Ángel del Pacto que ha estado llamando y juntando a Sus escogidos, todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

42. Este Ángel Fuerte que desciende del Cielo con el Libro abierto en Su mano es Cristo el Ángel del Pacto, el cual en la última cena con Sus discípulos, dijo, partiendo el pan y dando a Sus discípulos, luego de dar gracias: “Comed de él todos, porque esto es mi cuerpo.” Y tomando la copa de vino y dando a Sus discípulos, luego de dar gracias al Padre, dice: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

43. O sea, que está mostrando que la Sangre Suya es la Sangre del Nuevo Pacto, por lo cual no va Dios a aceptar, requerir o aceptar sangre de animalitos; ya habrá una Sangre perfecta de un Sacrificio perfecto que Jesucristo hará en la Cruz del Calvario, para la remisión de los pecados de todos los hijos e hijas de Dios.

44. Y ahora, el cristianismo ha estado esperando — desde el Día de Pentecostés— la Segunda Venida de Cristo; y los judíos no creyeron ni recibieron la Primera Venida de Cristo; pero la Segunda Venida de Cristo sí la van a recibir. San Mateo, capítulo 23, verso 37 al 39, dice:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

45. En el capítulo 21 de San Mateo ya había tenido Su entrada triunfal, donde niños y seguidores de Jesús, Sus discípulos y demás personas, cantaban: “¡Hosanna al que viene en el Nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene!” Pero el pueblo como nación y sus líderes religiosos, lo rechazaron. Pero en el Día Postrero Él viene como Rey de reyes y Señor de señores para reclamar Su Trono y Su Reino al cual Él es el heredero como Hijo de David, el cual es Rey de reyes y Señor de señores; y los judíos lo van a ver, lo van a reconocer; pero llegará el momento, y ciento cuarenta y cuatro mil elegidos, escogidos, doce mil de cada tribu, lo recibirán.

46. Todavía eso está por suceder, pero primero tenemos que ver que el reverendo William Branham dice que Él viene por Su Iglesia; viene por Su Iglesia primero, y después se revelará a los judíos.

47. Cuando los judíos vean al Señor viniendo por Su Iglesia, ellos dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”; porque lo van a ver en esa etapa de la Tercera Etapa, en la manifestación plena de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde Su Iglesia estará recibiendo la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

48. Estará recibiendo esa fe a medida que va escuchando la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo Sus voces. El Mensaje contenido en los Siete Truenos será el Mensaje que le dará la fe para ser transformados y raptados, a los creyentes en Cristo que estarán

viviendo en el tiempo final.

49. ¿Y qué contendrá la Voz de los Siete Truenos? Contendrá la revelación de la Segunda Venida de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores, como Hijo del Hombre e Hijo de David en Su Obra de Reclamo. Ya para ese tiempo concluirá la Obra de Redención, la Obra de Intercesión en el Cielo, y Él se manifestará en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia; y lo que vimos temporalmente manifestado en el reverendo William Branham, será manifestado en toda su plenitud: la Palabra creadora de Dios siendo hablada en el Día Postrero, y por la Palabra las cosas sucediendo.

50. **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”** Ese es el que viene en Apocalipsis, capítulo 19. Pero la bestia y la imagen de la bestia van a levantarse en contra del Cordero, del Rey de reyes y Señor de señores, que habrá cambiado de Cordero a León; y ahí habrá un enfrentamiento, conforme a Apocalipsis, capítulo 17 y capítulo 19. Pues en el capítulo 17 de Apocalipsis... en el capítulo 19 leímos... capítulo 19, verso 19, dice:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.”

51. El que monta el caballo blanco de Apocalipsis 19 es el Mesías, Cristo viniendo; y los que vienen con Él son los creyentes en Cristo que murieron en edades pasadas en... viniendo en la resurrección con cuerpos glorificados, y los que estén vivos siendo transformados.

52. En el capítulo 17 también nos habla de todo eso que va a suceder en este tiempo final, en esa etapa tan importante por la cual estará pasando la Iglesia del Señor Jesucristo. Capítulo 17, verso 14, dice:

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.”

53. Esos son los creyentes en Cristo de nuestro tiempo y los de las edades pasadas que resucitarán en cuerpos glorificados, y los que estemos vivos seremos transformados; y entonces estaremos glorificados como Jesucristo. Y cuando ya estemos todos glorificados, las actividades serán de jóvenes; todos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad. Y eso será por un lapso de tiempo de 40 días, como cuando Cristo resucitó estuvo 40 días con Sus discípulos, apareciéndoles y también enseñándoles las Escrituras, y también llevando a cabo milagros.

54. O sea, que Él continuó y ha continuado en Su Iglesia la Obra que Él comenzó dos mil años atrás, y continúa en Espíritu Santo manifestándose en Su Iglesia, porque Él es el mismo ayer, hoy y siempre; Él es el Ángel del Pacto, Él es la imagen del Dios viviente, Él es el Verbo que era con Dios y era Dios; y el Verbo volverá a hacerse carne en el Día Postrero; eso es lo que dice el reverendo William Branham en la página 256 del libro de *“Los Sellos.”* Dice, a mitad de la página, dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre.”

55. Y eso será Cristo como Hijo de David, como Rey de reyes y Señor de señores; y eso será la manifestación del Hijo del Hombre en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

56. Estaba dándole un vistazo a un mensaje que estuve... una conferencia que estuve dictando hace unos cuantos años, en el año 1980, titulada: “*El Día del Hijo del Hombre,*” y estaba dándole un vistazo, y continuaré viéndola para ver todo lo que fue hablado en ese tiempo sobre el Día del Hijo del Hombre.

57. Desde ese tiempo, desde la década del 70, hemos estado hablando de este tema, o aun desde la década del 60; pero más abundantemente desde la década del 70 hasta nuestro tiempo. Y continuaremos hablando de ese tema hasta que recibamos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

58. Dios nos va a permitir entender, nos va a abrir las Escrituras y también el corazón y el entendimiento para entender y creer, y obtener así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

59. Todo esto va a hacerse una realidad en el cumplimiento de la Visión que tuvo el reverendo William Branham de una Gran Carpa Catedral; donde dice que la Tercera Etapa allí se estuvo manifestando, y que eso sería la Tercera Etapa, lo que estaría sucediendo allí.

60. Así que hay una bendición muy grande para la Iglesia del Señor Jesucristo, hay una bendición muy grande para los creyentes en Cristo nuestro Salvador, y después pasará la bendición al pueblo hebreo.

61. **“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”** Ese es el Hijo del Hombre e Hijo de David. El Mesías como Hijo de David e Hijo del Hombre, ese es el Rey de reyes y Señor de señores.

62. Es importante que se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo; por eso se le da siempre la oportunidad a las personas para que reciban

a Cristo como su único y suficiente Salvador.

63. Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no lo ha recibido como Salvador, aquí presente o en otro país, y está escuchando en estos momentos, puede recibirlo como su único y suficiente Salvador, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

64. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En todos los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

65. No hay esperanza para el ser humano, excepto en Jesucristo. La única esperanza que hay de una vida eterna está en Jesucristo nuestro Salvador; y mientras estamos en esta Tierra tenemos la oportunidad de obtener la vida eterna, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador.

66. Si se nos pasa el tiempo y la persona muere y no lo ha recibido como Salvador, se le pasó la oportunidad y perdió la oportunidad de recibir la vida eterna. Y la vida eterna es lo más importante que una persona puede obtener; y solamente la puede obtener por medio de Cristo nuestro Salvador.

67. Recuerden que Cristo dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”* [San Juan 14:6] No hay otro camino a Dios, no hay otro camino al Padre; solamente hay uno y ese Camino es: Jesucristo nuestro Salvador. Es mencionado por el mismo Cristo como el camino angosto y la puerta angosta, pero es el único Camino que lleva al ser humano a Dios, y por consiguiente a la vida eterna.

68. Vamos a estar en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como Salvador, en Puerto Rico y en otras naciones.

69. Esperamos que pronto se complete el número de la Iglesia del Señor Jesucristo, pronto se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

70. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

71. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

72. *Traigo a Ti, Padre celestial, todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador; los traigo ante Tu presencia y te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego. Amén.*

73. Y ahora repitan conmigo esta oración los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión:

74. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

75. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

76. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de*

Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

77. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

78. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz en mi vida una realidad la vida eterna que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

79. Los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión, se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

80. Por lo tanto, es un asunto de vida eterna, de Salvación, para vivir eternamente con Cristo en Su Reino eterno. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que están presentes y los que están en otras naciones, en otros países, para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone, con Su Sangre les limpie de todo pecado y les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores.

81. Esa es la promesa de parte de Cristo para todos los que lo reciben como su Salvador. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión; y que Dios los bendiga grandemente y los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

82. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspon-

diente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

83. Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez aquí en Puerto Rico, y en cada nación el ministro correspondiente.

84. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

**UNIDOS CON EL
ÁNGEL, TRABAJANDO
EN LOS PROYECTOS
DIVINOS**

**UNIDOS CON EL ÁNGEL,
TRABAJANDO
EN LOS PROYECTOS DIVINOS**

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 14 de febrero de 2015
Monterrey, Nuevo León, México*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y todos los que están conectados por internet o el satélite Amazonas. Es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes alrededor de la Palabra de Dios unos momentos de compañerismo espiritual.

2. Para esta ocasión tenemos la lectura de Apocalipsis, capítulo 22, versos 16 al 17, y dice así:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión es: **“UNIDOS CON EL ÁNGEL, TRABAJANDO EN**

LOS PROYECTOS DIVINOS.”

4. Tenemos en el Programa Divino las diferentes manifestaciones de Dios, tanto en el Antiguo Testamento o Antiguo Pacto, como también en el Nuevo Pacto, el Nuevo Testamento, en donde siempre hemos visto la presencia de Dios manifestada; así lo muestra la historia bíblica. Lo hemos visto manifestado en la forma de luz, una columna de fuego, el Ángel del Pacto; y en algunas ocasiones se ha dejado ver en forma de hombre de otra dimensión, o sea, de ángel, llamado el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, en donde podemos comprender que es el cuerpo angelical de Dios o cuerpo teofánico o cuerpo de otra dimensión, y es también llamada la imagen del Dios vivo, del Dios viviente. La imagen de Dios es Su cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical.

5. Y luego la semejanza física de Dios es Cristo en Su cuerpo físico dos mil años atrás, Su cuerpo de carne llamado Jesús, nacido a través de una virgen de la descendencia del rey David; y ese cuerpo físico es la semejanza física de Dios.

6. Por eso Cristo decía [San Juan 14:9]: *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre,”* como cualquiera de ustedes puede decir que el que lo ha visto a usted, ha visto a aquel por el cual es mencionado su nombre; porque ha visto que es su semejanza física. Pero aun con todo y eso, en San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró (o sea, le ha dado a conocer).”*

7. En algunas ocasiones, cuando aparecía el Ángel del Pacto y hablaba con diferentes personas en diferentes ocasiones, los que habían tenido esa experiencia de ver a ese Ángel decían que vieron a Dios. Es como cuando una

persona ve el espíritu o cuerpo angelical de otra persona, dice: “Vi a fulano de tal,” pero lo que vio fue su cuerpo angelical. También cuando ve a la persona físicamente, dice: “Vi a fulano de tal,” pero lo que vio fue la casa terrenal; porque la persona es alma viviente, que vive en esta Tierra en medio de los seres humanos en un cuerpo físico, donde también está el cuerpo angelical de la persona.

8. Así es el misterio de Dios y de Cristo. Por eso Cristo decía [San Juan 14:28]: “*El Padre mayor es que yo.*” Porque es mayor Dios el Padre, que la casa que Él habitaba. Veán, de eso nos habla Hebreos, capítulo 3, verso 1 en adelante, y otros lugares donde nos dice que el que hace la casa es mayor que la casa.

9. Y Cristo en una ocasión dijo: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré.” Todos pensaron que estaba hablando del templo de piedras, pero Él estaba hablando de Su cuerpo físico, que es la casa humana de Dios, la casa donde Dios habitaba en toda Su plenitud.

10. Así como el apóstol Pablo nos dice también en Corintios y otras Escrituras, que somos templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en nosotros. Si somos templo, somos casa de Dios.

11. En el Antiguo Testamento la casa de Dios era el tabernáculo que construyó Moisés, y luego el templo que construyó el rey Salomón; y el pueblo de Israel como pueblo es el pueblo-casa de Dios.

12. Ahora, en el Nuevo Pacto la Casa de Dios, el Templo de Dios, espiritual, es la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente, cada creyente en Cristo es también casa de Dios, templo de Dios, para Dios morar en la persona. Y el lugar de morada de Dios en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón, era

el lugar santísimo, sobre el propiciatorio (que era la tapa del arca del pacto); allí moraba Dios en medio de aquellos dos querubines de oro que estaban sobre el propiciatorio (que también era de oro, esa tapa del arca del pacto era de oro también).

13. Y ahora, en el Nuevo Testamento encontramos que la Iglesia, el Templo espiritual de Dios, ha estado siendo construido en el mismo orden. Lo más grande encontramos que es aquello de lo cual se hace un tipo y figura. El tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, es el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo y de cada creyente en Cristo como individuo.

14. Por eso era que Cristo decía: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré,” hablando de Su cuerpo de carne. “Destruyan este cuerpo y en tres días yo lo *resucitaré*,” eso es lo que les estaba diciendo; y al tercer día lo resucitó. Por eso dice: “Pero Él no hablaba del templo de piedra sino que Él hablaba de Su cuerpo, de Su cuerpo como templo espiritual.” Eso está por ahí por San Juan... San Juan, capítulo 2, por ahí lo encontramos. Voy a darles exactamente... San Juan, capítulo 2, verso 19, dice:

“Respondió Jesús, y díjoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.”

Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas él hablaba del templo de su cuerpo.”

15. O sea, que el cuerpo físico es un templo; el cuerpo físico de Jesús es el templo perfecto de Dios. Y por eso luego ya no se hacen sacrificios de animalitos, porque en el Templo y por el templo de Dios fue hecho el Sacrificio perfecto de Cristo, para quitar el pecado del ser humano;

ya no se requieren sacrificios de animalitos.

16. Y ahora, la Iglesia es el Templo de Dios como Cuerpo Místico de creyentes, y cada creyente en Cristo como individuo es templo de Dios. Veán, Hebreos, capítulo 3:

“Por tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús;

El cual es fiel al que le constituyó, como también lo fué Moisés sobre toda su casa.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés éste es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabricó.

Porque toda casa es edificada de alguno: mas el que crió todas las cosas es Dios.

Y Moisés á la verdad fué fiel sobre toda su casa, como siervo, para testificar lo que se había de decir;

Mas Cristo como hijo, sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retuviéremos firme la confianza y la gloria de la esperanza.”

17. Aquí podemos ver que ahora la Casa de Dios en el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo; y cada creyente en Cristo como individuo es casa de Dios, para morada de Dios en Espíritu Santo en el alma de la persona.

18. Así como en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, también el lugar de morada de Dios era el lugar santísimo; y por consiguiente el lugar santísimo en la persona es el alma.

19. Y ahora, así como Dios moró con y en Su pueblo Israel (el pueblo terrenal), ha estado obrando en el pueblo celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; ahí es donde vemos al Espíritu Santo trabajando y cumpliendo las promesas correspondientes a cada tiempo.

20. Y así como envió profetas, jueces y profetas al pueblo hebreo, y se reveló y le reveló a ellos la Palabra que Dios quería hablar al pueblo (lo cual hizo a través de los profetas), ahora bajo el Nuevo Pacto está en medio de Su pueblo, de Su Templo espiritual, que es Su Iglesia, y ha enviado apóstoles, profetas, evangelistas y pastores a Su Iglesia.

21. Y por cuanto no viene la Palabra de Dios al pueblo sino por medio del Espíritu Santo a través de los profetas, para cada etapa de Su Iglesia ha enviado un mensajero al cual se ha revelado y le ha revelado la Palabra de Dios correspondiente a ese tiempo, y él la ha proclamado; y con ese Mensaje ha sido llamado el grupo de escogidos de Dios en cada edad. Esa es la forma.

22. Y ese Mensaje lo capta el mensajero, lo proclama, lo predica (eso es tocando la Trompeta de Dios); y Dios llama y junta a ese mensajero los escogidos de cada edad; y entre ellos levanta pastores, evangelistas, misioneros, y así por el estilo, los cuales se mantienen unidos a ese mensajero. Y la Palabra que Dios le da a ese mensajero, esos misioneros y pastores y evangelistas la toman y la llevan ellos también a otros lugares, y Dios los usa en esa forma; y así es como Dios llama y junta Sus escogidos en cada edad.

23. Lo que significa que si Dios va a juntar escogidos en un tiempo, entonces Dios va a hablar y a llamar. Cristo dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; las cuales también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” [San Juan 10:16].

24. La Voz de Dios, la Voz de Cristo, es la Voz del Espíritu Santo de edad en edad, manifestado en el mensajero de cada edad, revelando al mensajero Su Palabra para esa

edad; y él hablándola, proclamándola; y ungido con el Espíritu Santo, esa es la Voz de Dios para ese tiempo, para esa etapa, para esa edad de la Iglesia.

25. Y estar escuchando la Voz, el Mensaje de ese mensajero, es estar escuchando (¿qué?) la Voz de Dios; la Voz de Dios por medio del Espíritu Santo a través del instrumento que Él tiene para ese tiempo.

26. De eso era que hablaba el reverendo William Branham cuando decía cómo funcionaba todo el Programa Divino.

27. También él nos habló de que el Ángel que le reveló a Juan todas esas visiones... Vean, en “*Las Edades*,” página 265, dice:

“Y le daré la estrella de la mañana.”

‘Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana.’

Apocalipsis 22:16

‘...hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.’

2 de Pedro 1:19

95. *Según estos versículos, Jesús es la Estrella de la Mañana. El Espíritu Santo está haciendo una promesa a los escogidos de las Edades del Oscurantismo en relación a Sí mismo, y luego a las edades por venir.*

96. *Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús. Estos mensajeros son llamados estrellas porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen*

la Luz de Dios a Su pueblo.”

28. Y el reverendo William Branham, hablando acerca del Ángel que le dio a Juan la revelación del Apocalipsis, vean lo que dice... Esto está en la página 40 y 41, párrafo 330 del libro de “Citas.” Dice:

330 – *“Y fue enviado al – ‘Y significó esto por su ángel a Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no dice quién era el ángel, pero sabemos que era un profeta, porque la Biblia enseña que dice: ‘Yo Jesús he enviado mi ángel para testificar de las cosas que han de acontecer brevemente.’ Luego vemos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: ‘Mira que no lo hagas.’ Revelación (Apocalipsis), capítulo 22. Y él dijo: ‘Porque yo soy siervo juntamente con los profetas.’ Podía haber sido Elías. Podía haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... mire la naturaleza de sus demás epístolas; prueba que Juan no lo escribió; porque no tiene la naturaleza como Juan. Tome 1a. de Juan, 2a. de Juan y etcétera y léalo; y mire la naturaleza de ellos, luego mire la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero este es un espíritu de profeta; es enteramente una persona diferente.”*

29. Y luego en la página 301 y 302 del libro de “Los Sellos,” hablando de este Ángel del Señor Jesucristo, el reverendo William Branham dice:

“106. Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila. Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila. ¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este Mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero,

pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen? Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no fue un águila (recuerden que las águilas representan profetas). Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta, el cual reveló a Juan completamente este libro de Apocalipsis. Ahora veamos lo que Juan vio:

‘Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Y él (el ángel) me dijo: Mira que no lo hagas (ningún verdadero profeta recibiría adoración, o mensajero cualquiera): porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

Apocalipsis 22:8-9

107. Ahora, el Libro era tan importante, y es la Palabra de Dios. ¡Cuidado! Cuando la Palabra de Dios es revelada, tiene que ser traída por el profeta, porque solamente a él llega la Palabra de Dios.”

30. O sea, que en cada tiempo en que Dios va a revelar Su Palabra habrá un mensajero de Dios, un profeta de Dios. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas.” (Amós, capítulo 3, verso 7).

31. Ahora, tenemos que la Palabra de Dios tiene que ser revelada en este tiempo final. Cristo, el Ángel Fuerte de Apocalipsis 10, viene con el Librito abierto en Su mano y tiene que darlo a Su Iglesia; y para eso tiene que haber un profeta en Su Iglesia, al cual venga la Palabra de Dios para el tiempo en que Él le va a dar a Su Iglesia el Título de Propiedad.

32. El Libro sellado con siete sellos es abierto en Apoca-

lipsis, capítulo 5 y 6 y 7 y 8; y luego traído a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10, y dado a Su Iglesia a través de un hombre representado en Juan el apóstol. Recuerden que Juan representa a la Iglesia del Señor Jesucristo con todos los mensajeros que tendría.

33. Para el Día Postrero, la Iglesia del Señor Jesucristo, así como ha venido subiendo de edad en edad, de una edad a otra edad...; y cada vez que tiene que subir de una edad a otra, Dios envía un mensajero y coloca Su Palabra en el corazón, en el alma, en la mente y en la boca de ese mensajero, y lo unge con Su Espíritu; y Él habla a través de ese mensajero y llama a Su pueblo de ese tiempo; y así se va formando la Iglesia del Señor Jesucristo, va creciendo como un Templo espiritual conforme a Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 al 6.

34. Como piedras vivas son los creyentes en Cristo, esos son de aquellos que Cristo dijo: “Dios podía levantar, de estas piedras, hijos de Abraham.”

35. Por eso son también, los creyentes en Cristo, hijos e hijas de Abraham, que van formando el Templo espiritual de Cristo de edad en edad. Y luego viene la etapa de corona de la Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular o de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

36. Esa Edad de Oro es paralela al tiempo de la Primera Venida de Cristo. Es en ese tiempo de Edad de Piedra Angular que Cristo vino en Su ministerio terrenal; y para el Día Postrero, para Su Segunda Venida, tiene que haber una Edad de Piedra Angular a la cual Él venga para manifestarse y cumplir la parte final de la Venida del Señor, que tiene dos partes: La primera parte es la Primera Venida, y ya se cumplió dos mil años atrás en medio del pueblo de

Dios, el pueblo hebreo, la Iglesia del Pacto Antiguo; y la Segunda Venida es para la Iglesia del Señor Jesucristo, los hijos e hijas de Dios del Nuevo Pacto.

37. Por eso en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo es que desde el Día de Pentecostés hacia acá ha estado obrando Cristo en Espíritu Santo, el cual dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo,” San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, dice: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré.”

38. Por eso encontramos a Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, de edad en edad, en medio del cristianismo, que es donde está la Iglesia del Señor Jesucristo, que es donde están las vírgenes prudentes, que es donde está el trigo, que son los hijos del Reino de Dios.

39. Y por consiguiente es ahí donde Cristo por medio de Su Espíritu se manifiesta; esa Columna de Fuego, esa Luz, se manifiesta a esos mensajeros, de edad en edad, los unge, están ungidos con el Espíritu de Dios. Así como los profetas hablaban ungidos por el Espíritu Santo, así también estos mensajeros hablan ungidos por el Espíritu Santo; y lo que dicen se llega a cumplir.

40. Y ahora, para el cristianismo todo lo que pasó con Israel bajo el Pacto Antiguo es lo que pasaría bajo el Nuevo Pacto en la Iglesia del Señor Jesucristo; diferentes etapas, diferentes mensajeros y un pueblo diferente de edad en edad; o sea, nuevas personas en los cuales se va llevando a cabo el Programa Divino, el Plan de Dios. Y esas personas con el mensajero de su edad van trabajando, y eso es trabajando con el Ángel de Dios, el Ángel de Jehová, Cristo en Espíritu Santo a través del ángel mensajero terrenal, de edad en edad.

41. O sea, que el Ángel celestial, que es Cristo en Espíritu Santo, el Espíritu Santo trabaja a través del ángel terrenal de cada edad, le habla al pueblo, llama y junta a Sus escogidos de edad en edad, y en el Día Postrero nos llamará también con esa Gran Voz de Siete Truenos, y nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y también estaremos escuchando la Gran Voz de Trompeta correspondiente a este tiempo final, para que venga la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos; ese es el Programa de Dios para este tiempo final.

42. Por consiguiente habrá un pueblo, habrá un ministerio también manifestado a través de un instrumento que Él tendrá, un instrumento que Él tendrá en el Día Postrero; y se cumplirá la Visión de la Carpa, se cumplirá la Tercera Etapa que Él manifestará en esa Visión de la Carpa; y nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Estará trabajando, entonces, cada creyente unido al ángel terrenal y al Ángel celestial.

43. Así ha sido de edad en edad, así ha sido en el Antiguo Pacto y así es también en el Nuevo Pacto. Y estamos cubiertos con la Sangre, no de animalitos sino del Nuevo Pacto, de Cristo nuestro Salvador; y estamos unidos con el Ángel trabajando en los proyectos divinos correspondientes a este tiempo final. Así como Cristo no hacía nada, excepto aquello que el Padre le mostraba; y eso era hacer la Voluntad de Dios: hacer lo que estaba prometido que Dios haría a través del Mesías para aquel tiempo.

44. Siempre Dios tiene instrumentos para hacer aquello que Él dijo que iba a hacer. Siempre lo hará usando instrumentos de carne, de sangre y de huesos. Y lo glorioso

es y lo maravilloso es que cuando eso se cumple o se va cumpliendo, los que Dios va usando se van dando cuenta que Dios es el que los está usando en Su Programa, en Sus proyectos, en Sus proyectos correspondientes al tiempo final.

45. Si Dios dijo, por ejemplo, que resucitaría a los muertos en el tiempo de la Venida del Mesías, pues Cristo estuvo resucitando a los muertos y estuvo cumpliendo lo que Él prometió, y así por el estilo; por eso le dijo a Juan: “Vayan a Juan y digan (el cual estaba en la cárcel): ‘Los muertos son resucitados, los ciegos ven, los cojos andan, los sordos escuchan y a los pobres es predicado el Evangelio.’ Miren esas cosas; y eso era lo que Cristo estaba haciendo. Juan tenía que entender que cuando esas promesas estuvieran cumpliéndose con y a través de un hombre, ese sería el Mesías, esa sería la identificación de la Obra del Mesías en Su Primera Venida.

46. Y ahora, lo que hay que ver: cuáles son las promesas de Dios para el Día Postrero, para la Segunda Venida de Cristo, para el tiempo final, las promesas de Dios de lo que también los ministerios de Moisés y Elías van a llevar a cabo en el Día Postrero; y cuando veamos eso sucediendo, entonces tenemos que tener nuestros ojos abiertos para comprender que estamos frente a lo que Dios prometió para este tiempo final.

47. Y dijo que - le mostró al reverendo William Branham una Gran Carpa Catedral y las cosas que Él estaría haciendo allí; pues cuando vean esa promesa de una Gran Carpa Catedral, ahí será que Él va a cumplir la Tercera Etapa, de la cual el reverendo William Branham habló.

48. Ahora, no sabemos si será desde el comienzo de esa Visión de la Gran Carpa Catedral, o será a mediados o

al final; porque no somos nosotros los que le ponemos condiciones a Dios, es Dios que tiene ya Su Programa. Él lo va hacer de la forma en que Él lo pensó antes de la fundación del mundo. Así que usted llegó tarde para aconsejar a Dios. La Escritura pregunta: “¿Quién fue Su consejero?” [Romanos 11:34]. ¿Quién fue Su consejero, para aconsejarle que tuviera una Gran Carpa Catedral donde se manifestaría en toda Su plenitud? Si eso Él lo pensó desde antes de la fundación del mundo. Por lo tanto, ni usted ni yo aconsejamos a Dios; pero Él nos aconseja a nosotros, ese es el consejo más importante.

49. En una ocasión Él dijo: “Cuando ustedes vean a Jerusalén cercada de ejércitos, esa es la hora; ha llegado el tiempo de su destrucción. Huyan fuera de Jerusalén los que estén en Jerusalén; los que estén fuera, no regresen a Jerusalén; porque ese es el tiempo para su destrucción.” O sea, que la señal de ver a Jerusalén cercada de ejércitos, lo cual fue cuando el general romano Tito cercó a Jerusalén por unos dos años, ese era el tiempo para la destrucción de Jerusalén.

50. ¿Ven? Siempre hay señales; y esas señales que Él dijo que serían vistas no las podemos pasar por alto. Tenemos que darnos cuenta del tiempo para el cual Dios prometió que esas profecías fueran cumplidas.

51. Y cuando la Visión de la Carpa, la cual está ligada completamente a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, en donde la Tercera Etapa, la etapa de la Palabra hablada creadora, va a ser manifestada, también nos dará la fe para ser transformados, nos dará también la revelación de la Segunda Venida de Cristo, de Su Nombre Nuevo; y así nos dará la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

52. Estemos preparados, con nuestros ojos espirituales bien, pero que bien abiertos.

53. Estamos en la etapa de Edad de Piedra Angular, donde todas las promesas del Día Postrero tienen que ser cumplidas. Todas las promesas que Cristo ha hecho a Su Iglesia tienen que ser cumplidas en este tiempo final; todas aquellas que no fueron cumplidas en edades pasadas. ¿Por qué no se cumplieron? Porque eran para nosotros, para cada uno de ustedes y para mí también.

54. De todos los tiempos del cristianismo en donde han estado los bienaventurados, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, los escogidos, el tiempo más glorioso es este. Este es el tiempo más glorioso, en el cual los creyentes en Cristo suben a la etapa de Edad de Piedra Angular, la de Edad de Oro, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; o sea, que tenemos la bendición más grande.

55. Siempre la bendición más grande viene al final. Por ejemplo, cuando las bodas de Caná, el mejor vino, ¿vino cuando?, al final; cuando se acabó el vino, entonces Cristo convirtió el agua en vino, y ese fue el mejor vino; y el vino representa el estímulo por la Palabra revelada que viene al pueblo. O sea, que el tiempo del mejor vino es nuestro tiempo.

56. Estamos en un tiempo muy importante. Recuerden que allá fue en un tiempo de boda en donde el mejor vino, vino al final; y recuerden que estamos en tiempo de y para la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo; estamos en el tiempo de y para las Bodas del Cordero, las Bodas, la unión de Cristo con Su Iglesia. Y si hay boda, hay vino.

57. Recuerden que el vino representa el estímulo que produce el vino; y eso llena de gozo y alegría a las personas;

y saben dónde están parados espiritualmente, conocen la edad, la etapa del Programa Divino que están viviendo en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

58. Son bienaventuradas las personas que pueden ver la edad que les ha tocado vivir y ocupar su posición trabajando unidos al Ángel y con el Ángel en los proyectos divinos del tiempo que les toca vivir.

59. Y a nosotros nos toca en este tiempo trabajar en los proyectos divinos que ya han sido establecidos para ser llevados a cabo en el Programa Divino; y Él así poder reconocer luego, que en cada proyecto de Dios para con Su Iglesia correspondiente al tiempo final, hemos hecho nuestra parte, hemos tenido parte en todos los proyectos divinos que han estado siendo llevados a cabo por Cristo en y a través de Su Iglesia en esta Tierra; y decimos: “Yo no me quiero perder la oportunidad de trabajar en el Proyecto Divino, en todos los proyectos divinos; no en uno solo, sino en todos los proyectos divinos.”

60. Por lo tanto, estén con sus ojos espirituales bien abiertos, porque hay muchos proyectos divinos en el gran Proyecto de Dios; hay muchas etapas, muchos proyectos divinos para llevarse a cabo. Yo quiero estar en todos los proyectos divinos que Él tenga para este tiempo final; y no estar como espectador sino como actor, teniendo parte, actuando, trabajando con el Ángel celestial y el ángel terrenal que Él tenga en nuestro tiempo; trabajando con Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

61. Así como trabajaron en cada edad con Cristo, el Ángel del Pacto, juntamente con el mensajero, el ángel que Él tenía para cada edad, que así sea en nuestro tiempo con cada uno de ustedes presentes y los que están en diferentes naciones.

62. Y que Dios les bendiga grandemente y les use, unidos con el Ángel, trabajando en los proyectos divinos correspondientes a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

63. Y mañana nos veremos, Dios mediante. Tendremos el tema: “Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la Tierra?” Y vamos a ver sobre ese tema hasta donde Dios nos permita escuchar.

64. Que Dios me los bendiga a todos y los guarde, y les use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

65. Dejo con ustedes al reverendo Epifanio para... por aquí lo tenemos.

“UNIDOS CON EL ÁNGEL, TRABAJANDO EN LOS PROYECTOS DIVINOS.”

**CUANDO VENGA EL
HIJO DEL HOMBRE,
¿HALLARÁ FE EN LA
TIERRA?**

CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 15 de febrero de 2015
Monterrey, Nuevo León, México*

Muy buenas días, amados amigos y hermanos presentes, ministros presentes, y en diferentes países y sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra el entendimiento y las Escrituras para comprender la Palabra correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión aquí en Monterrey, para compartir con ustedes unos momentos alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Miguel Bermúdez Marín allá en Guatemala: Que Dios te bendiga y te guarde, y te use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final.

4. La *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* estará llevando a cabo, los días 19 y 20 de febrero del presente año, su Tercer Foro Judicial Internacional “Nuevas Propuestas para la Prevención y Sanción del Delito de Geno-

cidio.”

5. El día 19 de febrero de 2015, de este año, tendrá lugar la Cena Recepción donde podrán estar todos los que ya tengan reservado su lugar para estar presentes, además de todos los panelistas e invitados especiales.

6. El día 20 de febrero de 2015 (o sea, de este año), se llevará a cabo el Foro Judicial Internacional, donde podrán acudir todos aquellos que ya han quedado inscritos en el registro que llevó a cabo el Coordinador Nacional de México, Dr. Francisco Guerra, a través de las coordinaciones regionales, así como los internacionales que se inscribieron en el registro levantado por la Directora Internacional, Lcda. Gabriela Lara.

7. Agradecemos a todo el pueblo por el respaldo que le han brindado a este Foro Judicial, sus oraciones y el apoyo en todas sus formas. Que Dios bendiga a todos aquellos que lo han hecho de corazón. Sabemos que el éxito está asegurado y será para beneficio de toda la familia humana.

8. El domingo 22 de este año 2015 y de este mes de febrero, estaremos en la actividad pública que se llevará a cabo en la Plaza de Armas de la Ciudad de México, a la cual están todos invitados.

9. Y ahora vamos a la lectura de San Lucas, capítulo 18, verso 1 al 8; y San Mateo, capítulo 11, versos 25 al 27, donde dice... Comenzamos con ese pasaje de San Mateo, capítulo 11, verso 25 en adelante [Reina Valera antigua (1909)]:

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado á los niños.

Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.

Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quisiere revelar.”

10. Y ahora el capítulo 18 de San Lucas:

“Y propúsoles también una parábola sobre que es necesario orar siempre, y no desmayar,

Diciendo: Había un juez en una ciudad, el cual ni temía á Dios, ni respetaba á hombre.

Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía á él diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

Pero él no quiso por algún tiempo; mas después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo á Dios, ni tengo respeto á hombre,

Todavía, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, porque al fin no venga y me muela.

Y dijo el Señor: Oíd lo que dice el juez injusto.

¿Y Dios no hará justicia á sus escogidos, que claman á él día y noche, aunque sea longánime acerca de ellos?

Os digo que los defenderá presto. Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?”

11. **“CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?”** Es la pregunta que Cristo hace en esta ocasión.

12. El tema más importante para este tiempo final es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre prometida por el mismo Cristo y mostrada en los tipos y figuras del Antiguo Testamento, y también en tipos y figuras en el Nuevo Testamento; porque para el Día Postrero la Venida del Hijo del Hombre será paralela a la Venida del Hijo del Hombre de dos mil años atrás; porque siempre que se habla de Hijo del Hombre o Hijo de Hombre se

está refiriendo a profeta.

13. Por eso, Dios a Jeremías, a Ezequiel y a otros hombres de Dios le llamó: Hijo del Hombre; y cuando Jesucristo vino fue llamado también Hijo del Hombre, Él mismo se identificó, se llamó Hijo del Hombre, porque era un profeta.

14. Recordemos en la ocasión en que Juan el Bautista estaba predicando y bautizando a las personas allá en el Jordán y le preguntan: “¿Tú quién eres? ¿Eres tú Elías? ¿Eres tú el Mesías? ¿Eres tú el profeta?” Y Juan dice: “No soy.” Y sin embargo él era Elías en su tercera manifestación.

15. Pero cuando tocan el tema se están refiriendo al Elías del capítulo 4 de Malaquías, el cual corresponde al tiempo final como precursor de la Segunda Venida de Cristo. Veán, San Juan, capítulo 1, versos 19 en adelante, dice:

“Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?”

Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo.

Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.”

16. ¿Y por qué, cuando le preguntan si es Elías, siendo Elías en su tercera manifestación, dice que no? Porque cuando le preguntan, se están refiriendo al Elías de Malaquías 4, que vendrá antes del día grande y terrible del Señor, el cual es el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el cual fue el reverendo William Branham; y aun después del precursor de la Segunda Venida de Cristo en la manifestación cuarta de Elías, vendrá también por quinta ocasión con Moisés, para los judíos.

17. Y cuando le preguntan a Juan: “¿Eres tú el profeta?”

Dice: “No.” Y era profeta, y era el profeta precursor de la Primera Venida de Cristo; pero cuando le hacen esa pregunta, esa pregunta se refiere al profeta que Dios promete en Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 al 19: un profeta como Moisés; y un profeta como Moisés, en todo el sentido de la Palabra profética, se refiere al Mesías.

18. Juan el Bautista no era un profeta dispensacional y tampoco era el profeta Mesías, el Mesías prometido; por lo tanto, no podía decir que él era ese profeta, porque entonces tenía que aceptar que él era el Mesías. Por eso cuando le preguntan si es el Cristo, él dice que no; cuando le preguntan que si es el profeta, el cual era el Cristo, le dice a ellos que no; entonces le preguntan:

“Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”

Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.”

19. Juan tenía que aplicar las Escrituras correspondientes a aquel tiempo, las que le tocaba a él cumplir, decir cuáles eran. La Escritura decía: “La voz de uno que clama en el desierto (dijo), ese soy yo,” ese es Juan el Bautista; pero cuando le preguntan: “¿Eres tú el Cristo?” Esa promesa le tocaba cumplirla a Jesús, entonces Juan tenía que decir: “No soy;” cuando le preguntan: “¿Eres tú el profeta que sería como Moisés?” Él dice: “No soy,” porque esa promesa le tocaba cumplirla a Jesús.

20. Ahora podemos ver... Vean aquí algo más:

“Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?”

Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis.

Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.”

21. Y sigue más adelante, al otro día:

“Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo.

Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, por eso vine yo bautizando con agua.

Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo.”

22. Ahora viene detrás de Juan (el cual era profeta), viene otro profeta pero mayor que Juan, el cual viene a cumplir la promesa que Dios le dio al pueblo a través del profeta Moisés, que levantaría a profeta de en medio del pueblo. Ese sería el Mesías prometido, el que cumpliría esa promesa. Y Juan lo reconoce como aquel al cual él le está preparando el camino, y señala en quién se está cumpliendo esa promesa cuando ve el Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús.

23. Juan estaba anunciando que después de él vendría uno mayor que él, uno mayor que Juan, uno mayor que el precursor de la Primera Venida de Cristo; y todo esto es paralelo a lo que estará sucediendo en el tiempo final.

24. Ya vino uno como Juan el Bautista, que fue el reverendo William Branham, como precursor de la Segunda Venida de Cristo; y está anunciando que después de él viene uno mayor que él.

25. En el libro de *“Los Siete Sellos”* él dice como Juan; porque Juan, cuando le llegan a él y le dicen: “Mira, aquel del cual tú diste testimonio, ahora a él vienen más personas que a ti y bautiza más personas que tú.” Pero Juan no se preocupó de eso. Juan más bien estaba muy contento de que eso estaba pasando con Jesús, porque se estaba cumpliendo en aquel al cual él le preparó el camino, se estaba cumpliendo la Venida del Mesías.

26. En el capítulo 3 de San Juan, dice [verso 25]:

“Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación.

Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo de la otra parte del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él.

Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo.

Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido.

A él conviene crecer, mas á mí menguar.”

27. Aquí podemos ver que Juan era el profeta más grande, mayor, del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento; pero ahora el que vendría después de Juan sería el mayor del Nuevo Pacto, y aun mayor que todos los demás profetas; porque el Mesías es el mayor de todos los profetas, el Hijo del Hombre es el mayor de todos los profetas.

28. Y ahora, veamos lo que dice el reverendo William Branham colocando en paralelo la Primera Venida, el precursor de la Primera Venida y el precursado, al cual Juan le estaba preparando el camino; coloca todo esto paralelo con este tiempo, y dice, en el libro de “*Los Sellos*,” página 474 y 475, dice:

“Yo únicamente les estoy diciendo lo que vi y las cosas que me han sido dichas. Usted haga lo que guste. Yo no sé quién será, ni qué va a suceder. ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?”

29. ¿Y cuál fue la razón por la cual hubo silencio en el Cielo? Es el Séptimo Sello, la Venida de Cristo para el Día Postrero. O sea, que el misterio del Séptimo Sello es el misterio de la Segunda Venida de Cristo, la cual fue precursada por el Espíritu Santo a través del tercer Elías o del cuarto Elías, el reverendo William Branham; él fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

30. Así como Juan identificó, Juan el Bautista, identificó la Primera Venida de Cristo y dijo: “A Él le conviene crecer y a mí menguar,” vean, por el Mensaje del reverendo William Branham será identificada la Segunda Venida de Cristo. ¿Y qué dice él acerca del que vendrá después de él?

“Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento.”

31. O sea, le es de fundamento a los creyentes el Mensaje, la Palabra que Dios ha dado por medio del reverendo William Branham, porque el reverendo William Branham con el ministerio de Elías por cuarta ocasión, con su Men-

saje que le fue dado de parte de Dios, introduce, hace la introducción de la Segunda Venida de Cristo.

32. Y aunque él en carne humana no esté en este tiempo final, su Mensaje introduce la Segunda Venida de Cristo; por eso él dijo: “Este Mensaje introducirá a Cristo en Su Segunda Venida.” Eso está por la página 119 del libro de “*Citas*” del reverendo William Branham, de mensajes, extractos de mensajes del reverendo William Branham.

“Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo.”

33. ¿De qué está hablando? De aquel al cual él le está preparando el camino; y dice: “No habrá dos aquí al mismo tiempo,” como fue en el tiempo de Juan el Bautista que hubo dos: Juan el Bautista y Jesús. Pero Juan el Bautista dijo: “A Él le conviene crecer y a mí menguar.” Y fue menguando hasta que fue decapitado y murió; fue quitado el menor y fue colocado el mayor, Jesús.

“No habrá dos aquí al mismo tiempo. Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré.”

34. Está hablando de aquel al cual él le está preparando el camino, que ha de venir a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero. Esto es la página 474 y 475 del libro de “*Los Sellos*” en español. Dice:

“¡Yo no sé! Pero Dios me ha dado el privilegio de mirar y ver lo que es; lo vi abrirse hasta donde lo vi...”

35. Ahora podemos ver que algo muy grande está prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo, y es la Segunda Venida de Cristo. Así como vino al pueblo hebreo enviando a Su precursor, primero a Juan el Bautista, y luego se presentó Él en las actividades de Juan el Bautista cuando

estaba predicando y bautizando, y Juan el Bautista lo bautizó para Jesús cumplir toda justicia, y entonces Juan lo identificó, lo señaló: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, este es del cual yo dije que vendrá después de mí.”

36. Ahora podemos ver que algo grande está preparado, prometido para la Iglesia del Señor Jesucristo; y los Truenos revelarán este misterio del Séptimo Sello, este misterio de la Segunda Venida de Cristo a la Iglesia.

37. Recuerden que la Venida de Cristo a Su Iglesia es para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de los creyentes en Cristo que estén viviendo en el Día Postrero, a los cuales les será dada la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; por lo cual les será revelado.

38. Cuando le fue revelado a Pedro el misterio de la Venida de Cristo dos mil años atrás, Jesús le pregunta: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” O sea, la revelación de quién es el Hijo del Hombre, la fe (recuerden que fe es revelación). La fe, la revelación de quién es el Hijo del Hombre en aquel tiempo, era Jesús.

39. Y pregunta Jesús: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Comenzaron a decir Sus discípulos: “Unos dicen que Tú eres Juan el Bautista que ha resucitado, y por eso obran estas señales en Ti;” así pensaban en aquel tiempo acerca de Jesús. Otros decían: “Es Jeremías.” Recuerden que lo veían llorando en la tumba de Lázaro, y lo oían llorando en algunas ocasiones; la parte humana de Él. Tenía sentimientos humanos y obraba como hombre.

40. Dicen: “Otros dicen que Tú eres Jeremías o Elías o alguno de los profetas.” Y Cristo les pregunta: “Y ustedes,

¿quién dicen ustedes que es el Hijo del Hombre? ¿Quién dicen ustedes que soy yo?”

41. Pedro dice: “Tú, Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

—“Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás (dice Cristo), porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los Cielos.” [San Mateo 16:13-17]

42. La revelación de quién es el Hijo del Hombre allá dos mil años atrás, la revelación de quién es Aquel al cual Juan el Bautista precursó, la revelación venía del Cielo; así vendrá del Cielo la revelación de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, porque el mundo estará sin fe, sin revelación, para conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo en el Día Postrero; lo cual será un misterio y un secreto que la Iglesia del Señor Jesucristo recibirá, esa revelación para tener así la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Sin esa revelación para el Día Postrero ninguna persona podrá ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

43. El reverendo William Branham dijo también, hablando acerca del tema de la fe... Dice en la página 121 del libro de “*Los Sellos*” en español, de esta versión, dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación.”

44. O sea, que los Truenos son los que permitirán a la Novia mostrarle cómo prepararse para esa fe de traslación, para esa fe de rapto.

45. ¿Y qué son los Truenos? Es la Voz del Ángel Fuerte de Apocalipsis, capítulo 10, que descende del Cielo y clama como cuando un león ruge; o sea, la Venida de Cristo

como León. Ya no como Cordero sino como León, con el Librito de los Siete Sellos, con el Título de Propiedad, donde están escritos los nombres de todos los que van a ser transformados, de todos los que van a ser resucitados también en la primera resurrección, de todos los que recibirán la transformación; y por consiguiente recibirán el cuerpo eterno y glorificado igual al de Cristo; y luego estaremos en la Tierra, de 30 a 40 días, y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

46. Recuerden que solamente en el cuerpo glorificado es que podrán las personas ir a la Cena de las Bodas del Cordero; porque no hay aviones ni cohetes que nos puedan llevar a la Casa de nuestro Padre celestial, que es en otra dimensión, para esa gran fiesta: la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el Cielo; a la cual yo he sido invitado, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también, pues dice: “Bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero.” (Apocalipsis, capítulo 19, versos 9 al 10).

47. Por lo tanto, yo acepté la invitación y por eso estoy esperando mi transformación para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

48. ¿Que más hacen los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10?

49. Recuerde que ese Ángel con el Librito abierto en Su mano es Cristo viniendo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Ángel que le apareció allá a Moisés y le dio la comisión para la liberación del pueblo, y los llevó por el desierto, los llevó al Monte Sinaí, y allí les dio los diez mandamientos, y después los llevó rumbo a la tierra prometida. Y ese Ángel de Jehová es Cristo en Su cuerpo angelical.

50. Ahora, en la página 212 del libro de “*Los Sellos*,” dice, en español, a la mitad del primer párrafo dice:

“La Novia todavía no ha tenido un avivamiento; todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos Siete Truenos misteriosos para despertarla.”

51. ¿Qué despertará a la Iglesia-Novia? Los Siete Truenos. ¿Qué son los Siete Truenos? La Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo trayendo el Mensaje Final, trayendo el Mensaje de la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo.

52. El reverendo William Branham hizo la introducción, puso el fundamento para el Mensaje de los Siete Truenos, el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo, la revelación del misterio del Séptimo Sello, la revelación del misterio de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia para darle la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

“Estamos esperando eso. Se necesitarán esos Siete Truenos misteriosos para despertarla. Él los mandará, lo ha prometido.”

53. O sea que es una promesa de parte de Dios, la revelación de los Siete Truenos para la Iglesia del Señor Jesucristo; porque esos Siete Truenos es la Voz de Cristo como León; ya no como Cordero, sino como León, hablándole a Su Iglesia y trayéndole la revelación de la Segunda Venida de Cristo, con todo lo que conlleva la Segunda Venida de Cristo.

54. Así como habló por medio de Su Espíritu a través de cada mensajero de cada edad, y trajo Su Mensaje para esas siete etapas de la Iglesia; lo cual fue la Voz de Cristo pero

como Cordero y Sumo Sacerdote, hablando de edad en edad.

55. Habló a través de cada mensajero al cual le dio la revelación; y a través de ese mensajero al cual ungió, le habló a Su Iglesia, y llamó y juntó a los escogidos correspondientes a cada etapa de Su Iglesia; pero no fue en una forma consecutiva; en una forma consecutiva hubiera sido que hablara el Mensaje para las siete edades, lo hablara a través de San Pablo, que fue el primer mensajero entre los gentiles de la Iglesia del Señor Jesucristo; pero habló a través de San Pablo para la primera edad, después habló a través de otro mensajero, más adelante, para la segunda edad, después más adelante para la tercera, y así en forma progresiva hasta llegar a la séptima edad de la Iglesia, y habló a través del reverendo William Branham en la séptima edad de la Iglesia.

56. Pero ahora está prometida una etapa en la cual Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, hablará, pero ya no como Cordero sino como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra, hablará en forma consecutiva.

57. Eso es lo que muestra cuando dice que el Séptimo Sello es como un cohete que explota; un cohete, no de estos que llevan bombas atómicas, sino un cohete como estos que usan en las fiestas patronales de las diferentes naciones y celebraciones importantes que llevan en algunos países, y de noche disparan esos cohetes; y al dispararlos hace la explosión y salen muchas estrellitas; y luego, de alguna de esas estrellas, explota y salen otras estrellas y así por el estilo. Los que han visto esos fuegos artificiales podrán notar que hacen unas cuantas explosiones y salen estrellas; y luego de cierta estrella o estrellas, salen otras

estrellas; y así por el estilo. Así dice el reverendo William Branham en la página 474 y 475 del libro de “Los Sellos,” que es el Séptimo Sello.

58. Vamos a ver si es esa o si es otra, se los estaré... 464 y 465. Dice, el último párrafo dice:

“Al final de este Séptimo Sello es el fin de la edad de la Iglesia; es el fin del Séptimo Sello, es el fin de las Trompetas, es el fin de las Copas y aun es el fin de la entrada al Milenio. Todo eso es contenido en el Séptimo Sello.”

59. Miren todas las cosas que están dentro del Séptimo Sello, las cuales serán reveladas a los creyentes en Cristo en este tiempo final, e identificadas a medida que Dios las dé a conocer.

“Es como disparar un cohete al aire. Este cohete hace una explosión por aquí cerca; y luego mucho más alto hace otra explosión, y de allí salen cinco estrellas. Una de esas cinco hace una explosión, y de allí salen otras cinco estrellas; y una de esas estrellas explota, y de allí salen otras cinco estrellas; y después desaparece gradualmente. Así es el Séptimo Sello. Allí termina el tiempo para el mundo. Es el fin del tiempo para esto y aquello y todas las cosas. Todo termina con el Séptimo Sello. Ahora, ¿cómo lo va a hacer Dios? Eso es lo que no sabemos, no lo sabemos. En esto será el tiempo para todas estas cosas y la entrada del Milenio.”

60. Miren todas las cosas que contiene el Séptimo Sello, y a todas las cosas que le pondrá fin el Séptimo Sello. Por lo tanto, tenemos que estar atentos a la Palabra de Dios correspondiente al Día Postrero porque Él va a cumplir todo lo que Él ha prometido a Su Iglesia. Es Su Iglesia la que va a estar escuchando y entendiendo la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge y Siete Truenos ha-

blando sus voces.

61. Recuerde que la Voz de Dios siempre es como un trueno, como un trueno o una trompeta sonando. Por lo tanto, tenemos que estar atentos a la Voz del Señor Jesucristo correspondiente a este tiempo final; porque así como Cordero y Sacerdote habló a través de Sus diferentes mensajeros de las siete etapas o edades de la Iglesia... Como León nunca habló a través de ninguno de los siete mensajeros de las siete edades, porque eso es para el Día Postrero, en donde Cristo cambia de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez y Rey, Rey de reyes y Señor de señores.

62. Los creyentes en Cristo del Día Postrero estarán recibiendo la fe para ser transformados, la revelación de la Segunda Venida de Cristo por el mismo Cristo hablándonos en la etapa de oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, hablándonos no como Cordero sino como León; no como Sumo Sacerdote sino como Juez y Rey, Rey de reyes y Señor de señores.

63. Ahí está la diferencia de la forma en que habló en las siete edades y la forma en que hablará en la Edad de Piedra Angular, la Edad en donde estará hablando con esa Voz de Trueno, Voz de León, Voz de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores.

64. Recuerden que el león es el rey, el rey de la selva; y en el campo espiritual es el Rey de reyes y Señor de señores.

65. Por lo tanto, es la Voz de Cristo como León, clamando como cuando un león ruge y Siete Truenos emitiendo sus voces, que los escogidos del Día Postrero recibirán la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

66. Eso será lo que nos dará Cristo hablándonos con esa Voz de Siete Truenos y revelándonos el misterio de Su

Venida y todas las cosas que Él estará llevando a cabo; y a medida que las va llevando a cabo, las estará revelando a Su Iglesia; y Sus escogidos las estarán entendiendo.

67. Y se repetirá lo que Cristo dijo en San Mateo, capítulo 11, verso 25 en adelante, cuando dice:

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las hayas revelado á los niños.”

68. O sea, que también así será en este tiempo final. Para los creyentes en Cristo es la revelación. Vean aquí:

“Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.

Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quiere revelar.”

69. Esa es la revelación de Cristo para los creyentes en Cristo dos mil años atrás, y para los creyentes en Cristo de este tiempo final: Conocer el misterio de Dios el Padre, y del Hijo.

70. Así fue dos mil años atrás y así será en este tiempo final. A los escogidos les será dada la revelación para tener así esa fe, esa revelación, para ser transformados y raptados; así como los creyentes en Cristo de aquel tiempo tuvieron la revelación para recibir el Espíritu Santo el Día de Pentecostés.

71. Pedro supo quién era Jesucristo, Pedro conoció el misterio de la Primera Venida de Cristo, eso era lo que anunciaba Juan, la Primera Venida de Cristo como Cordero de Dios; y el reverendo William Branham ha estado precurando la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de Señores en Su

Obra de Reclamo.

72. En Colosenses, capítulo 2, verso 2 en adelante, dice:

“Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo (conocer el misterio de Dios, conocer el misterio de Dios y del Padre y de Cristo);

En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.”

73. Y ahora, los escogidos en el Día Postrero van a conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo, lo cual será revelado por los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10. Capítulo 10 de Apocalipsis muestra al Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual es Cristo; y por eso viene con el Librito abierto que recibió en Apocalipsis, capítulo 5, que es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad donde están escritos nuestros nombres.

74. Recuerden que en el Título de Propiedad tiene que estar escrito el nombre de los herederos; si no, no es heredero una persona que no tiene el nombre escrito en el Título de Propiedad.

75. Y ahora nuestros nombres están allí escritos desde antes de la fundación del mundo; por eso es que Cristo dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna.” [San Juan 10:27].

76. ¿Desde cuándo están escritos nuestros nombres? Eternamente. Desde antes de la Creación. O sea, que usted y yo hemos sido eternamente hijos e hijas de Dios en la mente de Dios, como un pensamiento que ahora se ha materializado en una persona: en usted y en mí.

77. Así como es un misterio Jesucristo, el Hijo de Dios,

también los hijos de Dios son un misterio, pero que ya lo conocemos, y por consiguiente sabemos que un hijo de Dios nunca se perderá. Si se porta mal, pues así como el padre corrige a su hijo, Dios nos corrige. Dice la Escritura: “Como el padre castiga a su hijo, Dios también a Sus hijos.” [Proverbios 3:12]. Así que el que no quiera castigo, pórtese bien; ese es el secreto para no recibir castigo.

78. Todos queremos la bendición de Dios, y hay tantas bendiciones de Dios que todos podemos alcanzar; por lo tanto, portándonos bien, trabajando en Su Obra, reconociendo las promesas que hay para este tiempo, y trabajando en ellas y por ellas, estamos almacenando tesoros en el Cielo; y estamos haciendo como Jesús dice: “En los negocios de mi Padre me conviene estar.” [San Lucas 2:49]. ¿Y cómo estaba? Trabajando.

79. ¿Cuáles eran los negocios del Padre para aquel tiempo? Las cosas que Dios había prometido que llevaría a cabo, las cuales llevaría a cabo a través del Mesías; y Jesús tenía que llevarlas a cabo, ¿por qué?, porque Él era el Mesías prometido; por lo tanto Dios no las podía llevar a cabo a través de otra persona sino a través de Jesús; y Dios no puede llevar a cabo a través de otras personas las cosas que están prometidas para llevar a cabo a través de Su Iglesia, sino a través de Su Iglesia, a través de usted y de mí, y de todo creyente en Cristo nacido de nuevo que forma la Iglesia del Señor Jesucristo.

80. Por lo tanto, usted tiene una parte importante en el Programa Divino, a través del cual Dios llevará a cabo una obra; usted está aquí en la Tierra para ser instrumento de Cristo en los negocios de Él, en Su Programa Divino; por lo tanto, como le dijo el rey David a Salomón: “¡Manos a la obra!” A trabajar en todos los proyectos de Dios

que corresponden a este tiempo final, para ser llevados a cabo por Cristo en Espíritu Santo a través de Su Iglesia-Novia, y así cumplir todo lo que está prometido que Cristo llevará a cabo. ¿Lo llevará a cabo a través de quién? De Su Iglesia. ¿Lo llevará a cabo a través de quién? De cada uno de ustedes y también de mí, y de todo creyente en dondequiera que se encuentre.

81. **“CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?”** ¿Hallará la revelación, como la tuvo Pedro, que reconocerán Su Venida y la recibirán? No, pero Cristo les dará la revelación, y entonces la tendrán; y entonces al tener la revelación conocerán el misterio de Su Segunda Venida.

82. Este misterio será revelado por los Siete Truenos de Apocalipsis, o sea, por la Voz de Cristo clamando en medio de Su Iglesia como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. O sea, dándonos el Mensaje Final, dándonos el Mensaje que estará hablando como León, ya no como Cordero, sino como León.

83. Por eso Él es el León de la tribu de Judá, de Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, y otras Escrituras que hablan del León de la tribu de Judá; y ese es Cristo nuestro Salvador.

84. **“CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿HALLARÁ FE, REVELACIÓN, EN LA TIERRA?”**

85. No, pero la recibiremos en este tiempo final por medio de la Voz de Cristo como León, clamando como cuando un león ruge y Siete Truenos emitiendo Sus voces. La Voz de los Siete Truenos es la Voz de Cristo, el Mensaje Final de Cristo en forma consecutiva en la etapa de Edad de Piedra Angular. Tan sencillo como eso.

86. Ahí es donde estará la fe para ser transformados y raptados, ahí es donde estará la fe, la revelación, de la Segun-

da Venida de Cristo, para recibirlo, para escuchar Su Voz y obtener la fe para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

87. Recuerden que Él viene también como ladrón en la noche. El mundo está en oscuridad; pero Su Venida a Su Iglesia, para llevársela a la Cena de las Bodas del Cordero, será el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida a Su Iglesia como Rey, como León. Recuerden que Cristo es el León, y el león es el rey de todos los animales.

88. Todo esto será revelado en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, en donde estará cumpliéndose, manifestándose, la Tercera Etapa. Esa Tercera Etapa nos traerá grandes revelaciones, y sobre todo la revelación del Hijo del Hombre para el Día Postrero.

89. El reverendo William Branham dijo que el título de Hijo de Hombre es título de profeta, es un profeta; por lo tanto, habrá un misterio manifestándose en el Día Postrero como Hijo del Hombre.

90. En Jesús vimos esa manifestación de Hijo del Hombre, por eso era un profeta; en el reverendo William Branham también vimos esa manifestación del Hijo del Hombre, de Hijo de Hombre, Cristo en Espíritu Santo velado y revelado y hablándole al pueblo a través de él —tan sencillo como eso—, para cumplir las promesas con las cuales precursaría la Segunda Venida de Cristo; y dice que habrá otra manifestación del Hijo del Hombre.

91. Por lo tanto, este misterio del Hijo del Hombre está ligado al Séptimo Sello, está ligado a la Venida del Señor a Su Iglesia como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

92. Si no lo entiende bien ahora, lo entenderá más adelante; y en el cumplimiento de la Visión de la Carpa será

abierto ese misterio completamente para todos los hijos e hijas de Dios. Eso corresponde a la Tercera Etapa de la cual el Ángel le dijo al reverendo William Branham.

93. Mientras tanto, sigue llamando y juntando a Sus escogidos en este tiempo final para prepararlos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo les doy vida eterna (dice Cristo); y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” Dice Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

94. Por lo tanto, sigue Él llamando y juntando a Sus ovejas en Su Redil, que es Su Iglesia; y el Buen Pastor es Cristo nuestro Salvador; y Sus ovejas, ¿quiénes son Sus ovejas? Todos nosotros.

95. Él dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; las cuales también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” (San Juan, capítulo 10, versos 14 en adelante). Todavía sigue llamando y juntando, por medio del Evangelio, a Su Rebaño.

96. Si hay alguna oveja, alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así sea colocado en el Redil del Señor el Buen Pastor, y pueda decir: “El Señor es mi Pastor.”

97. Vamos a darle la oportunidad a las personas que todavía no habían recibido a Cristo, para que pasen al frente para orar por ustedes.

98. También los niños de 10 años en adelante pueden pasar al frente en esta ocasión.

99. Todos los que no han recibido a Cristo y están presentes o en otros países, pueden pasar al frente en el país donde se encuentren, para recibir a Cristo como Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino; y así sean colocados en el Redil del Señor, y Cristo sea su Pastor.

100. Dios tiene mucho pueblo aquí en Monterrey, en todo el estado de Nuevo León, en toda la República Mexicana, en todas las naciones, toda la América Latina, el Caribe, Norteamérica, España, Canadá, el África, la India, y todos los demás países; y los está llamando en este tiempo final para colocarlos en Su Rebaño, en Su Redil; porque no se pueden perder: están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, por eso los llama de edad en edad; y ahora les ha tocado a ustedes escuchar el llamado de Cristo en este tiempo final.

101. Cristo dijo: “El que es de Dios, la Voz de Dios oye.” Eso está en San Juan, capítulo 8, verso 47 al 48. Por eso es que ustedes están aquí presentes en esta ocasión escuchando la Voz de Dios, el Evangelio de Cristo; porque el nombre de ustedes está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

102. Por eso es muy importante recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, y despertar a la realidad de que somos hijos de Dios, hijos e hijas de Dios, de que nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

103. En ese Libro con el cual Él viene en Apocalipsis, capítulo 10, ahí está mi nombre escrito, ¿y el de quién más? El de cada uno de ustedes también. Por eso es que están escuchando la Voz de Cristo, la Voz del Evangelio de Cristo

en este tiempo final.

104. Vamos a estar en pie para orar por las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, los que están presentes y los que están en otras naciones.

105. No hay cosa más importante para el ser humano que la vida. Sin la vida no tienen valor las profesiones, no tienen valor las riquezas; porque sin la vida usted no puede disfrutar las riquezas, no puede disfrutar de un cuerpo físico, no puede disfrutar de nada de lo que se vive y se tiene aquí en la Tierra. ¡Cuánto más la vida eterna! La vida eterna es lo más grande que usted puede recibir, y solamente la puede obtener a través de Jesucristo. Él es el único que tiene la exclusividad de la vida eterna, para otorgarla a todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

106. Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está ¿dónde? En Su Hijo, Él es el Árbol de la Vida.

107. “El que tiene al Hijo, tiene la vida (el que tiene a Cristo, tiene la Vida, la vida eterna); el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida (el que no tiene a Cristo como su Salvador no tiene la vida eterna; porque la vida eterna la otorga solamente Jesucristo).”

108. ¿Y de qué le vale al hombre si ganare el mundo y pierde su alma por no tener a Cristo? Tan sencillo que es obtener la vida eterna, recibiendo a Cristo la Vida Eterna, en nuestro corazón.

109. Es un asunto de fe en Cristo nuestro Salvador. Por lo tanto, todos necesitamos a Cristo; todos reconocemos que Dios nos ha dado vida eterna a través de Cristo nuestro Salvador.

110. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo aquí en Monterrey y en otras ciudades y en otros lugares, y también los que han recibido a Cristo en

otras naciones; para lo cual vamos a tener nuestro rostros inclinados y nuestros ojos cerrados para hacer la oración por los que han recibido a Cristo como Salvador.

111. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

112. Y ahora repitan conmigo esta oración:

113. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón, en mi alma.*

114. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

115. *Señor, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano. Creo que Tú eres mi Salvador, mi Redentor.*

116. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

117. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.*

118. *Haz una realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

119. Cristo dijo: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio (¿a quién?) a toda criatura. El que creyere y fuere*

bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16].

120. Ustedes me dirán: “Escuché la predicación del Evangelio de Cristo, y ahora, como Él dijo: ‘...y fuere bautizado, será salvo,’ quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, para que Él me bautice también con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en mí el nuevo nacimiento. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada uno de ustedes en esta ocasión.

121. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien puede ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

122. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; o sea que el bautismo en agua es tipológico, no es que el agua le quite los pecados, la Sangre de Cristo es la que nos limpia de todo pecado.

123. Cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, luego de haber (la persona) recibido a Cristo como Salvador, la persona al recibir a Cristo muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultada la persona; y cuando es levantada de las aguas bautismales también tiene un simbolismo: está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

124. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Recuerden que es un mandamiento del Señor Jesucristo.

125. Aun Cristo fue donde Juan el Bautista estaba predicando y bautizando en el Jordán a todos los que lo recibían

y creían; y cuando Jesucristo aparece y Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Cristo le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales el Espíritu Santo vino en forma de paloma sobre Jesús.

126. Que venga el Espíritu Santo sobre cada uno de ustedes que serán bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

127. Dejo con ustedes al reverendo Epifanio López, y en cada país al ministro correspondiente, y en cada iglesia al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

128. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando un día feliz, lleno de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y recuerden, nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

129. Que Dios les bendiga y les acompañe todos los días de vuestra vida.

130. Buenas tardes.

**“CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE,
¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?”**

**SELLADOS POR LA
MÁS GRANDE SEÑAL**

SELLADOS POR LA MÁS GRANDE SEÑAL

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 21 de febrero de 2015
México D.F., México

Muy buenas tardes, ministros, esposas de ministros y colaboradores, y demás hermanos y hermanas presentes. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo en este saludo, para esta ocasión. Y mañana nos continuaremos viendo ¿dónde, Miguel? Sala de Armas... ¿Cuántos saben ya dónde es? Allá nos estaremos viendo mañana.

2. ¿Cuántos estuvieron en las actividades de ayer? ¡Fue un éxito total! ¿Y de quién fue ese éxito? De ustedes, porque ustedes nacieron para tener éxito; y podemos decir que nacieron para estar bajo una Señal.

3. Muchos, a través de la historia bíblica, han nacido para estar bajo una señal. Por ejemplo, encontramos al pueblo que siguió a Moisés, nacieron para estar bajo la señal de un profeta dispensacional, al cual vendría la Palabra, se encarnaría esa Palabra en él, la proclamaría, y cumpliría lo que Dios prometió para ese tiempo.

4. Recuerden que hay señales de parte de Dios para dife-

rentes tiempos, y los que les toca vivir bajo el tiempo en que esas señales están cumpliéndose, pues son los bienaventurados que verán la materialización de esas promesas, de esas señales que estarán cumpliéndose.

5. Así podemos ver que también hubo un grupo de setecientos... siete mil... ¿o setecientos?... Siete mil hebreos, judíos, que no habían doblado la rodilla a Baal en el tiempo del profeta Elías; y Elías pensaba que estaba solo, y Dios le tenía un grupo de personas bajo la señal de ese tiempo. Porque la señal de Dios, la más grande ¿es cuál? Un profeta.

6. Y así por el estilo, cuando cada persona que vivió bajo el tiempo en que Dios envió un profeta y ellos lo recibieron, vivieron bajo la señal más grande para ese tiempo.

7. Así ha sido de edad en edad: los que vivieron en el tiempo de cada mensajero, vivieron bajo la señal del mensajero correspondiente a ese tiempo, para el tiempo en que hubo promesa de Dios para ser cumplida; y como Dios prometió, lo cumplió en cada edad, y fueron llamados y juntados los escogidos de ese tiempo, estuvieron bajo la señal del mensajero de Dios para ese tiempo; y por consiguiente, estuvieron bajo la señal más grande: la señal de la Columna de Fuego, la presencia de Cristo en la Columna de Fuego en esa edad, en el mensajero de esa edad.

8. Así ha sido de edad en edad, y así tiene que ser para el tiempo final también. Dios tiene que cumplir todo lo que Él ha prometido para nuestro tiempo, así como Él cumplió lo prometido para cada edad.

9. ¿Y qué estará cumpliendo Dios? Pues lo que Él ha prometido. Le toca a usted buscarlo en la Biblia, lo que Él ha prometido, y de acuerdo a eso que Él ha prometido es que Dios estará obrando y es que usted podrá ver a Dios ma-

nifestado en el tiempo en que le ha tocado a usted vivir. Y eso será la manifestación de Cristo, la revelación de Cristo para el pueblo, como ha sido de edad en edad.

10. Para cada edad fue la revelación de Jesucristo velado por medio del Espíritu Santo en el mensajero de cada edad y en el pueblo correspondiente a esa edad. Y quizás muchas personas pensaron en ese instrumento de Dios, que era un fanático; pero Dios estaba en él y en él puso Su Palabra para llamar y juntar a los escogidos de ese tiempo.

11. Y luego, al ver el grupo que siguió a ese mensajero, pensaban que era un grupo fanático; pero Dios estaba en ese grupo de personas, en medio de esos creyentes, creyentes en la promesa de Dios correspondiente a ese tiempo. Aunque no la pudieran entender bien, la estaban siguiendo y estaban viendo que Dios estaba en la escena, que era Dios, Dios manifestado en medio de Su Iglesia en esa etapa o en cada etapa de Su Iglesia.

12. Y así tiene que ser para nuestro tiempo. Para nuestro tiempo hay promesas de parte de Dios para manifestarse con y en medio de Su Iglesia, y también para una manifestación para el pueblo hebreo, y una manifestación a nivel mundial. Porque la Tercera Etapa —que es la manifestación prometida para los creyentes— no solamente impactará a los creyentes, sino que será la Tercera Etapa para la Iglesia-Novia, también para las vírgenes insensatas y para el mundo.

13. Por lo tanto, veremos esa manifestación de Cristo en Espíritu Santo obrando con Su Iglesia-Novia, con las vírgenes insensatas y también con el mundo entero; porque Él cumplirá lo que Él ha prometido. No se preocupe usted de cómo Dios lo va a hacer; vigile lo que Dios ha prometido, y vele, vigile cómo lo estará haciendo; vigile ese

cumplimiento en este tiempo, y recuerde que siempre será en forma sencilla. Y las personas dirán: “¿Cómo puede ser tal cosa y tal cosa?” Porque Dios lo prometió.

14. Por lo tanto, tenemos promesas para nuestro tiempo, para la manifestación más grande de parte de Dios para Su Iglesia, para las vírgenes insensatas y para el mundo. Por lo tanto, tenemos que estar al tanto de las promesas de nuestro tiempo para comprender el cumplimiento de ellas a medida que se va cumpliendo lo que Él ha prometido. Así será con cada promesa de Dios correspondiente a nuestro tiempo.

15. Lo que Él prometió para tiempos pasados y cumplió, viene a ser tipo y figura de lo que Él ha prometido para nuestro tiempo y lo que Él cumplirá para nuestro tiempo. Y es mejor el fin del negocio que el principio, porque el fin del negocio es lo que corona la Obra que Dios comenzó. Y a nosotros nos ha tocado la mejor parte. A mí, si me hubieran preguntado en qué tiempo quería vivir, yo diría que en este tiempo.

16. Por lo tanto, este es el tiempo de corona; un tiempo paralelo al tiempo de Moisés, al tiempo de Josué, al tiempo del profeta Elías, al tiempo de Juan el Bautista y Jesús.

17. Ya la parte de Juan el Bautista se cumplió en el reverendo William Branham; ahora toca la parte que es paralela a la de Jesús. Y la parte que tiene que ver con Elías ya corresponde para el pueblo hebreo. Ellos van a ver cómo Dios estará obrando en medio de la Iglesia y van a decir: “Pero esto es lo que nosotros estamos esperando.” Pero Él viene por Su Iglesia para dar la fe, la revelación, de Jesucristo, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

18. Por lo tanto, firmes, con nuestra fe puesta en Cristo y

Sus promesas correspondientes a este tiempo final.

19. Estamos viendo que hay cosas que están sucediendo tanto en el cielo (en las estrellas, en el sol, en la luna) y también en medio de las naciones y en el planeta Tierra; y todas esas cosas están en la Escritura para ser cumplidas en este tiempo final. Por lo tanto nosotros tenemos que saber cuáles son las que nos corresponden, las bendiciones; porque las promesas son bendiciones para ser materializadas en y para los creyentes.

20. Tenemos la promesa de una Trompeta Final sonando; si es final pues es la última. A la Final Trompeta es al final Mensaje: “porque será tocada la Trompeta, y los muertos en Cristo serán resucitados en cuerpos glorificados; y los que vivimos, seremos transformados.” [Primera de Corintios 15:52] Son promesas de Dios para nuestro tiempo.

21. Ahora, “si la trompeta diera sonido incierto, ¿quién se va a preparar para la batalla (para la lucha)?” [Primera de Corintios 14:8]. O sea, que la Trompeta tiene que estar dando el Mensaje cierto, el sonido cierto. No un Mensaje que fue para otra dispensación o para otra edad. El Mensaje que corresponde a nuestro tiempo. Porque el Mensaje que fue para otro tiempo no produce las promesas que corresponden a nuestro tiempo, no produce la fe para ser transformados y raptados.

22. Lo que fue para otro tiempo es tipo y figura de lo que Dios nos daría en nuestro tiempo; o sea, no lo eliminamos, pero no nos vamos a poner a construir un arca literal, porque lo que viene en la gran tribulación es fuego; pero Dios nos librará: transformándonos y llevándonos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

23. Por lo tanto, con nuestra fe puesta en Cristo y Sus promesas correspondientes a nuestro tiempo, sigamos ade-

lante sirviéndole con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas.

24. Esperando y trabajando. No con nuestros brazos cruzados, sino trabajando hasta que seamos transformados; y después continuaremos trabajando con más ventajas: en cuerpos interdimensionales.

25. Ahora, si estamos en el aeropuerto o en el hotel allá donde estamos, y Miguel llama y dice: “Los estamos esperando acá,” tendremos que decir: “Bueno, vamos lo más rápido posible”; y lo más rápido posible puede ser media hora o dos horas, de acuerdo al tráfico. Pero cuando estemos en el cuerpo glorificado, Miguel puede decir: “Esperamos que estés acá.” — “Ya estoy aquí, Miguel.”

26. ¿Recuerdan los discípulos de Jesucristo, cuando estaban hablando ellos, que venían los discípulos y algunas de las hermanas, diciendo: “¡Ha resucitado!, ¡lo hemos visto!”? Y ellos, muchos, decían: “¡No puede ser!” Tomasito decía: “Si no lo veo y toco, no creo, no puedo creer.” Y Él le dice: “Aquí estoy, mete la mano aquí,” y después se desapareció.

27. Es que en el cuerpo glorificado no hay límites, es interdimensional: pasa de una dimensión a otra y ya está en el otro sitio, es a la velocidad del pensamiento; o sea, pensó en estar en la carretera y allí está, pero pensó en estar en Júpiter y allí también está.

28. Esa es la velocidad: no tiene limitaciones. Y eso es lo que Dios tiene para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes. Para todos tiene esas bendiciones en el cuerpo nuevo que Él ha prometido para todos los creyentes en Él.

29. Por lo tanto, con paciencia los creyentes en Cristo, de edad en edad han estado esperando el cumplimiento de

esa promesa. Estamos dos mil años más cerca de esa promesa. Y la etapa de oro de la Iglesia es la que recibirá el cumplimiento de esa promesa. Los de otras edades lo recibirán resucitando, pero la mayoría de los que estarán vivos en este tiempo en la Edad de Oro, la mayoría no tendrán que partir. Dios nos ayudará, nos fortalecerá, para que podamos llegar a recibir el cumplimiento de esa promesa.

30. No tenemos una fecha, aunque Dios la sabe, pero nosotros no la tenemos. Cuando se cumpla, entonces veremos el calendario. Lo único que sabemos es que será en el Día Postrero, y el Día Postrero es el Milenio Postrero; pero sí sabemos en qué edad: la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo. Pero todos los de las otras edades tuvieron que estar esperando el cumplimiento de esa promesa en el tiempo en que ellos vivieron; y Dios se la cumplirá resucitándolos en cuerpos glorificados.

31. Por lo tanto estemos firmes, con nuestra fe puesta en Cristo, a través del cual Dios cumplirá toda promesa que Él ha hecho para los creyentes en Él para este tiempo final.

32. Les felicito por el éxito que ustedes han tenido en el campo espiritual y también en el campo académico, en el campo de donación de sangre (del campo de la salud), y en todos los campos. Ustedes nacieron para vencer, para tener éxito en todos los campos que trabajen de todo corazón en favor del prójimo.

33. Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le han estado dando a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, en todos los proyectos de la Embajada; y hemos estado viendo los resultados, el éxito de todos esos proyectos a medida que están siendo llevados a cabo.

34. Me regaló Miguel un librito aquí, un folletito que dice: “Todo lo que Dios prometió, tiene poder para cumplirlo.” Y todos nosotros somos testigos de eso. Nosotros mismos somos un testimonio de que eso es así.

35. Cuando leemos que escucharán la Trompeta Final, que escucharán la Voz de Dios, nosotros decimos: “Soy testimonio de eso, porque lo estoy escuchando.”

36. Somos, entonces, un testimonio vivo de que todo lo que Dios prometió, tiene poder para cumplirlo. Y lo que falta, también lo cumplirá. Lo más difícil era estar dentro del Programa Divino, conscientes de que estamos en un Programa que Dios pensó y determinó desde antes de la fundación del mundo; y que Él nos conoce desde antes de la fundación del mundo. Y por eso estamos aquí en este tiempo final, en este planeta Tierra, para confirmar nuestro lugar en el Reino de Dios.

37. Que Dios me los bendiga y les guarde, y les use siempre grandemente en Su Obra en este tiempo final.

38. Dejo nuevamente con ustedes al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar. Era solamente un saludo, pero como que se ha extendido un poquito. ¿Cuántos ya almorzaron? Yo tampoco, no se preocupen. Allá tenían el almuerzo donde estaban, pero preferimos estar aquí con ustedes para... preferimos primero el alimento espiritual.

39. Siempre Miguel se aguanta porque dice que el postre... es dulcero, y entonces le gusta el postre; pero ya puede venir por aquí para continuar. Y ya nos vemos mañana, Dios mediante, en la actividad, en donde esperamos grandes bendiciones de parte de Dios.

40. ¿Cuál es el tema de mañana, Miguel? “La salvación de lo que se había perdido.” Eso debe ser San Lucas [19:10]: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar lo que se había

perdido... a salvar y a buscar...” Porque el Hijo del Hombre vino a buscarme a mí y a salvarme a mí, y a cada uno ¿de quién?, de ustedes también.

41. Encontramos que cada día que pasa y cada año que pasa, quizás alguno piensa: “Se acabó el alimento, no hay más”; y cada día encontramos que hay más; y cada día hay más revelación de parte de Dios para los creyentes en Él.

42. Por lo tanto, oren siempre al Señor, que nos dé cada día más de Su Palabra, y nos abra el corazón y el entendimiento para recibirla ahí, creerla y entenderla, para que se haga carne en nosotros, se materialice en nosotros, se haga parte de nosotros; y así el lugar de cada uno de nosotros sea confirmado en el Reino de Dios.

43. La persona es la Palabra a medida que se hace carne la Palabra en la persona; y tenemos que ser ciento por ciento la Palabra.

44. De momento a lo mejor no lo entendemos, algunas cosas, pero Dios le ayudará para comprender más adelante. En alguna ocasión escuchará y ahí dirá: “Esto era lo que yo quería comprender, y ahora lo entiendo.” ¿Ve? Lo que no entiendas ahora, lo entenderás ¿cuándo? Después, luego. ¿Esas son Palabras de Cristo a quién? A Pedro. [San Juan 13:7].

45. Por lo tanto, podemos ver que hay muchas cosas que estamos entendiendo actualmente, que el año pasado no las entendíamos o el año antepasado; pero eso, si ya lo entendiera todo, no tendría necesidad de aprender nada más.

46. La graduación la tendremos..., recuerden que la graduación la hacen con toga y birrete y todo; la nuestra será con la vestidura del cuerpo nuevo glorificado; y eso es la corona de la Vida, de la vida eterna; esa es la adopción para todo hijo e hija de Dios, la adopción del cuerpo, la

redención del cuerpo.

47. Por lo tanto, adelante siempre, bien agarrados del Señor Jesucristo como se agarró de Jesucristo: Jacob. Cualquiera dice: “¿Jacob?... Si Jesús hace dos mil años, y Jacob fue mucho más atrás de dos mil años.” Es que ese Ángel del cual se agarró Jacob era Jesucristo en Su cuerpo teofánico. Jesucristo es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, donde está el Nombre de Dios; y se hizo carne y fue conocido por el nombre de Jesús.

48. Bueno, parece que el postre se nos está haciendo más grande que el almuerzo. Así que ¿a cuántos les gustaría que el culto de ayer fuera ahora, fuera hoy?... Ya entendieron. El de mañana. Así que tengo que estar mañana con ustedes en el lugar.

49. Que Dios me los bendiga, les guarde, y les use también grandemente en Su Obra, y se hagan una realidad las promesas de Dios correspondientes a nuestro tiempo para los creyentes en Él; se hagan una realidad en cada uno de ustedes, amados hermanos y amigos en el Amor Divino, en el Amor de Dios, que es Cristo nuestro Salvador.

50. Dejo con ustedes nuevamente al misionero Miguel Bermúdez Marín.

51. Desde el año 1971 estamos viniendo a México...

[Hno. Miguel Bermúdez: *Aquí empezamos juntos, en el 71. Aquí fue donde nos...*]

Eloísa Alarcón.

[*Sí, en donde Dios nos unió en...*]

Una escuela. Eloísa Alarcón.

[*Sí, Eloísa Alarcón. Y ahí... de ahí en adelante hasta hoy*]

No, hasta hoy no.

[*Hasta siempre*]

52. ¡Hasta siempre! No se quiera ir todavía, tenemos mucho trabajo por delante. Así que oren a Dios que no nos lleve a Miguel todavía; que continúe con nosotros hasta la transformación, y que esté en las diferentes etapas de la Tercera Etapa; él, y cada uno de ustedes también.

53. Dios me los bendiga y les guarde a todos.

“SELLADOS POR LA MÁS GRANDE SEÑAL.”

**JESÚS CRUCIFICADO
CUMPLIENDO LAS
ESCRITURAS**

JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 3 de abril de 2015
Cali, Colombia*

Muy buenas tardes, amados hermanos y amigos presentes y en otras naciones, en este día en que se conmemora la crucifixión de Cristo alrededor de dos mil años atrás en Jerusalén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de este evento tan importante que se llevó a cabo en Jerusalén allá en una cruz, una cruz romana, en la cual fue crucificado la persona más importante que ha pisado este planeta Tierra: el Señor Jesucristo nuestro Salvador.

3. Para lo cual leemos en San Juan, capítulo 19, versos 14 en adelante, donde dice:

“Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que Cé-

sar.

Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.

Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;

y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.

Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.

Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.

Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice:

Repartieron entre sí mis vestidos,

Y sobre mi ropa echaron suertes.

Y así lo hicieron los soldados.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

6. La muerte de Cristo en la Cruz del Calvario es recor-

dada todos los años y todos los días del ser humano; porque Jesucristo es el segundo Adán, el Hijo de Dios que vino al mundo para buscar y salvar lo que se había perdido. Por eso Él dice que el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

7. El Señor Jesucristo, sabemos que es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová que le apareció a Moisés, en el cual estaba Dios y habló a través de ese Ángel del Pacto, Dios habló; porque ese es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, llamado también el Espíritu Santo; porque un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, y siendo el Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios a través del cual Dios creó todas las cosas y se hizo carne y habitó en medio de la raza humana.

8. Veán, Cristo es el Ángel del Pacto, por lo cual Él dijo en la última Cena con Sus discípulos, partiendo el pan y dando a Sus discípulos, dijo: “Comed de él todos; porque este es mi cuerpo que por muchos es partido, o por vosotros es partido.” Y tomando la copa de vino dando gracias al Padre, dijo: “Tomad de ella todos; porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” [San Mateo 26:26-28].

9. Ahí tenemos el mandato de Cristo también, de que hagamos estas cosas en memoria de Él; y San Pablo nos enseñó allá en el capítulo 11, de Primera de Corintios, y se conmemora la muerte de Cristo, la Crucifixión de Cristo en todas las ocasiones que se toma la Santa Cena, y se conmemora también en la Semana Santa.

10. Por lo cual, Cristo en la historia de la raza humana es la persona más importante de la raza humana, y del Cielo también, el cual vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, el cual estaba tipificado en los sacrificios que se

efectuaban en medio del pueblo hebreo todos los años.

11. Por ejemplo, el sacrificio del cordero pascual representa el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario; por esa causa, cuando Juan el Bautista en el Evangelio según San Juan, capítulo 1, versos 27 en adelante, dice: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo,”* ahí está mostrando que Cristo iba a morir, porque para quitar el pecado tenía que morir la persona que iba a quitar el pecado.

12. Por eso en los sacrificios que se efectuaban en el Antiguo Testamento el animalito tenía que morir, ser sacrificado, y así el animalito llevaba el pecado de la persona, y quedaba cubierto con la sangre del animalito, aunque no quedaba borrado; porque los animales no tienen alma, y por consiguiente la vida del animal no puede regresar para estar en el ser humano; y por consiguiente era solamente cubierto el pecado del ser humano en lo que llegaba un Sacrificio perfecto, el cual llevaría y quitaría el pecado del ser humano.

13. La muerte de Cristo en la Cruz del Calvario está anunciada desde el Génesis, capítulo 3, verso 15, donde la simiente de la mujer (que es el Mesías) vendría para herir al diablo en la cabeza, y el diablo lo heriría en el calcañar, o sea, en los talones.

14. Ahora, encontramos que cuando Dios le dio vestiduras de pieles a Adán y a Eva, allí está representado también la muerte de Cristo para quitar y cubrir así la desnudez del ser humano ante Dios.

15. Todos los sacrificios señalaban a la Venida del Mesías y Su muerte como Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano. Cristo era el que había dado esas ordenanzas divinas, o sea, Dios a través del Ángel del Pacto, y el Ángel del Pacto es Cristo; por eso vino para establecer un

Nuevo Pacto: *“Esto es la sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”*

16. Por lo tanto, Jesucristo sabía que Él tenía que morir para poder salvar al ser humano; por eso dijo: “Nadie me quita la vida, yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar.” (San Juan, capítulo 10). Y también Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” (San Juan, capítulo 12, verso 24).

17. Si Cristo no moría, no estaríamos nosotros aquí hablando y escuchando en esta ocasión, porque el día que Cristo murió era el día en que tenían que morir todos los seres humanos por sus pecados. Es como en el tiempo de la esclavitud del pueblo hebreo en Egipto, que Dios ordenó un sacrificio de un corderito pascual de un año, por los primogénitos hebreos que vivían en Egipto, y la sangre ser aplicada en la puerta, en el dintel y los postes de los hogares de los hebreos. ¿Para qué? Para librar al primogénito o primogénitos que estaban viviendo en esos hogares. Era lo único que libraba a esos primogénitos de la muerte.

18. Y lo único que libra a los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, es la muerte y Sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario por todos nosotros. Esa es la señal.

19. Y por cuanto en Cristo estaba el Espíritu Santo, el Espíritu Santo es la Vida de la Sangre; y la Vida de la Sangre viene a la persona cuando recibe el Espíritu de Cristo, porque la Vida de la Sangre es el Espíritu Santo. Y esa es la señal, la señal que la persona es un primogénito y está sellado y protegido por la Sangre de Cristo al estar la vida del Espíritu Santo en la persona; al estar el Espíritu Santo, que es la Vida de la Sangre, esa es la señal para evitar la

muerte espiritual, y también evitar la segunda muerte, que es el lago de fuego.

20. Por lo tanto, es importante que sepamos estas cosas para que así estemos firmes en la fe en Cristo todos los días, bien agarrados de Cristo nuestro Salvador.

21. Recuerden que la angustia existencial del ser humano es porque no sabe de dónde vino, por qué está aquí en la Tierra y hacia dónde va cuando termina sus días de vida terrenal; pero cuando recibe a Cristo como Salvador, ya entonces comienza a descubrir que vino de Dios por un propósito divino: para hacer contacto con Cristo, y por consiguiente con la vida eterna: recibiendo a Cristo como Salvador, siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo bautizándolos con Espíritu Santo y Fuego, y produciendo en la persona el nuevo nacimiento.

22. Así que es importante sabe por qué Cristo murió en la Cruz del Calvario. Él podía evitar morir, pero Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda”; estaría caminando por todo el planeta Tierra sin encontrar una persona con quien hablar.

23. Así como el día del sacrificio del cordero pascual allá en Egipto, todos los primogénitos en Egipto tenían que morir, hebreos o gentiles; pero los hebreos fueron librados por el sacrificio que ellos efectuaron por mandato de Dios y revelación divina dada al profeta Moisés para el pueblo hebreo.

24. Y ahora, la muerte de Cristo es la que nos ha librado de la muerte física, porque si no hubiera muerto no estaríamos aquí; todos estaríamos privados de vivir en este planeta Tierra. Siendo simiente que vendría a través de nuestros bisabuelos, abuelos y padres, hasta aparecer aquí, eso no hubiera sido posible si Cristo no moría en la Cruz

del Calvario.

25. Él estaría solo aquí con el planeta Tierra para Él, pero sin poder hablar con una persona. Todos tenían que morir el día que murió Cristo, así como en Egipto todos los primogénitos tenían que morir aquel día en que el sacrificio fue efectuado, la sangre aplicada en el dintel y los postes de cada hogar hebreo.

26. Por lo cual, le damos gracias a Dios por Jesucristo, que murió por nosotros en la Cruz del Calvario.

27. Ahora, para poder morir tenía que tener pecado, y Cristo no tenía pecado; tomó nuestros pecados y así se hizo mortal: llevando Él nuestros pecados y recibiendo la pena del pecado, que es la muerte. *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”* [Romanos 6:23].

28. Por lo tanto, Cristo tomó nuestros pecados y así vino a ser mortal y pudo morir por nosotros en la Cruz del Calvario. Es como cuando viene un proyectil, el que sea, o arma blanca o arma de fuego, viene hacia una persona; y otra persona se mete al medio y recibe ese impacto, y muere; esa persona murió por usted, usted está vivo porque alguien murió por usted, porque evitó que la muerte llegara a usted cuando fue dirigida hacia usted. Y así pasó con la muerte de Cristo.

29. Todos los seres humanos tenían que morir el día que Cristo murió; así como todos los primogénitos en Egipto tenían que morir, incluyendo los hebreos, cuando el sacrificio tenía que ser efectuado por el pecado del pueblo y para la preservación de la vida de los primogénitos; pero hubo un sacrificio que fue ofrecido en lugar de los primogénitos, para evitar la muerte de los primogénitos allá en Egipto.

30. Por eso Cristo, tipificado en aquel sacrificio del corde-ro pascual, es nuestra Pascua. Nuestra Pascua, la cual ya fue sacrificada, es Cristo. (Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7). Así que la muerte de Cristo, la cual fue profetizada en el Antiguo Testamento por el Espíritu Santo a través de los diferentes profetas, y por Juan el Bautista y por el mismo Cristo, se convirtió en una bendición para cada uno de nosotros.

31. Israel dijo que no colocaran en la Cruz: “He aquí vuestro Rey,” sino que dijeran que Él dijo que Él era el Rey.

“Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.”

32. Eso fue el verso 21 del capítulo 19 de San Juan.

33. Y en el capítulo 19, verso 15, 14 al 15, dice [San Juan]:

“Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!”

34. Pilato le dice a los judíos: “He aquí vuestro Rey,” mostrando a Cristo.

“Era la preparación...”

“Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.”

35. “No tenemos más rey que César.” Al decir eso están aceptando al César como su rey. Y por cuanto César, el emperador, era también el líder de la religión, y la religión que tenían ellos era de origen babilónica; ahora vean ustedes el problema en el que se están metiendo ellos al decir que el único rey que tienen es al César.

36. Por lo tanto, las palabras de Cristo en una ocasión, del capítulo 5, dijo [San Juan 5:43]: “Yo he venido en nombre

de mi Padre, y no me recibís; cuando otro venga en su propio nombre, a él recibiréis.” Ese *otro* es el anticristo, y por consiguiente, es rey del reino de los gentiles, de todo el reino de los gentiles, que en el tiempo final estará en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

37. Por lo tanto, es importante reconocer quién es Jesucristo, qué hizo al morir en la Cruz del Calvario allí poniendo Su vida por nosotros.

38. Y ahora, encontramos que San Pablo dice [Segunda de Corintios 5:16]: “A nadie conocemos según la carne; y si a Cristo conocimos según la carne, ya no le conocemos así”; porque ya Su cuerpo fue transformado, resucitado y transformado, glorificado; y en medio de la Iglesia Él está en Espíritu Santo, por eso Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 16 en adelante. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20. Y por consiguiente, Cristo no ha abandonado a los creyentes en Él. Donde estén dos o tres reunidos en Su Nombre, allí Él dijo que estaría.

39. Por lo tanto, podemos decir: “Jesucristo en Espíritu Santo está en medio de nosotros, bendiciéndonos, derramando Sus bendiciones, y está... y Él está fortaleciéndonos espiritualmente, y Él está dándonos Su Palabra de edad en edad; y para este tiempo final nos dará la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.” Porque Cristo en Espíritu Santo ha estado y continúa estando en medio de Su Iglesia para revelarnos Su Palabra, revelarse de edad en edad a través del mensajero correspondiente a cada edad, y hablarnos Su Palabra con la cual nos trae al Redil del Señor: Su Iglesia, y nos pastorea todos los días de nuestra vida.

40. Por lo tanto, la muerte de Cristo ha traído la bendición

más grande que la raza humana haya recibido del Cielo: la salvación y vida eterna para millones de seres humanos. Esas son las ovejas del Padre que le han sido dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna, son las personas que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, somos todos nosotros.

41. **“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

42. Estaba ya profetizado que el Mesías en Su Primera Venida tenía que morir crucificado para así llevar la maldición del pecado, que es la muerte; y es maldito toda persona que es colgada en un madero.

43. Por lo tanto, miramos el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario, Su muerte, como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y con la promesa de que nos dará vida eterna, nos dará Su Espíritu Santo luego de recibirlo como nuestro Salvador.

44. Nosotros tenemos un Rey, Su Nombre es: Señor Jesucristo, Rey de los Cielos y de la Tierra. Nuestro Rey no es el César. Es el Señor Jesucristo.

45. Si hay alguna persona que todavía no tiene al Rey de los Cielos y de la Tierra *acá* en el trono de su corazón, lo puede recibir como Salvador para que Él entre a su corazón y sea el Rey sentado en el corazón, en el trono del corazón, para que gobierne sobre usted, para que gobierne su vida todos los días de su vida terrenal; y luego cuando parta de esta Tierra lo lleve al Paraíso de Dios, la sexta dimensión, y luego cuando termine Su Obra de Intercepción, lo traiga de nuevo y lo resucite en un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado.

46. Si hay alguna persona que todavía no tiene a Cristo, el Rey de los Cielos y de la Tierra, reinando en su corazón,

lo puede hacer en estos momentos recibéndolo como su Salvador; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

47. En todos los países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador; y los presentes aquí, también pueden venir a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador.

48. Recuerden que no hay esperanza fuera de Cristo, no hay esperanza de vivir eternamente, aparte de Cristo nuestro Salvador. Él dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

49. Todos queremos vivir eternamente. Y para que podamos vivir eternamente es que Cristo murió en la Cruz del Calvario. Murió por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también.

50. Todo lo que Cristo tuvo que hacer por mí y por cada uno de ustedes allá en Jerusalén, en la Cruz del Calvario: poner Su vida en expiación por el pecado de todos nosotros.

51. Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad de Cali y en todas las ciudades de la República mexicana y colombiana, en todos los departamentos, en todas las ciudades, en todas las comunidades de la familia colombiana, y de todas las naciones de la América Latina, el Caribe, Norteamérica y demás naciones.

52. La vida eterna es lo más importante que hay, y solamente se puede recibir a través de Cristo, recibéndolo

como nuestro único y suficiente Salvador. El pobre y el rico, el que estudió y el que no estudió; todos lo pueden recibir como único y suficiente Salvador, creyendo en Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario para la remisión de nuestros pecados.

53. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión; si falta alguno por pasar al frente aquí o en el país o en la ciudad o en el auditorio donde se encuentre, o iglesia donde se encuentre, pueden continuar pasando al frente allá también.

54. Los niños de 10 años en adelante también puede venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Él dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14].

55. Con nuestras manos levantadas al Cielo y nuestros ojos cerrados:

56. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.***

57. ***Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

58. Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por ustedes:

59. ***Señor Jesucristo, vengo a Ti con todas estas personas. Señor.***

60. Y ahora repitan conmigo:

61. ***Señor Jesucristo, vengo a Ti y te recibo como mi úni-***

co y suficiente Salvador.

62. *Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

63. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego me perdones, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

64. *Quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino, Señor Jesucristo. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

65. Y ahora, los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: ‘*Id y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). Y ahora, ¿cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada uno de ustedes que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

66. El bautismo en agua es tipológico, es simbólico; el bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El bautismo en agua es dado, ordenado, por Cristo nuestro Salvador; es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

67. Por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, para toda persona que lo recibe como su único y suficiente Salvador; y la promesa es que Cristo lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en la persona el nuevo nacimiento.

68. Recuerden que eso fue de lo que le habló Cristo a Nicodemo cuando le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios (o sea, no lo puede entender).” Nicodemo le pregunta: “¿Cómo puede hacerse esto? ¿Puede el hombre acaso, ya siendo viejo (ya siendo adulto), entrar en el vientre de su madre y nacer?” Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” [San Juan 3:3-5].

69. Nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo, y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo. Tan sencillo como eso. Y esa bendición es para cada uno de ustedes también.

70. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; ustedes que están aquí presentes y los que están en otras naciones, otras ciudades u otras iglesias en los diferentes lugares de la República colombiana, y en los diferentes lugares de otros países que están escuchando en esta ocasión el Evangelio de Cristo nuestro Salvador.

71. Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

72. Dejo al ministro correspondiente aquí, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nom-

bre del Señor Jesucristo.

73. **“EL SEÑOR JESÚS QUE FUE CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.” “JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”**

74. ¿Ven? Todo estaba escrito de Él. La muerte de Cristo estaba profetizada para la Salvación de cada uno de nosotros.

75. Que Dios les bendiga y les guarde, y será hasta las próximas actividades de mañana, para los que les corresponde estar mañana aquí presentes; y el domingo para todos. Pueden traer invitados para que escuchen la Palabra del Señor y Cristo los llame y los coloque en Su Reino, y puedan tener vida eterna también. Traigan a sus familiares para que también escuchen la predicación del Evangelio de Cristo y puedan obtener la salvación y vida eterna, si todavía no lo han recibido como Salvador.

76. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al reverendo Mauricio Vivas a continuación, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

77. Dios les bendiga y les guarde, y hasta mañana, y el domingo, Dios mediante.

“JESÚS CRUCIFICADO CUMPLIENDO LAS ESCRITURAS.”

**JESÚS PREDICANDO
EN LA QUINTA
DIMENSIÓN**

JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 4 de abril de 2015
Cali, Colombia

Muy buenos días, o buenas tardes, para los lugares que
Es de tarde, a todos los ministros y congregaciones
reunidos en esta ocasión para estudiar sobre el tema: **“JE-
SÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN.”**

2. La quinta dimensión es el infierno, donde van los pe-
cadores, los cuales no aceptaron el plan de redención y
vida eterna de parte de Dios por medio de Cristo nuestro
Salvador.

3. En una ocasión Cristo dijo [San Juan 5:40]: *“Y no que-
réis venir a mí para que tengáis vida.”* Porque la Vida
está en Cristo. Él dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y
la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.”* [San Juan
14:6].

4. Así que estudiaremos por unos momentos lo que suce-
dió al otro día de la crucifixión de Cristo nuestro Salvador.

5. En Primera de Pedro, capítulo 3, versos 18 en adelan-
te, dice:

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los

pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.

El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,

quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.”

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

7. El apóstol Pedro en este pasaje nos muestra que Cristo habiendo muerto por nuestros pecados en la Cruz del Calvario el día de la crucifixión, luego en Espíritu, o sea, en cuerpo angelical, bajó al infierno, bajó a ese lugar donde están los espíritus encarcelados de personas y también de ángeles que se rebelaron en contra de Dios.

8. En ese lugar están en diferentes partes las almas de las personas o espíritus de las personas con el alma; en otra sección también están los ángeles que se rebelaron en contra de Dios; y así por el estilo está distribuido ese lugar, la quinta dimensión o el infierno, donde van los pecadores que no recibieron a Cristo como su único Salvador.

9. Cristo ya realizó el Plan de Redención en la Cruz del Calvario; y para los seres humanos dejó la parte más sen-

cilla, que es recibirlo, aceptándolo, como su único y suficiente Salvador. Por la fe somos salvos, por la fe en Cristo Jesús.

10. Ahora, ayer hablábamos acerca de la crucifixión de Cristo, hoy hablamos acerca de la ida de Cristo al lugar donde estaban las almas encarceladas, espíritus encarcelados, y les predicó allí. Nos muestra que Jesús continuó predicando; porque cuando la persona muere, la persona mantiene su identidad. Y encontramos que va al lugar donde están las demás personas que han recibido a Cristo como Salvador; cada persona en el grupo del mensajero de cada etapa de la Iglesia.

11. Por eso cuando el reverendo William Branham fue al Paraíso, no se encontró con los creyentes del tiempo de Lutero o Wesley, sino que se encontró con los creyentes que habían recibido la Palabra del Señor y que habían estado, por consiguiente, relacionados con el ministerio del reverendo William Branham.

12. Cada mensajero tiene el grupo que Dios le dio en la Tierra, los tiene también y los tendrá en el Cielo, en el Paraíso; y cuando se regresen a la Tierra en la resurrección, el grupo estará con su mensajero; y en el Reino Milenial así también.

13. Y encontramos que cuando Cristo murió, Él pasó... luego de ir y predicar a los espíritus encarcelados en esa región de la quinta dimensión, luego pasó al Paraíso, el Seno de Abraham, para traer la resurrección a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los santos del Antiguo Testamento que esperaban allí que llegara el Mesías, el Señor.

14. Lo mismo sucede con los que están en el Paraíso actualmente, que están esperando por la Venida del Señor allí, para que los traiga a la Tierra, los resucite en cuerpos

eternos y glorificados, y luego ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

15. Ahora, podemos ver la similitud que hay entre el tiempo de Jesús, Su crucifixión - Su ministerio, Su crucifixión, la resurrección y Su ascenso al Cielo, y todo lo que ha estado haciendo desde el momento que está sentado en el Trono del Padre hasta el momento presente.

16. Ahora, a nadie le gustaría ir a donde Cristo fue. Pues no se preocupen que no tenemos que estar allá porque Él quitó nuestros pecados, y ese lugar es para los que tenían pecado; y el Seno de Abraham ya tampoco está; Abraham, Isaac y Jacob y todos esos santos del Antiguo Testamento subieron con Cristo en el rapto, que es el primero con vida eterna, porque murieron y resucitaron para nunca más morir; por eso se le llama la primera resurrección, porque es a vida eterna.

17. Ahora, ahí tenemos la enseñanza de lo que pasó cuando Cristo murió y fue allá al infierno, que es la quinta dimensión, donde los espíritus... Fue y le predicó a los espíritus encarcelados, que están esperando allá hasta el Juicio Final; o sea, que todavía tienen que estar esperando allá.

18. Ahora, ¿qué nos muestra para nuestro tiempo? Que ahí tenemos la historia, algo que ya sucedió y que está verificado en las sagradas Escrituras por las palabras del Espíritu Santo a través de los diferentes profetas, incluyendo el Señor Jesucristo y los apóstoles. Por lo tanto, ya eso está verificado que fue así. No hay lugar a dudas.

19. Si alguien quiere debatir eso y decir que no es así, está atrasado por dos mil años. Ya Dios ha dado testimonio de que eso fue así, los apóstoles también, los profetas lo anunciaron que sería así. Por lo tanto, así permanecerá para siempre, esa verdad histórica de la vida de Jesús, Su

Ministerio mientras estuvo en la Tierra, y Su Ministerio de unas cuantas horas allá en el Paraíso, donde estaban Abraham, Isaac y Jacob, y unas cuantas horas allá donde estaban las almas con sus cuerpos espirituales encarcelados esperando la hora, el tiempo del Juicio Final.

20. Todo lo que sucedió en el Antiguo Testamento luego se verifica, es la verdad histórica; y luego se enseña para que sea como conmemoración de lo histórico, y para que sea de enseñanza para todos nosotros, para que no vayamos a caer en los mismos errores y problemas que cayeron los antepasados, sino que hagamos bien: como los creyentes de cada tiempo hicieron y recibieron la bendición de Dios.

21. Ahora, para nuestro tiempo todo aquello, esa verdad histórica, viene a ser también el tipo y figura, la sombra de lo que estaría pasando tanto en la Dispensación de la Gracia y principalmente al final de la Dispensación de la Gracia, donde la muerte de Cristo, Cristo bajando al infierno a predicar a los espíritus encarcelados en esa región que es de espera hasta que sean llamados para el Juicio Final... en donde habrá la resurrección general y en donde es el tiempo donde ellos se levantarán, y en donde formarán una revolución también. Conforme al capítulo 20 de Apocalipsis, habrá un ataque contra el Mesías-Príncipe y Su Reino al final del Milenio.

22. Nos estamos adelantando mil años, a hablar de lo que ocurrirá dentro de dos mil años, alrededor de mil años; pero eso es importante saberlo, que eso será en la segunda resurrección.

23. En la primera resurrección solamente tienen parte los redimidos, ya sean los del Antiguo Testamento que con aquellos sacrificios de animalitos cubrían sus pecados, como también los que con el antitipo... porque aquello fue

el tipo, la sombra. Y para nuestro tiempo es la realidad desde Cristo hacia acá, la realidad de lo que fue representado, tipificado, allá en el Antiguo Testamento.

24. Por eso, así como hay un pueblo de Dios: el pueblo hebreo como nación; hay un pueblo de Dios espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, que son hijos de Abraham por la fe en Cristo, y por consiguiente son hijos e hijas de Dios.

25. Israel es el pueblo de los siervos de Dios, como Abraham. La Iglesia del Señor Jesucristo con Cristo es la Iglesia bajo el Nuevo Pacto, con Cristo el Hijo de Dios, y los hijos de Dios que por medio de Cristo recibieron la salvación y vida eterna, nacieron de nuevo, nacieron en el Reino de Dios como hijos e hijas de Dios.

26. Ese es el pueblo de los santos del Nuevo Pacto, la Iglesia del Nuevo Pacto, la que con Cristo reinará por el Milenio y por toda la eternidad. Por esa causa hay tantas hermosas promesas para los creyentes en Cristo.

27. Ahora, bajo el Antiguo Pacto hubo un cordero pascual; bajo el Nuevo Pacto está el Cordero Pascual, el Cordero de Dios, del cual Juan dijo: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* [San Juan 1:29]. O sea, que aquel cordero que sacrificó cada familia, para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en la casa, es tipo y figura de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario. Ya no necesitamos hacer sacrificios de animalitos; solamente son matados los animalitos, no como sacrificio sino como alimento.

28. Luego encontramos que el día sábado fue manifestado allá; día en que Cristo estuvo en el infierno predicando a las almas o espíritus encarcelados.

29. Bajo el Nuevo Pacto nuestro Sábado es Cristo; porque

el sábado es el día de reposo, de descanso, como Dios reposó de toda Su Obra. Y así por el estilo, las cosas que estaban en el Antiguo Testamento son las mismas que luego aparecen en el Nuevo Testamento, pero son vistas desde el campo espiritual del Reino de Dios.

30. Allá eran animalitos literales, acá es Cristo el Cordero de Dios; y allá era la sangre de un animalito, que cubría los pecados, pero no los podía quitar de la persona, acá es la Sangre de Cristo que nos ha limpiado de todo pecado y nos mantiene limpios de todo pecado.

31. Así por el estilo podemos ver el paralelo que hay entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto, dado por Dios a través de Cristo al creyente en Cristo.

32. Encontraremos, por ejemplo, las siete fiestas hebreas, las cuales en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento, en la Iglesia, son las siete etapas de la Iglesia, que transcurren en ese campo espiritual del Evangelio de Cristo, que se lleva por todas las ciudades, por todos los países, y se va formando o creando el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

33. Todas las cosas que están bajo el Antiguo Pacto son cumplidas en el Nuevo Pacto con la Iglesia del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

34. ¿Qué fue primero: el tipo (la sombra) o el antitipo (la realidad)? La realidad fue primero; porque la sombra suya existe porque usted existió primero que la sombra.

35. Y ahora, viendo ayer que Cristo fue crucificado, encontramos que eso es tipo y figura de una crucifixión espiritual que llevan a cabo los que (sea desde los púlpitos o de diferentes lugares) hablen en contra de Cristo, en contra de lo que Dios tiene para el tiempo final.

36. En otras edades fue una crucifixión también, pero parcial; en cada edad una parte, o sea, una crucifixión más pequeña; y luego, en este tiempo final, una crucifixión crucificando la Palabra, que es Cristo, el Verbo, en el tiempo final, en la manifestación correspondiente a nuestro tiempo. Así como también fue en la manifestación correspondiente a la séptima edad de la Iglesia, en la cual su mensajero fue el reverendo William Branham, en el cual estaba Cristo; y lo que se haya hecho en contra, cuenta... —en contra de él— fue hecho en contra de Cristo, que estaba en él; y por consiguiente es una crucifixión; porque mata la influencia que tiene el Espíritu Santo a través del mensajero en ese tiempo.

37. Y luego la visita de Cristo a las regiones de sombra de muerte, a esa región donde estaban los espíritus encarcelados esperando la resurrección para el juicio, la segunda resurrección, es tipo y figura de lo que estará pasando en este tiempo final, en donde el infierno se abrirá; y entonces lo que Cristo hizo, de ir allá y predicarle a los espíritus encarcelados, los cuales ya no tenían oportunidad de salvación, es la humanidad que estará sin Cristo, y por consiguiente va a escuchar la predicación del Evangelio, pero ya no habrá oportunidad de salvación: Ya Cristo habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo, habrá tomado el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero sellado con siete sellos, lo habrá abierto, y vendrá para reclamar Su herencia, para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre, que son los creyentes en Cristo que ya murieron, y los que queden vivos, ellos serán reclamados para vivir eternamente en cuerpos físicos glorificados.

38. Por eso es que para este tiempo final nos habla San Pa-

blo en Romanos, capítulo 8, que Cristo nos adoptará; eso es la adopción del cuerpo, dice San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39; la adopción del cuerpo, que es la glorificación del cuerpo, para todos tener cuerpos eternos, cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo.

39. Ahora, siendo que estamos hablando del día, del tiempo, en que Cristo estuvo predicándole a los espíritus encarcelados, eso es tipo y figura de la manifestación de Cristo para el Día Postrero, dándonos Su Mensaje Final; y los que ya no tienen oportunidad también van a escuchar el porqué van a pasar por la gran tribulación, el porqué va a suceder todo este juicio divino sobre la Tierra durante el tiempo de tres años y medio, que corresponde al tiempo de la gran tribulación o tiempo de la mitad - de la segunda parte de la semana número setenta, que consta de siete años.

40. En el ministerio de Cristo se cumplieron tres años y medio; y faltan tres años y medio para completarse la semana setenta. Tres años y medio faltan. Y en ese lapso de tiempo Dios va a estar tratando también con los judíos, bajo el ministerio de los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero.

41. Ahora, Cristo va a cambiar de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez. Cuando salga del Trono de Intercesión donde está como Sumo Sacerdote, será el Juez de toda la Tierra. Estando en el lugar de Intercesión es el Cordero de Dios, Cristo, el Sumo Sacerdote del Templo celestial; cuando termine Su Obra de Intercesión y salga de allí, eso será Cristo como el León de la tribu de Judá.

42. Por eso en el capítulo 5 de Apocalipsis, el anciano le dice a Juan: “Juan, no llores. He aquí el León de la tribu de

Judá, el cual ha prevalecido para tomar el Libro y abrir sus sellos.” Juan cuando mira no ve un león; es un hombre. Y Juan cuando mira, dice que vio un cordero.

43. El anciano estaba viendo a Jesús como León y como Rey, y Juan cuando lo mira lo ve como Cordero, como Sumo Sacerdote. Y parece una contradicción ahí, uno lo ve de una forma y otro de otra, pero están viendo a la misma persona, el cual ha cambiado de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez y a Rey.

44. Por eso todo es importante verlo en la forma correcta, porque muchas veces unos tienen una óptica o visión de algo, otros otra forma; y dos verdades no se contradicen, solamente hay una verdad. A una..., una la debe tener toda, y la otra que aparezca puede tener una parte; pero si es la misma verdad, entonces es la misma verdad. No hay entonces contradicciones.

45. Ahora, en el Programa de Dios ya todo está preparado para esa visita de Cristo en Espíritu Santo visitando al mundo, al cosmos, en donde todos van a escuchar la Palabra de Cristo como Rey, como Juez.

46. Por eso bajo los ministerios de Moisés y Elías encontramos que se anuncian los juicios divinos que vendrán sobre esta Tierra. Y eso será bajo lo que el reverendo William Branham llama la Tercera Etapa.

47. Dice que la Tercera Etapa - en la Tercera Etapa, cuando comience para el mundo, no habrá ya tiempo de redención, de salvación; pero van a escuchar las cosas que van a caer sobre la Tierra; como Egipto escuchó de parte de Dios, a través de Moisés, los juicios que le vendrían a Egipto; y en el infierno, donde Cristo bajó, escucharon allí el porqué estaban allí.

48. Y ahora, acercándonos al tiempo en que la Tercera

Etapa..., que será la etapa de la Palabra hablada, estaremos bajo el cumplimiento de una Gran Carpa Catedral también, bajo el cumplimiento de la Tercera Etapa, en donde la Palabra vendrá para hablarle no solamente a los creyentes, sino a las vírgenes insensatas o las vírgenes durmientes, que son parte del cristianismo, pero que no tenían aceite en sus lámparas; y para hablarle también al pueblo hebreo; y para hablarle a toda la humanidad bajo el Mensaje correspondiente al Día Postrero, con el cual cerrará la Dispensación de la Gracia y se abrirá la séptima dispensación; y todos los planes de la séptima dispensación se van a llevar a cabo.

49. Cuando un rey es elegido para rey, no quiere decir que ya es rey; es príncipe. Cuando le ponen la investidura de rey, de ahí en adelante comienza reinando.

50. Para esa Tercera Etapa será visto Cristo sentado sobre el Trono (visto, o sea, entendido). Él está sentado en el Trono de Dios celestial, como Sumo Sacerdote; pero Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, porque el heredero es el que hereda el trono; y los creyentes en Cristo son coherederos con Él.

51. Así que bajo la Tercera Etapa (que será para la Iglesia-Novia de Cristo, para las vírgenes insensatas o fatuas y para el mundo, y donde también veremos a los judíos) será, no para salvación, sino para dar a conocer, anunciar, lo que ha de venir, y el porqué vendrán todas esas cosas sobre la familia humana durante la gran tribulación, en donde las plagas caerán sobre la Tierra como cayeron sobre Egipto.

52. Estamos en el tiempo correcto. El más difícil, pero el mejor.

53. Quizás usted piensa: “El más difícil fue cuando se los

echaban a los leones o los quemaban.” No, porque eso era a causa de ser creyentes que los mataban en esa forma; vinieron a ser mártires, pero eso lo hacían con una persona una sola vez. ¿Por qué una vez? Porque a él no lo podían matar dos veces. Y la lucha acá en este tiempo es espiritual, mental; y por eso tenemos que estar firmes en Cristo, bien agarrados del Ángel del Pacto, que es Cristo, sabiendo que nuestra lucha es contra huestes espirituales malignas, que no quieren que nosotros vivamos eternamente.

54. Todo ese cuadro que vio Cristo en el infierno, donde estaban los espíritus de los encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé y también en otros tiempos, se repetirá en este tiempo final en la esfera religiosa, en la esfera espiritual, y cubrirá la esfera política también.

55. Por lo tanto, en el Programa Divino para nuestro tiempo hay muchas cosas que vamos a ver con nuestros propios ojos, porque ya no hay que ir al infierno para irle a predicar a ellos allá, sino que son la gente de este tiempo final a los cuales se les predicará el Evangelio del Reino, dándoles a conocer también que perdieron la oportunidad —bajo el Evangelio de la Gracia— de recibir la salvación y vida eterna lavando sus pecados.

56. Es importante estar a la expectativa, porque en medio del cristianismo, en y con la Iglesia del Señor Jesucristo del Nuevo Pacto, en la cual Cristo ha estado en Espíritu Santo, habrá una manifestación grande, de bendición para los creyentes en Cristo, para recibir la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

57. Este tiempo será el tiempo en que el infierno se va a abrir sobre la humanidad, y espíritus malos de allá se apo-

derarán de las personas también, y así por el estilo; y ya no habrá Sangre para limpiar los pecados de las personas, porque Cristo habrá terminado Su Obra de Intercesión en el Cielo. Por lo tanto, van a saber que para su purificación pasarán por la gran tribulación, por esos juicios, las vírgenes insensatas. El infierno estará abierto sobre la Tierra.

58. Ahora vamos a ver lo que nos dijo el reverendo William Branham en la página 113 y 114 del libro de “Citas” en español. Esta versión dice, en el párrafo 998:

998 - *“Es que sus nombres estaban en aquel Libro para ser revelados; y el Cordero había revelado el Libro. El Cordero (lo tenía en la mano) lo había redimido, pero no podía aparecer hasta que todo nombre fuese revelado y eso sucedió bajo el Sexto Sello, antes de que se abriera el Séptimo Sello. Entonces es cuando el Cordero viene por aquellos que había redimido.”*

59. “Noten bien...” Página 114, párrafo 1002, dice:

1002 - *“La mujer que vive en esta condición mundana, mientras vive está ya muerta. Y si ella rechaza la misericordia, puede cruzar la línea de separación; y entonces ya no habrá lugar para ella. Entonces, ¿adonde estará con sus ojos pintados y su cabello cortado? Es que ella ha cruzado la línea y no hay manera de volver. Y tiene que haber un ministerio que le predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá terminado. ¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes señales...”*

60. ¿Y dónde fue que dijo el reverendo William Branham que van a ser manifestadas esas grandes señales? En la Tercera Etapa, en el cumplimiento de una Visión de una Gran Carpa Catedral.

“Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado. Jesús

predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse; ya no había tiempo para la salvación. ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Que tal si eso pudiera ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente?”

61. Ahí tenemos la profecía de lo que va estar sucediendo en este tiempo final. Y en cuanto a la Visión de la Carpa dice que allí será que la fe para el rapto vendrá, porque vendrá la fe para el rapto en la Tercera Etapa, vendrá en esa Tercera Etapa toda bendición que Dios tiene para los creyentes en Cristo.

62. Ahí es donde los Truenos... en la Tercera Etapa es donde los Truenos serán abiertos, serán dados a conocer, y en donde recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

63. Así, vean, como Cristo cuando salió de la visita a los espíritus encarcelados, luego pasó por el Paraíso y se trajo a los que estaban en el Paraíso, a los creyentes, se los trajo en la resurrección. Cuando Cristo resucitó, dice la Biblia que resucitaron también muchos de los santos que habían dormido y aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén. Eso está en San Mateo, capítulo 27, verso 51 en adelante.

64. Cuando los muertos en Cristo del Israel espiritual bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo, cuando resuciten aparecerán a todos los creyentes de este tiempo; y cuando los veamos en esos cuerpos jovencitos, jóvenes de 18 a 21 años, seremos transformados.

65. Ya eso corresponde al tema de mañana, pero estamos viendo que viene una etapa difícil, como cuando Cristo allá tuvo que ir al infierno mismo, en espíritu, en cuerpo espiritual, para quitarle las llaves del infierno y de la

muerte al diablo; y de ahí en adelante se ha mostrado que Cristo es el Jefe.

66. Y ahora, hay unas llaves todavía pendientes. “Le daré la llave de David.” Así que eso vamos a dejarlo pendiente. Ya si Dios nos permite mañana hablar sobre eso, lo veremos.

67. “CRISTO PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN: EL INFIERNO (la dimensión de los perdidos).”

68. Todo eso se materializará en este tiempo final con seres humanos; que aunque estén vivos, estarán muertos espiritualmente, y sin esperanza de salvación y vida eterna; y también el Mensaje llegará a las vírgenes insensatas; y también el Mensaje llegará a los judíos. Ellos van a ver esa manifestación y van a decir: “Este era y esto es lo que nosotros estábamos esperando.”

69. Y la Novia, la Iglesia-Novia de Cristo: recibiendo la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Los carros de fuego están preparados; falta que estemos nosotros listos con nuestra transformación, y los muertos en Cristo que resuciten en cuerpos glorificados.

70. Mañana veremos algo más acerca de la resurrección y acerca de la ida al Paraíso, de Cristo visitando a Abraham, a Isaac y a Jacob, que estaban esperándolo allí.

71. Y ahora, bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Señor Jesucristo del Nuevo Pacto tiene millones esperando en el Paraíso, los cuales han partido en las diferentes etapas de la Iglesia. Y nosotros que estamos aquí vivos: esperando la resurrección de Cristo en este tiempo final; esa resurrección espiritual tipificada en la resurrección física que Él tuvo; y ese cambio de Cristo de Cordero a León, de Cordero a Rey, de Cordero y Sumo Sacerdote a Juez de

toda la Tierra.

72. **“JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN,”** las regiones de los perdidos.

73. Que Dios les bendiga y les guarde, y dejen con nosotros al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar.

74. Dios les bendiga y les guarde a todos. Y oren mucho por mí, para mañana estar en mejor condición física de la que hoy estoy, porque estoy un poco afectado de la garganta; pero lo importante es que escuchen y entiendan lo que se está hablando.

75. Que Dios les bendiga y les guarde, y con nosotros el misionero Miguel Bermúdez Marín.

76. Yo sé que Miguel no viene porque (como siempre, es dulcero) siempre espera el postre, y en lo espiritual también es así: espera como un resumen de lo que se habló; y el resumen es que pronto Cristo cambiará de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Juez y Rey de toda la Tierra; y eso está muy cerca. Y que... para este tiempo final Cristo tendrá el cumplimiento de la Visión de la Carpa, que son buenas noticias para todos nosotros que estamos esperando esa manifestación. Y recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; la transformación que tanto yo necesito, ese nuevo cuerpo glorificado y joven para toda la eternidad. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también esperan y desean ese nuevo cuerpo que Él ha prometido.

77. Ahí tenemos el resumen, Miguel, el postre.

78. Que Dios les bendiga, y buen provecho espiritual.

79. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“JESÚS PREDICANDO EN LA QUINTA DIMENSIÓN.”

**LA SEXTA
DISPENSACIÓN:
LA GRACIA**

LA SEXTA DISPENSACIÓN: LA GRACIA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 12 de abril de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que se encuentran en otros lugares, ministros y sus congregaciones; y también un saludo especial para el misionero Miguel Bermúdez Marín; y también un saludo para nuestros visitantes, entre ellos el Lic. William Paras, la Lcda. Carmen Salzano y la Lcda. Susan Gil, y todos los demás visitantes que están presentes en esta ocasión.

2. Hoy tendremos la Santa Cena luego de esta primera parte de las actividades de hoy.

3. Para que veamos y sepamos cómo va el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral, vamos a ver un video con cuatro partes importantes (o sea, que vendrían a ser cuatro videos, pero montado en uno). Vamos a ver así cómo va la construcción de la Gran Carpa Catedral, y vamos a darnos cuenta que está bien adelantada; y continuaremos haciendo el esfuerzo para que se adelante más... Son cuatro videos de la Embajada (¿o de la Gran Carpa Catedral?) Cuatro videos de la *Embajada Mundial de Ac-*

tivistas por la Paz, para que veamos cómo van los trabajos de la Embajada; y el próximo domingo será el de la Gran Carpa Catedral, para que veamos cómo van los trabajos de la Gran Carpa Catedral. Adelante con el video.

[Presentación del video-documental].

4. Ya vimos los trabajos que se están llevando a cabo por la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, y hemos visto la efectividad de estos proyectos en favor de la familia humana. Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le dan a estos trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

5. Ahora, leemos en Primera de Corintios... Primera de Corintios, y también en Romanos, capítulo 5, verso 6 en adelante, dice:

“...Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.”

6. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos

permita entenderla, nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

7. **“LA SEXTA DISPENSACIÓN: LA GRACIA.”** La sexta dispensación de la Gracia es nuestro tema para esta ocasión.

8. Esta dispensación sexta, de la Gracia, es reflejada en la quinta dispensación con todos los tipos y figuras allí, que representan la Primera Venida de Cristo, Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario y lo que Él también haría luego de resucitado: ascender a los Cielos y sentarse a la diestra de Dios en el Trono de Dios.

9. En el Antiguo Testamento tenemos los sacrificios de animalitos, los cuales representaban el Sacrificio de Cristo; por esa causa fue que Juan el Bautista cuando vio a Jesús caminando por donde Juan estaba predicando y bautizando, dijo: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* [San Juan 1:29]. Eso fue tipificado en el cordero pascual que sacrificó el pueblo hebreo allá en Egipto, los judíos o hebreos; y también está representado el Sacrificio de Cristo en el sacrificio del día de expiación, en donde se sacrificaban dos animalitos, dos machos cabríos, uno por Jehová y el otro por Azazel (vamos a buscarlo aquí para tenerlo claro el nombre).

10. Esos sacrificios, ambos machos cabríos, representaban a Cristo. El que muere, representa a Cristo muriendo; y luego el que no muere y es enviado por el desierto, representa a Cristo también, llevando nuestros pecados lejos de nosotros.

11. El macho cabrío... hemos visto que son usados para ser sacrificados por el pecado del que los ofrece; *“porque la paga del pecado es muerte”* [Romanos 6:23], y en lugar

de morir el pecador, conociendo el Programa Divino de la expiación por el pecado, llevaba su animalito para que muriera en su lugar; y para todo el pueblo: el sacrificio de la expiación, reconociendo a Cristo como el Sacrificio de Expiación por el pecado.

12. Ahora, Dios había prometido a través del profeta Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36, un Nuevo Pacto que Él haría con Su pueblo. Y ese Nuevo Pacto fue reflejado en el Antiguo Pacto del Antiguo Testamento, pero ahora Dios va a hacer un Nuevo Pacto: ya no se usarán animalitos sino que el mismo Jesucristo será el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

13. No hay otra forma para libertar al ser humano del pecado. Tiene que ser hecho el Sacrificio por el mismo Señor Jesucristo, para lo cual Él vino a la Tierra. Él dijo que Él pondría Su vida en expiación por nosotros. Por lo tanto, Él era el que realizaría el Sacrificio de Expiación para salvarnos de nuestros pecados y poder recibir la vida eterna por medio del Señor Jesucristo.

14. Por eso en los Salmos aparece lo que fue la crucifixión, ya profetizada de antemano. Y también encontramos en José el hijo de Jacob, a Cristo reflejándose y siendo echado en una cisterna que no tenía agua, representa la muerte de Cristo; y levantándose, saliendo de allí, representa Su resurrección; y luego yendo a vivir a Egipto, y con el tiempo convirtiéndose en el Príncipe (segundo en el reino, después del Faraón) a cargo del cual pusieron la administración de Egipto, vean ustedes, eso es Cristo subiendo al Cielo y sentándose a la diestra de Dios, al cual y el cual le otorgó la administración de toda la Creación.

15. Por eso Él es, como Hijo de Dios, el heredero de los Cielos y de la Tierra. Todo fue creado por Él y para Él.

Por lo tanto, Él está en el Cielo, en el Trono del Padre, administrando y también intercediendo por cada persona que lo recibe como su Salvador. Toda la vida intercede por la persona, cuando la persona pide que interceda por nosotros ante el Padre; y Él, Cristo, nos limpia de todo pecado que hayamos confesado a Él.

16. La dispensación sexta es la dispensación del Amor Divino expresado por medio de Cristo y Su Obra de Redención. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* [San Juan 3:16]. O sea, que la Venida y muerte de Cristo aquí en la Tierra fue la manifestación más grande del Amor de Dios hacia la Creación y hacia el ser humano.

17. En el Programa Divino está que la persona que escucha la predicación del Evangelio y nace la fe de Cristo en su alma, y lo recibe como su Salvador, y es bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo: Él le dará el Espíritu Santo, y así nacerá de nuevo; no naciendo de nuevo por medio de una mujer y un hombre, sino por medio del Espíritu Santo, y naciendo en el Reino de Dios.

18. Por eso es que la Escritura dice en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, que *“nuestra ciudadanía está en los Cielos, de donde esperamos a nuestro Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya.”*

19. El nuevo nacimiento es celestial; y el que nace del Agua y del Espíritu, del Evangelio de Cristo y del Espíritu Santo, ha nacido del Cielo, tiene ciudadanía celestial. Todo esto es en el campo espiritual, pues el espíritu que ha recibido es angelical, teofánico, como el cuerpo angelical, teofánico, de Jesucristo.

20. Allá en esa sexta dimensión, la dimensión de los ángeles, dimensión de los espíritus, es que teníamos que nacer si Adán y Eva no pecaban; o sea, venir en la línea correcta. Pero, vean ustedes, aunque parezca que se atrasó el Programa, para Dios no se ha atrasado; en eternidad nada se atrasa.

21. Teníamos que venir nosotros, pero hubo un problema para Dios entonces manifestarse como Redentor, como Salvador y como fortalecedor del ser humano, dador de la vida eterna al ser humano por medio de Cristo; porque nadie más puede darnos vida eterna, nadie nos puede restaurar a como era antes de la caída. Pero vino el segundo Adán, Jesucristo, el Hijo de Dios, y dio Su vida por todos nosotros. O sea, que nosotros no debemos nada al haber recibido a Cristo como nuestro Salvador; ya Él pagó nuestra deuda. Y si alguna falla, error o pecado comete algún creyente, lo confiesa a Cristo, y Cristo con Su Sangre lo limpia de todo pecado, y así lo mantiene limpio todo el tiempo.

22. Es que Él es el Sumo Sacerdote Melquisedec del Templo celestial. Y los creyentes en Cristo son descendientes en el campo espiritual, de Melquisedec, el Sumo Sacerdote del Templo celestial y Rey de Salem.

23. Por lo tanto, tenemos que estar agradecidos a Cristo por lo que Él hizo. Él siempre entendió que Sus discípulos no comprendían el Programa, y le dice a Pedro: “Lo que no entiendes ahora, lo entenderás después.” [San Juan 13:7]. O sea, que lo importante era estar siguiendo a Jesucristo todos los días.

24. Ellos decían: “Nosotros lo hemos dejado todo por seguirte: trabajo, dinero, familia...” y salieron con Jesús acompañándolo en Su ministerio terrenal; y los apóstoles

le preguntan, como Pedro: “Señor, nosotros lo hemos dejado todo, ¿qué vamos a tener?, ¿qué tendremos?” Cristo le dice: “Cien veces lo que tenían; y en el Reino: la vida eterna.” [San Mateo 19:27].

25. La vida eterna no tiene precio, el precio lo pagó Cristo; y fue precio de Su Vida, el precio de Su Vida; y por consiguiente no hay otro Sacrificio por el pecado y tampoco hay otro Intercesor para los hijos de Dios. Solamente hay un Sumo Sacerdote Intercesor en el Cielo, que es el mismo Melquisedec, Jesucristo, el Hijo de Dios. Por eso nuestra fe siempre tiene que estar firme en Cristo.

26. Cristo es la Piedra Angular, Cristo es el Ángel del Pacto que le había dado al pueblo hebreo la Ley a través del profeta Moisés, en el Monte Sinaí; por eso es que la Biblia dice en el libro de los Hechos, y también en Hebreos, capítulo 2, que la Ley fue dada por comisión de Ángeles; y eso significa que Dios con Su cuerpo angelical estuvo allí presente hablándole a Moisés.

27. Bien dice el capítulo 3 del Éxodo, que el Ángel le apareció en una zarza ardiente; y era un Fuego, una Columna de Luz. Y Moisés fue a ver. Y cuando se acerca, le dice: “Moisés...” Le dice: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” [Éxodo 3:6]. Y era el Ángel del Pacto, era Cristo el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo, el cuerpo angelical de Dios, en el cual le aparecía en diferentes ocasiones a muchos de los profetas.

28. Por eso Jesús podía decir en San Juan, capítulo 8, verso 56 al 58: “Abraham vuestro Padre deseó ver mi día; lo vio, y se gozó.” Le dicen: “Aún no tienes 50 años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Jesús les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy.”

29. ¿Cómo podía ser posible que Jesús fuera antes de Abra-

ham? Y tiene un título que es: Hijo de Abraham. ¿Cómo le llaman Hijo de Abraham si es antes que Abraham?, ¿y cómo le llaman Hijo de David si es antes que David?

30. Los títulos que tiene para manifestarse... esos son algunos de ellos; pero como Rey, como heredero, tenemos el título de Hijo del Hombre. Eso es como profeta, Cristo dentro del cuerpo que llamaran profeta o Hijo del Hombre.

31. Dios estaba en Cristo en toda Su plenitud. Por eso Él mismo se identificaba con el título de Hijo del Hombre. Como Hijo del Hombre es heredero del planeta Tierra.

32. Luego tiene el título de Hijo de David; como Hijo de David tiene —ese título— el contenido del Rey de Israel. Como Hijo de David, Jesucristo es el Rey de los judíos, el Rey de Israel, porque es el Hijo de David descendiente directo del rey David.

33. Y el Ángel Gabriel le dice a María en San Lucas, capítulo 1, versos 26 al 36, que ella va tener un niño, un hijo, va dar a luz un niño; y que le ponga por nombre Jesús; y que Dios le dará el Trono de David su padre, y reinará para siempre.

34. Como Hijo de David: heredero al Trono y Reino de David. Como Hijo del Hombre (les dije): heredero del planeta Tierra completo. Como Hijo del Hombre, para usar ese título tiene que aparecer conforme a como Él lo ha prometido: que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé y como en los días de Lot. Y ya está el pueblo, la humanidad, como en los días de Noé y como en los días de Lot; está todo preparado para la Venida del Hijo del Hombre.

35. Y como Hijo de Dios (les dije), es heredero de los Cielos y de la Tierra.

36. Y cuando el Trono celestial de Dios y el Trono de David se junten, eso será el comienzo allá de la entrada a la eternidad —literalmente hablando— luego del Juicio Final.

37. Mientras tanto, cuando se sienta en el Trono de David, eso es para reinar sobre Israel y sobre toda la humanidad en el Trono de David y Reino de David; lo cual es hablado como restauración del Reino y Trono de David. Y todo eso está bajo un Nuevo Pacto.

38. Por eso es tan importante la Venida del Señor, porque Él nos restaurará a la vida eterna física y nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, esa fiesta tan importante donde Cristo y Su Novia, Su Iglesia, serán investidos de todo - toda la autoridad como reyes; el Rey y la Reina. Y por consiguiente también con el Título de Propiedad; el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, que es el Libro sellado con siete sellos.

39. El que tenga ese Libro, es el Rey. Y ese Libro lo recibe Cristo en el capítulo 5 de Apocalipsis; y lo trae a la Tierra a Su Iglesia, en el capítulo 10 de Apocalipsis; y lo trae abierto para poder llevar a cabo la redención física de nuestros cuerpos, transformándolos, y de los que murieron resucitándolos en cuerpos eternos. La sexta dispensación cerrará así.

40. Cuando Cristo vino estaban viviendo los judíos en la quinta dispensación, ya en el último siglo de la quinta dispensación. Estuvo tres años y medio de ministerio; había venido en el... a fines del cuarto milenio, y tuvo Su ministerio en el quinto milenio. De ahí hacia acá han transcurrido alrededor de dos mil años bajo un Nuevo Pacto, Dios con el ser humano y el ser humano con Dios.

41. Esto es bajo la dispensación sexta, la Dispensación de

la Gracia, que es la dispensación del Amor Divino expresado por medio de Cristo hacia el ser humano; llamándolo como cuando llamó a Adán y Eva en el Huerto del Edén: “¿Adán, dónde estás tú?” Ese es el mismo llamado que Dios ha estado haciendo por medio de Su Espíritu Santo a través de Sus diferentes instrumentos que están en la Tierra, de edad en edad, para que sean reconciliados con Dios; para que las vestiduras... como fue vestido Adán y Eva con pieles de animalitos, por consiguiente sangrando esas pieles, y siendo cubiertos ellos delante de Dios.

42. Allí podemos ver que empezaron los sacrificios de animalitos, y hasta la quinta dispensación llegan los sacrificios de animalitos; y Cristo es el que con Su Sacrificio hace realidad lo que aquellos sacrificios de animalitos representaban: representaban a Cristo, el cual tomaría nuestros pecados. Dice: “Dios cargó en Él nuestros pecados.” [Isaías 53:6].

43. Y por consiguiente, si Él llevó nuestros pecados, al reconocer a Cristo como nuestro Salvador, Él los llevó, el cargó nuestros pecados, murió a causa de nuestros pecados, para que nosotros podamos vivir eternamente.

44. Y se recibe la vida eterna al recibir a Cristo como Salvador: “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no perecerá jamás (y no será condenado), sino que pasó de muerte a vida.” [San Juan 5:24]. Es un cambio que ocurre en la vida de la persona.

45. El ser humano que no conoce a Cristo puede siempre estar pensando: “¿De dónde vine?, ¿dónde estoy?” Mira hacia el Cielo, ve tantos planetas en las galaxias; y ahora la persona se encuentra aquí en la Tierra y no sabe de dónde vino, y no sabe hacia dónde va cuando muera. Solamente Cristo sabe de dónde hemos venido. Él dice, la Es-

critura dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna. El Padre - mi Padre que me las dio (miren de dónde vienen) - el Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” [San Juan 10:27-29].

46. O sea, que hemos venido de Dios con un propósito divino aquí en la Tierra: recibir a Cristo como Salvador y ser bautizados en agua en Su Nombre, y Él darnos el Espíritu Santo; y así producir el nuevo nacimiento, nacer del Cielo. Porque la vida eterna la reciben los que nacen del Cielo; y los que nacen de la Tierra, por medio de la unión de un padre y una madre, han nacido de la Tierra, y por eso reciben un cuerpo del polvo de la Tierra, que fue el primer cuerpo para el ser humano.

47. Los que nacen del Cielo, nacen en el campo espiritual primero, recibiendo el nacimiento en el campo angelical o espiritual. Primero obtienen el cuerpo angelical, y luego, en la Segunda Venida de Cristo, recibirán el cuerpo físico pero glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. Con todas estas cosas es que terminará la Dispensación de la Gracia para (la Dispensación del Reino, la cual se entrelaza con la Dispensación de la Gracia) entrelazarse completamente y pasar todos al Reino Milenial de Cristo nuestro Salvador.

48. Ese es el Programa de Dios: antes de pasar al Reino Milenial, la investidura la recibimos en el Cielo, en la Cena de las Bodas del Cordero. Hay una fiesta siempre que coronan a un rey o le ponen la cinta al que sale como presidente de una nación y a los gobernadores también. Así que estamos preparándonos porque fuimos invitados para estar en la Cena de las Bodas del Cordero.

49. Ahí Cristo estará como Rey, como el León de la tribu

de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Por eso cuando en Apocalipsis, capítulo 19, aparece Cristo sobre un caballo blanco con un Ejército que vienen en caballos blancos y con vestiduras blancas, ese es Cristo viniendo con Su Iglesia para el establecimiento del Reino Milenial; y hay una batalla, porque el anticristo no va a querer soltar el poder.

50. Así que todas estas son cosas que están profetizadas, y por consiguiente van a suceder. Pero no se preocupen: vamos a tener un cuerpo glorificado para irnos de esta Tierra antes que comience la gran tribulación.

51. Siempre para ir a una fiesta uno busca la mejor ropa; y Cristo tiene para nosotros la mejor vestidura que va con la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, siendo que estamos en la Dispensación de la Gracia, la dispensación para salvación y vida eterna de todo el que recibe a Cristo como Salvador, la cual Él da gratuitamente...; dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna.” [San Juan 10:27-30].

52. El único que puede dar vida eterna al ser humano es Jesucristo. Él tiene la exclusividad de la vida eterna, y la exclusividad también del ministerio de Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Y a todo lo que Cristo es heredero, lo somos también nosotros. Porque si hay un Sumo Sacerdote, hay otros sacerdotes también, y esos otros sacerdotes son: los lavados en la Sangre de Cristo nuestro Salvador. Y si hay un Rey, entonces hay príncipes y princesas en ese Reino, que son: los creyentes en Cristo, lavados con la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

53. En lo espiritual estamos reinando, en lo espiritual estamos como reyes y como sacerdotes también, y como jueces también. Y después con el Juez Supremo, que es

Cristo; porque Dios le ha dado a Cristo ser Juez de los vivos y de los muertos, de juzgar a los vivos y a los muertos. Y Su Corte Suprema la componen los creyentes en Cristo: ustedes y yo, y los de otras edades que ya han partido.

54. Es importante saber y que nos cuenten sin preguntar, que no esperen a que preguntemos... Como Pedro y los apóstoles: “Nosotros lo hemos vendido todo, lo hemos dejado todo, ¿y qué ahora tenemos?” Cristo les dice: “Cien veces o cien veces más lo que tenían, y en el Reino: la vida eterna; y también sentarse sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.” [San Mateo 27:29]. Ahí fueron colocados como jueces porque el Reino del Mesías será también un Reino teocrático, representado en el Antiguo Testamento en la etapa de los jueces; después vino la etapa de los reyes.

55. Y vean ustedes, el Reino del Mesías lo cubrirá todo; esa piedra, dice que crecerá como se crece a medida que se juntan más naciones; porque el crecimiento es la multiplicación de las células en la persona; y mientras más células tiene en el brazo, más grande es el brazo. Y en lo espiritual, así es también.

56. Es importante que sepamos cómo aumentar la fe. Los discípulos le preguntaron a Jesús: “Señor, oh Señor, auméntanos la fe,” porque no pudieron sacar un espíritu malo que estaba en un niño. ¿Y cómo se aumenta la fe? Por la Palabra.

57. La fe viene por el oír de la Palabra de Dios; y la fe va creciendo a medida que uno va leyendo y oyendo la Palabra de Dios para el tiempo en que uno vive. Y cuando la persona va creciendo, encontrará que su fe, su creencia es más fuerte; y que a medida que escucha de diferentes temas va aumentando la fe hacia esos temas también.

58. El que quiere vencer hará como hizo Jacob: Se agarró del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, y no lo soltó hasta que recibió la bendición del Ángel. Allá por el capítulo 32 del Génesis, por ahí está... Uno tiene que estar agarrado bien de Cristo, con nuestras cabezas levantadas al Cielo; eso es nuestra mente pensando en las cosas del Cielo, en las cosas celestiales.

59. Por eso Jacob, allá le puso el nombre al lugar: Peniel; porque dijo: *“Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.”* (Capítulo 32, versos 24 al 32, del Génesis).

60. La Dispensación de la Ley tuvo la sombra, los tipos y figuras de lo que sería la Dispensación de la Gracia; por eso es que ya no se hacen sacrificios de animalitos, porque ya fue hecho un Sacrificio perfecto: el Sacrificio de Cristo. Y así por el estilo encontramos que las cosas que son tipo y figura en el Antiguo Testamento, ya en el Nuevo Testamento se hicieron realidad; y el Día de la Pascua representa a Cristo muriendo en la Cruz del Calvario por nosotros.

61. Cristo es nuestra Pascua, el cual murió por todos nosotros. Y esa fue la causa también por la cual Cristo dijo: *“El que no coma mi carne y beba mi sangre, no tiene vida permanente en sí.”* [San Juan 6:54-56].

62. Es por la fe, creyendo en Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario por nosotros, que nos estamos comiendo la carne y bebiendo la Sangre; porque estamos creyendo en el cuerpo y la Sangre de Cristo, y lo que realizó por nosotros en la Cruz del Calvario. Y Él mismo dijo que hiciéramos esto en memoria de Él: que tomáramos la Santa Cena, en la cual el pan representa Su cuerpo, que fue partido, todo herido; y el vino representa la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

63. Y Pablo dice: *“Haced esto hasta que venga el Señor.”*

[Primera de Corintios 11:23-26] Es que en la Santa Cena, el pan y el vino representan el cuerpo y la Sangre de Cristo; y el Lavatorio de pies representa que Él nos mantiene limpios todo el tiempo con Su Sangre, en todas las ocasiones que le pedimos perdón a Cristo por haber pecado contra Él.

64. Pedro, cuando Cristo fue a lavar los pies de los discípulos y comenzó, cuando llegó donde Pedro, Pedro le dice: “Nunca me lavarás los pies.” Eso muestra que Pedro lo tenía en una altura mayor de dignidad que él. Lo amaba mucho, lo respetaba, y no quería que Cristo se humillara a lavarle los pies; porque el lavar los pies en aquel tiempo era trabajo de los esclavos, lavándole los pies a sus amos cuando llegaban de trabajar, y a las visitas también, lavándole los pies. Y Pedro no quería que Jesús bajara a ese nivel tan bajo.

65. Pero Jesús le dice: “Pedro, si no te lavare, no tienes parte conmigo.” Pedro le dice: “Entonces los pies, la cabeza; todo.” Quería que lo bañaran. Porque cuando es asunto de entrar al Reino de Dios, cuando es asunto de tener parte con Cristo, no hay cosa grande que deba obstaculizar a la persona para mantenerse agarrado de Cristo y trabajar por Cristo en lo que Cristo le permite trabajar.

66. Es Cristo el que permite que trabajemos en Su Obra; pero nos da la libertad si queremos o no queremos, por el libre albedrío. Pero todos están llamados a trabajar, porque Cristo todo lo que hizo, luego lo estaría haciendo por medio de Su Iglesia. La Obra de Jesucristo continuó en y por medio de los miembros de Su Iglesia.

67. Así que podemos ver que tenemos una bendición grande y una responsabilidad grande también con Cristo, de no enterrar el talento que Cristo nos ha dado para que lo

usemos en favor de Su Obra.

68. Algunos han usado sus talentos para las cosas del mundo, y el mundo es el que se ha beneficiado de ese talento que tiene la persona, cuando los talentos Dios los da para que le sirvamos a Él.

69. Melquisedec es Jesucristo en Su cuerpo angelical, y es el Sumo Sacerdote del Templo celestial; por eso es que todavía los juicios del Apocalipsis (las plagas, las copas) están aguantadas para caer. Será en forma consecutiva en el tiempo final. Y ya estamos viviendo en el tiempo final.

70. Por lo tanto, estemos preparados, porque hay promesas claras de una nueva manifestación divina, una nueva manifestación de Cristo en medio de Su Iglesia; y desde ahí se extenderá esa bendición y esa manifestación hacia otros países.

71. Habrá una bendición grande para los creyentes en Cristo y habrá una Gran Carpa Catedral donde la Tercera Etapa (llamada por el reverendo William Branham) se estará cumpliendo para ayudar a la humanidad.

72. ¿Cómo comenzará? Eso le corresponde a Dios. ¿Y a nosotros? Tenerle el lugar para que Él cumpla lo que Él ha prometido; y trabajar en ese proyecto de todo corazón, con amor divino; porque es una promesa divina que tiene que cumplirse en medio del cristianismo.

73. En esa Tercera Etapa es donde los judíos van a ver al Mesías, van a ver a Cristo manifestado; y de seguro casi nadie se va a querer ir en esa temporada de la Tercera Etapa cuando comience. Ahora, ¿cuándo comenzará? Lo que sabemos de esa Tercera Etapa es que será en una Gran Carpa Catedral. ¿Comenzará la Tercera Etapa al principio, a mediado, o cuándo? Eso lo sabe Dios, y lo revelará Dios en el momento que Él desee revelarlo. Pero lo importante

es estar preparados, estar pendientes, apartarnos de toda cosa mala, y servir a Dios con amor divino y con entusiasmo, para que así sea aceptado, acepto, lo que hagamos para el Señor.

74. Sabemos que viene la gran tribulación; y yo no quiero quedar aquí. Si alguien se quiere quedar, pues no obedezca la Palabra. Si alguien quiere irse: ahí tiene la Palabra, y manténgase bien agarrado de Cristo nuestro Salvador.

75. Recuerden que lo que Dios ha prometido por medio de Cristo, Él lo cumplirá en medio de Su Novia, Su Iglesia. También la Tercera Etapa será para las vírgenes, además de las vírgenes prudentes será también para las vírgenes insensatas, y será también para el mundo.

76. O sea, que la humanidad verá y también se va a beneficiar —de seguro— de sanidades, cuando Cristo las haga; aunque no podrán ser transformados, y por consiguiente no podrán ir en el rapto; porque los que van en el rapto son las vírgenes prudentes, las que serán transformadas. Las insensatas pasarán por la gran tribulación para ser purificadas. Y el mundo quedará en la gran tribulación. En la gran tribulación mueren las vírgenes fatuas, porque el anticristo las persigue y las mata; y morirán muchos judíos también, y no se sabe si igual o más... por lo menos los ciento cuarenta y cuatro mil también morirán como mártires, pero después resucitarán para estar en el Reino Milenial; como los eunucos de un reino, que le sirven a la reina.

77. Así que Dios tiene todo bien preparado y lo reflejó en el Antiguo Testamento.

78. Estamos en el tiempo en que Dios está llamando y juntando Sus escogidos conforme a Sus promesas, para prepararlos para la transformación y el rapto; y si algu-

no se tiene que ir antes, entonces que esté preparado para partir de esta Tierra a la dimensión de los ángeles, la sexta dimensión; la sexta dimensión donde se encuentran los muertos creyentes en Cristo, en cuerpo angelicales.

79. La sexta dispensación les dije que es la dispensación de la Gracia de Dios por medio de Cristo para el ser humano, por eso se le llama la Dispensación de la Gracia. Es la dispensación donde Dios hace una amnistía, en donde no le toma en cuenta los pecados, sino que lo limpia con Su Sangre, de todo pecado, y queda libre para servir a Dios.

80. Es la dispensación de la misericordia de Dios, es la dispensación de la intercesión de Cristo por el ser humano como Sumo Sacerdote del Orden de Melquisedec, es la dispensación del Hijo de Dios en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia; por eso es la dispensación del amor divino expresado a través de Cristo nuestro Salvador. Es la dispensación en donde toda persona puede recibir la salvación de su alma, creyendo en Jesucristo como su único y suficiente Salvador.

81. Todavía no ha terminado esa dispensación sexta; por consiguiente, todavía hay oportunidad para entrar al Nuevo Pacto que Dios ha establecido con el ser humano. Para lo cual, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede recibir; y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado; y lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, luego que sea bautizado en agua en Su Nombre.

82. Si hay alguna persona aquí presente que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer, y estaremos orando por usted; puede pasar al frente y oraremos por usted, y los que están en otras naciones también pueden recibir a Cris-

to como Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone, con Su Sangre le limpie de todo pecado, y quede así libertado y colocado en el Reino de Jesucristo el Hijo de Dios.

83. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que recibieron a Cristo como Salvador aquí y en los demás países.

84. Vamos a dar unos minutos para que también en los demás países puedan pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

85. No hay otro Salvador, solamente hay uno; y Su Nombre es: Señor Jesucristo.

86. “El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre que está en los Cielos; mas el que me negare delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los Cielos.” (San Mateo, capítulo 10, verso 32 al 33).

87. “LA SEXTA DISPENSACIÓN: LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA.”

88. Vamos a orar por las personas que en otros países están recibiendo a Cristo como Salvador también. Con nuestros rostros inclinados, nuestros ojos cerrados:

89. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también la Tierra; y el pan nuestro de cada día dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

90. *Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que han pasado al frente para recibir a Cristo como su*

único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino; te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo.

91. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión:

92. **Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.**

93. **Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.**

94. **Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.**

95. **Señor Jesucristo, te recibo como mi único y suficiente Salvador. Perdona mis pecados y con Tu Sangre límpame de todo pecado, y bautízame con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.**

96. **Te lo ruego en el Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. En Tu nombre glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.**

97. Los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión se preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y así entren al Reino de Dios.

98. Como dijo Jesús: Él dijo que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios; si nace del agua y del Espíritu, sí entra al Reino de Dios.

99. Y ahora dejo al ministro José Benjamín Pérez aquí, para que les indique cómo hacer para la Santa Cena y el

Lavatorio de pies; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

100. Que Dios me los bendiga a todos y les guarde, y hasta la próxima semana (en persona o vía internet). Siempre van a estar viendo ahí y escuchando.

101. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

102. Con ustedes el ministro José Benjamín Pérez. Y en cada país el ministro correspondiente para continuar.

“LA SEXTA DISPENSACION: LA GRACIA.”

**EL ORDEN
DIVINO PARA LA
RESURRECCIÓN Y LA
TRANSFORMACIÓN**

EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 2 de mayo de 2015
Bogotá, D.C., Colombia

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y también en otros países, ministros e iglesias conectados con esta actividad. Que las bendiciones de Cristo sean sobre cada uno de ustedes, sobre el misionero Miguel Bermúdez Marín y su esposa, y todos los ministros y todos los hermanos en todos los países, y aquí presentes. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Leemos en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 42 al 57, que dice:

“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, nos abra el entendimiento y nos abra las Escrituras para comprenderlas; y así crecer en la Palabra del Señor, haciéndose carne en cada uno de nosotros. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. **“EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN.”** De eso estaremos hablando en esta ocasión, porque ese es el tema principal para el Día Postrero.

6. El apóstol Pablo, hablándonos de este mismo tema en Romanos, capítulo 8, nos dice que clamamos por la adopción. La adopción es la transformación de nuestro cuerpo físico a un cuerpo físico inmortal, incorruptible, glorificado y joven, ¿para cuánto tiempo?, para toda la eternidad; igual al cuerpo glorificado que tiene Cristo, que está tan joven como cuando subió al Cielo; y cuando resucitó ni Sus propios discípulos lo reconocieron; después de estar tres años y medio con Él en Su ministerio, ahora resucita y no lo conocen.

7. Es como si el abuelito o abuelita suya, que era cristiana, o su abuelito cristiano, o su papá o su mamá, y murieron con 50 o 70 años, y ahora cuando resucitan aparecen un jovencito o una jovencita de 18 a 21 años diciéndole: “Hijo mío, ¿cómo estás? Porque yo estoy mejor que tú. Yo estoy tan joven cómo está Jesucristo nuestro Salvador.” Y usted pensaría: “No puede ser usted mi papá o mi mamá, porque yo soy mayor que usted.”

Entonces él recordaría: “¿No recuerdas que después - que se hablaba en la Iglesia que íbamos a resucitar jovencitos, como de 18 a 21 años de edad? Y ahora ¿tú no me conoces, como tampoco conocieron los discípulos a Jesucristo ya resucitado? ¿No leíste también, que cuando Jesucristo resucitó no lo conocían Sus discípulos?”

8. Porque cuando se resucita, se resucita en cuerpo glorificado, joven y eterno, y para siempre ser joven; lo cual es una promesa para —exclusivamente— los creyentes en Cristo nuestro Salvador. Ese es el cuerpo que todos nece-

sitamos, y esa es la promesa que Cristo ha hecho para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

9. Así que yo estoy muy feliz en ver que ustedes creen lo que Cristo ha prometido, de lo cual ha hablado San Pablo, San Pedro y los demás apóstoles, y también los demás profetas.

10. Veán a Job. Se dice que el libro de Job es el más antiguo de la Biblia. Veán lo que dice Job en el capítulo 19, verso 25 al 27:

*“Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;
Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro,
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.”*

11. Y cuando Cristo resucitó, también Job resucitó; estaba en el Paraíso, allá en el Seno de Abraham. Así que cuando lo vio entrar al Paraíso (habiendo salido ya del infierno, donde dejó nuestros pecados)... pasa al Paraíso; y el Padre de la Fe, Abraham, abre la puerta y le da la bienvenida; y allí Job podía decir: “Este es mi Redentor, del cual yo hablaba: Yo sé que mi Redentor vive.” Y allí lo estaba viendo.

12. Resucitaron con Él los santos del Antiguo Testamento en cuerpos eternos —en los cuales están vivos en el Reino de Dios— y aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén; y no los conocían. ¿Quién iba a conocer a Abraham y Sara si murieron ancianos? Y ahora unos jóvenes aparecen por Jerusalén, y son Abraham y Sara, Isaac, Jacob, los patriarcas, todos ellos; y después de 40 días de Cristo estar visitando a Sus discípulos - no menos de un día en la se-

mana, siempre los domingos se ve que los visitaba, porque los domingos era el día en que se reunían los discípulos con todos los creyentes, y ese día es honra - y en honra de la resurrección de Cristo, y los sábados pues se iban a las sinagogas a predicar, a llevar el Mensaje.

13. Ahora, Cristo le aparece en diferentes ocasiones y todavía ni lo creían; y siempre hay Tomasitos en los lugares, los cuales dicen: “Si yo no veo, no creo.” Pero Tomás era un creyente: vio y creyó. Pero Cristo le dice: “Tomás, ven acá; coloca tu mano aquí en mi costado, y mira mis manos.” Y entonces Tomás dice: “¡Oh, Señor mío, Dios mío!” Cristo le dice: “¿Porque ves, ahora crees? Bienaventurados los que no vieron y creyeron.”

14. Nosotros no vimos, pero creemos. Algo que sucedió dos mil años atrás, nosotros lo creemos de todo corazón; porque la fe está acá en el alma, en el corazón: “*Con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*” [Romanos 10:10]. Habla esas palabras de fe, eso que cree; lo habla, es su testimonio, da testimonio de lo que cree.

15. Somos bienaventurados porque creemos en la Venida y muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, que sucedió unos dos mil años atrás; y somos los más bienaventurados de todos los tiempos, porque estamos viviendo en el tiempo en que creemos cosas que van a materializarse; y las vamos a ver y a entender, porque Él ha prometido que nos abrirá las Escrituras como le abrió las Escrituras a Sus discípulos allá en San Lucas, capítulo 24, les abrió las Escrituras.

16. Veán cómo es que les abre el entendimiento: abriéndoles las Escrituras y ungiéndolos con Su Espíritu para que entiendan esas Escrituras. O sea, hablando, hablándoles

las Escrituras correspondientes al tiempo... enseñándoles esas Escrituras y abriéndoles con ellas el entendimiento.

17. Le debo el Salmo 17. El verso 15, dice:

“En cuanto a mí (dice el rey David), veré tu rostro en justicia;

Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.”

18. Él despertó. Recuerden que los creyentes en Cristo no mueren, sino que duermen; y cuando son resucitados han sido despertados. Por eso cuando Cristo fue a resucitar a Lázaro en el capítulo 11, versos 21 al 27, de San Juan, Cristo le había dicho a los discípulos: “Lázaro nuestro amigo duerme,” hablándoles de que había muerto físicamente; y ellos no entendían: “Si duerme; estará bien.” Porque cuando uno está bien, duerme bien; y ellos sabían que había estado enfermo; y ellos como no entendían, Cristo les dice: “Nuestro amigo ha muerto.”

19. Ahora, ese era el término normal que la gente entiende cuando la persona termina sus días aquí en la Tierra; pero los creyentes en Cristo han sido enseñados de que el morir físicamente es dormir, porque van a despertar nuevamente, a ser resucitados. La resurrección es el despertar de entre los muertos.

20. Y el rey David sabía que él despertaría a la semejanza del Señor, o sea, despertarían jóvenes; y todavía está tan joven como cuando fue resucitado el rey David; o sea, que cuando lo veamos (cuando él murió tenía unos 70 años), cuando veamos al rey David no vamos a ver un viejito, sino un jovencito de 18 a 21 años de edad. Así fue con Job y con todos los creyentes que resucitaron con Cristo en el pasado.

21. Y para los creyentes del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, que son los creyentes que forman la Iglesia del

Señor Jesucristo, está la promesa de la resurrección en cuerpos eternos; y esa resurrección es la primera resurrección, juntamente con la resurrección de Cristo y los creyentes del Antiguo Testamento, que resucitaron con Cristo dos mil años atrás, alrededor de dos mil años atrás.

22. Y ahora, nosotros como Cuerpo Místico de Cristo hemos estado esperando y continuaremos esperando la Venida del Señor para nuestra transformación, si permanecemos vivos; y si morimos físicamente o dormimos: ser resucitados a la imagen y semejanza de Cristo nuestro Salvador; porque Él es nuestro Redentor.

23. No hay otro Redentor, no hay otro Salvador; solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo.

24. Y ahora en este tiempo la Tierra está clamando por una transformación. Todos esos terremotos, maremotos, volcanes y todo eso, es la Tierra clamando; como cuando la persona está clamando de todo corazón y en angustia por algo, por su salud o por sus familiares, para que Cristo los llame al Reino de Dios; así la Tierra está clamando, clamando por una transformación.

25. Y eso dará lugar a la renovación del planeta Tierra por medio de los volcanes, que cubrirán la Tierra con ceniza volcánica, la renovarán (la tierra), y será fértil luego para el Milenio; y las aguas que ahora vemos subirán el nivel, muchos lugares quedarán bajo agua.

26. Eso no lo podemos evitar, son profecías que tienen que cumplirse. Una Tercera Guerra Mundial atómica también ocurrirá. No lo podemos evitar. Lo profético no se puede evitar; solamente se puede atrasar un poquito, pero ya Dios sabe hasta dónde lo puede atrasar. Como pasó con Nínive; pero después, más adelante, la destruyó.

27. Ahora, encontramos que vendrán graves problemas

para el planeta Tierra, que afectará a la familia humana; pero estamos seguros en Cristo, en la Roca inmovible de los siglos, de la cual hemos sido cortados, somos parte de Cristo.

28. Por eso es que San Pablo y San Pedro hablan de que Cristo es la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular; y luego San Pedro en Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 al 6, dice que somos piedras vivas. ¿Y de dónde hemos sido cortados? De Cristo, la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular.

29. Ahora veamos cómo está el planeta Tierra clamando. Romanos, capítulo 8, versos 18 en adelante, dice:

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”

30. El anhelo de la Creación, el anhelo de toda la Creación —no solamente del planeta Tierra, sino de toda la Creación— es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

31. ¿Y qué es eso? Es la transformación de los hijos de Dios, de mortales a inmortales, es la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, eternos y jóvenes igual al de Cristo, y la transformación de nosotros los que vivimos. ¿Eso lo está esperando quién? Toda la Creación

32. Eso está esperando la manifestación de los reyes, jueces y sacerdotes del Reino de Dios; de lo cual Cristo es la Cabeza.

33. Cristo, de los sacerdotes es el Sumo Sacerdote; Cristo, de los reyes es el Rey de reyes y Señor de señores; y Cris-

to, de los jueces es el Juez Supremo. Y nosotros somos el Gabinete Suyo. Somos reyes, sacerdotes y jueces. Por eso la Biblia dice en el capítulo 6, que “los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles.”

34. Alguno podrá decir: “Déjenme a Satanás para yo juzgarlo.” Espere, no se adelante; más bien esté bien usted con Dios, sabiendo lo que le espera a los ángeles, encabezados ellos por Satanás o Lucero o Lucifer, como le quieran llamar.

35. Es importante estar bien agarrado de Cristo nuestro Salvador. Él es nuestra única esperanza, nuestra única esperanza de vida eterna.

36. Y ahora, continuando aquí. Hemos visto lo que es la manifestación de los hijos de Dios (más adelante en la lectura lo encontraremos también).

“Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

(Verso 19, pasamos al 20).

Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que toda la creación gime a una (¿Ven? la Creación está gimiendo a una. Toda la Creación, ¿por qué está gimiendo? Vamos a ver) ...gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

37. ¿Ven? Lo mismo que espera el planeta Tierra y toda la Creación: la manifestación de los hijos de Dios. ¿La qué? La adopción, o sea, la redención de nuestro cuerpo.

38. Seremos redimidos de mortales a inmortales. De cuerpos físicos mortales, temporales, que se envejecen, que se enferman, que mueren; de los cuales cuerpos dice San Pablo que es cuerpo animal; pero dice: “Pero hay cuerpo celestial.” Seremos cambiados físicamente de cuerpos mortales, cuerpo animal, a cuerpo celestial, cuerpo glorificado, igual al cuerpo glorioso de Cristo nuestro Salvador.

39. No queremos tener que dejar nuestro cuerpo, porque mientras lo tengamos tenemos la oportunidad de trabajar en la Obra de Cristo; y eso significa que cuando Cristo reparta los galardones, tendremos más galardones que si morimos antes de tiempo.

40. Porque el que muere antes, o el que muere, después mira de allá y dice: “Acá pues está bueno, pero allá es donde se almacenan - donde se hacen las labores y se almacenan tesoros en el Cielo.”

41. Cristo dijo [San Mateo 6:19-20]: “Haced tesoros ¿dónde? En los Cielos.” Por lo tanto, para almacenar tesoros en el Cielo hay que estar aquí, donde se está trabajando en el Programa Divino correspondiente al tiempo que nos ha tocado vivir. No podemos trabajar en el Programa Divino que correspondió al tiempo de Noé; tendríamos que estar construyendo un arca de madera en una montaña.

42. Cada tiempo tiene su labor, cada etapa de la Iglesia tiene su trabajo, tiene su mensajero al cual Dios le revela Su Programa para ese tiempo; Él lo da a conocer al Ungido por el Espíritu Santo, lo habla, y Dios comienza a trabajar con las demás personas, “porque la fe viene por el oír la Palabra”; porque “con el corazón se cree para justicia, y

luego con la boca se hace confesión para salvación.”

43. Él comienza a predicar ese Mensaje Divino que recibió de parte de Dios, y comienza la fe a nacer en el alma de las personas, y las personas a decir: “Esto es lo que yo estaba esperando; esto es lo que yo leía y lo entendía.”

44. Porque Dios viene luego a través de Su instrumento de carne enseñándonos, abriéndonos las Escrituras y abriéndonos el entendimiento para comprender. Y así comenzamos todos a trabajar en la Obra de Dios para el tiempo que nos toca vivir, y comienza a cumplirse las cosas que dijo Dios que haría la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo final.

45. Tenemos grandes promesas para nuestro tiempo. La Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes tiene grandes promesas, y Cristo las va a cumplir en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, usando a Su misma Iglesia.

46. Eso es lo que tenemos que tener en cuenta para saber que no será Cristo viniendo en Su cuerpo físico haciendo las cosas; porque Él recibió una ayuda idónea, que es Su Iglesia, la segunda Eva, a través de la cual reproducirse en muchos hijos e hijas de Dios. Por eso mandó “a predicar el Evangelio a toda criatura; y el que creyere y fuere bautizado será salvo, mas el que no creyere será (¿qué?) condenado.” San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

47. Él, Cristo, el Grano de Trigo que fue sembrado en Tierra se reproduce por medio de la planta de trigo, que es Su Iglesia; y se reproduce en muchos granos de trigo, muchos hijos e hijas de Dios.

48. Y en el tiempo del fin pues lleva a cabo la cosecha, el recogimiento de todos los escogidos, y los transforma, y los lleva a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual

dice que enviará Sus Ángeles, que son los ministerios de Moisés y Elías en el tiempo final.

49. Y eso para los judíos es el Sexto Sello, y para los creyentes en Cristo lo que está prometido para traer bendiciones en el Día Postrero.

50. Elías no será Elías literal, es el ministerio del profeta Elías que estuvo en Elías Tisbita, el cual operó el Espíritu Santo en Elías; porque el único que tiene ministerios es el Espíritu Santo; Cristo en Espíritu Santo es el que tiene ministerios y reparte ministerios a los diferentes mensajeros que Él envía.

51. Operó ese ministerio en Elías Tisbita, era Cristo en Elías; luego Cristo en Eliseo operando el ministerio de Elías por segunda vez. Por eso dijo Eliseo: “Yo quiero que una doble porción del espíritu que está en ti venga sobre mí”; y cuando vino sobre Eliseo esa doble porción y abrió el Jordán como lo había abierto Elías, los hijos de los profetas dijeron: “El espíritu de Elías ha reposado sobre Eliseo.” ¿Cuál es el espíritu de Elías? El Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, operando el ministerio de Elías por segunda ocasión.

52. Luego cuando Juan el Bautista estuvo predicando, él se identificaba con las promesas correspondientes a ese tiempo. Pero muchos de los discípulos de Juan el Bautista que después vinieron a ser discípulos de Cristo, preguntaban: “¿No dice la Escritura que Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas?” Cristo les dijo: “Ya Elías vino y no lo conocieron, e hicieron de él todo lo que quisieron”; y entonces comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

53. Eso está en el capítulo 17, verso 1 en adelante; y también en el capítulo 11 ya Cristo se los había dicho, que

Juan el Bautista era aquel Elías que tenía que venir, y no se recordaban quizás; y quizás no tenían como nosotros en la actualidad lápiz o bolígrafo y papel, o teléfonos donde se escribe todito.

54. Ya los jóvenes casi no usan libreta. Uno les pide un lápiz o una libreta, y enseguida buscan: “No, lo tengo aquí escrito.” Pero así es la tecnología.

55. Por eso es que algunas veces hay jóvenes que no saben multiplicar con un lápiz y un papel, o escribir... la gramática también se afecta. Pero así es la tecnología.

56. Ahora, nos detuvimos aquí:

“Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu (que tenemos ya el cuerpo espiritual angelical, el Espíritu Santo, y ahora nos falta el cuerpo físico glorificado, la segunda parte de la Redención), nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperararlo?

Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

57. Así que esperamos nuestra transformación en menos tiempo de lo que lo esperaban los apóstoles, porque ellos ya llevan alrededor de dos mil años esperando, pasaron al Paraíso, la sala de espera; pero allí no se cansan, no tienen que trabajar, ni comer, ni dormir, allí no hay noche tampoco; y allí todo es paz, tranquilidad, felicidad; allí están seguros.

58. Pero le dijeron al hermano Branham algo que muestra que tienen deseos de comer. Quizá miran para acá y nos ven comiendo a nosotros, no sabemos. Y le dijeron: “Aquí nosotros ni comemos, ni dormimos, ni trabajamos...” Pero ellos allí no se cansan de estar allá; ni tienen que salir bien temprano en la mañana, madrugar para tomar el automóvil o el autobús para llegar al trabajo, y después regresar cansaditos en la tarde para bañarse, comer y dormir (no les da tiempo casi para otras cosas). Allá no hay esos problemas.

59. Y ellos miran desde allá y ven las actividades que tenemos: predicando el Evangelio de Cristo, reuniéndonos, cantando, alabando a Dios; y quisieran estar en medio nuestro en cuerpos físicos; porque en cuerpos angelicales... no sé si dan la vueltita y logran bajar, porque ellos están a unos 12 pies, de ahí en adelante está esa dimensión donde habitan, donde están, y esos son como unos cuatro metros de altura. Ya a esa altura están, pero no sé si bajan y caminan entre nosotros. A ellos les gustaría. Y cuando quizá nos ven comer, dirán, podrán decir: “Eso parece que está bueno”; y no le podemos dar una cucharadita.

60. Tienen que regresar en cuerpos físicos, como Cristo hizo: regresó en cuerpo físico glorificado; y entonces ellos no creían que era físicamente, sino que creían que era un espíritu. Y Cristo les dice: “El espíritu no tiene carne ni hueso como yo tengo, ni sangre. ¿Tienen algo de comer?” Le dan un pedazo de pescado y un panal de miel, y comió delante de ellos; y ellos recuerdan eso. Así que desean volver para estar con nosotros, y le dicen al reverendo William Branham: “Y cuando regresemos, allí comeremos.” Están invitados.

61. Así que vamos a tener una visita de los creyentes de

edades pasadas para estar en medio de los creyentes del tiempo final. Así que ya veremos cómo será eso. Va a ser algo tan glorioso que nuestra mente no lo puede alcanzar en entenderlo; pero sabemos que el avivamiento más grande será en el Día Postrero, y será la mayoría de jóvenes; porque cuando ellos regresen, regresarán jovencitos; y son millones. Pero con el cuerpo glorificado no hay problema, porque es interdimensional; o sea, que ellos no tendrán problema; y nosotros cuando seamos transformados tampoco tendremos problemas.

62. Estamos viviendo ya en el tiempo final. No sabemos cuánto tiempo falte para comenzar la segunda parte de la semana setenta de la profecía de Daniel, que son tres años y medio que tienen que ver con el pueblo hebreo; pero solamente podemos decir que se aguanten un poquito. Lo de ellos vendrá para ese ciclo, aunque su introducción sea un poquito antes; pero están en espera.

63. Y cuando recibamos la fe para ser transformados cada uno de nosotros, sin ser transformados nuestros cuerpos, entonces vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

64. Para nuestra transformación del alma, espiritual, para ser transformados interiormente y tener el Espíritu de Cristo, y así tener el cuerpo angelical, teofánico que nos corresponde, tuvimos que creer, escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, la predicación, la revelación, de la Primera Venida de Cristo y la Obra que Él hizo en Su ministerio de tres años y medio; y recibirlo como nuestro Salvador, ser bautizados en agua en Su Nombre, y recibir Su Espíritu Santo, y así obtuvimos esa transformación espiritual, interior.

65. Y ahora para la transformación física recibiremos la

revelación, la fe, la revelación de la Segunda Venida de Cristo en Su Obra de Reclamo como Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra; y así obtendremos la fe. Porque la fe viene por el oír la Palabra, la Palabra revelada para el día que le toca vivir; y así recibiremos entonces esa fe que necesitamos para recibir nuestra transformación física y ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

66. Por lo tanto, tenemos que estar a la expectativa, porque ya estamos llegando al punto culminante del Programa Divino prometido para este tiempo final, en donde Cristo se va a manifestar en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia; y eso será la Tercera Etapa, y eso será en una Gran Carpa Catedral. O sea, que todo eso tiene que irse juntando en una etapa de la Iglesia; y no puede ser en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima; pues ya la séptima tuvo su Mensaje, y su mensajero se fue. Él trató de tener el lugar donde la Tercera Etapa se manifestaría: una Gran Carpa Catedral, y un cuartito pequeño de madera. Él trató, pero no era para su tiempo.

67. Por lo tanto, no era para la séptima edad de la Iglesia. Es para la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia, que está representada en el lugar santísimo del templo que construyó el rey Salomón, donde estaba el arca del pacto y los dos querubines de oro, uno a cada lado, y donde estaban los dos querubines gigantes de madera de olivo cubiertos de oro, donde vino la presencia del Señor en una nube, una columna de luz, dentro de ese lugar santísimo en medio de los querubines de oro.

68. Y también en el templo o tabernáculo que construyó el profeta Moisés, en el lugar santísimo que estaba cubierto de oro, ahí estaba el arca del pacto; y ahí entró la presen-

cia de Dios en esa Columna de Fuego, que de día se veía como una nube y de noche era una luz; entró ahí y se colocó en medio de los dos querubines de oro.

69. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo siendo el Templo del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, tiene también Lugar Santo y Lugar Santísimo. Lugar Santo corresponde a las edades pasadas, y Lugar Santísimo corresponde ¿a qué tiempo? A nuestro tiempo.

70. Por lo tanto, ahí estará lo que fue representado en los dos querubines de oro y lo que fue representado en los dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro. Solamente al decir “olivo” ya se refiere a los Dos Olivos. Los ministerios del Día Postrero, de Moisés y Elías, estarán en ese Lugar Santísimo de la Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular; y ahí estará también la presencia de Cristo en la Columna de Fuego, como estuvo en el templo que construyó el rey Salomón, y como estuvo en el tabernáculo que construyó el profeta Moisés.

71. Veán, la promesa en el capítulo 18 de Deuteronomio, versos 15 al 19, y también en el capítulo 13 de Deuteronomio, nos habla de un profeta como Moisés, que Dios levantará. Ese profeta fue Cristo dos mil años atrás en Su manifestación en carne humana, y será Cristo en el Día postrero en Su Venida; y por consiguiente Su Venida será para traer bendición a Su Iglesia. Y los judíos cuando vean a Cristo en Su Venida en medio de Su Iglesia, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Por eso los judíos están con los ojos bien abiertos.

72. Ahora, ¿cómo será todo esto? En la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, es que será abierto todo ese misterio; y ese es el misterio del Séptimo Sello, el misterio que causó silencio en el Cielo como por

media hora, el misterio de Su Venida. ¿Y a quién Él viene? A Su Iglesia. Como vino a los judíos en Su Primera Venida, Él viene a Su Iglesia en el Día Postrero.

73. Él vino a los judíos, que es la Iglesia del Antiguo Testamento, del Antiguo Pacto, dos mil años atrás. Y vendrá a Su Iglesia, que es Su Iglesia del Nuevo Pacto, que nació el Día de Pentecostés, y se concluye Su labor; y completa la labor de reclamo en el Día Postrero, viniendo a Su Iglesia y reclamando a todos los creyentes y transformándolos; y a los que murieron creyentes en Él, resucitándolos en cuerpos glorificados; para llevarlos a la Cena de las Bodas del Cordero, donde Su Iglesia será investida como Reina y Cristo como Rey, para el Reino Milenial, para estar con Él aquí en la Tierra, como reyes, sacerdotes y jueces; o sea, Su equipo, Su gabinete de gobierno.

74. Ahora, a muchas personas les gustaría trabajar en el gobierno de su país, y les gustaría tener una buena posición ahí; pero en el Gobierno del Señor Jesucristo para el Reino Milenial tendremos la mejor posición; y no porque la pedimos, sino porque fuimos elegidos, predestinados, por Dios para ocupar esa posición.

75. Miren, cuando Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, fueron donde Jesucristo, porque ya habían visto en el Monte de la Transfiguración (en el capítulo 17), donde Cristo les mostró lo que será y cómo será la Segunda Venida Suya, con Moisés y con Elías, ellos supieron que esos ministerios de Moisés y Elías estarían manifestados en medio de Su Iglesia.

76. Y en el capítulo 20, versos 20 en adelante de San Mateo, van... y en San Marcos también habla de eso, van con su madre, y Jesús le pregunta: “¿Qué desea?” Ella le dice: “Yo deseo que en Tu Reino mis dos hijos, uno esté a tu

derecha y otro a tu izquierda.” Casi nada le pidieron, las dos posiciones más importantes después de la posición de Cristo.

77. Recuerden que muchas personas dicen: “Este es mi mano derecha, el más importante, al que le confío todo, al que le dejo que haga todas las cosas que yo tengo que hacer; y el de la izquierda es el otro.”

78. Y entonces Jesús le dice: “¿Podéis beber la copa que he de beber?” Ellos dicen: “Sí,” porque el que está buscando una bendición en el Reino de Dios no puede buscar a ver cuáles son los problemas. Tiene que buscar la bendición y creer que va a llegar. Esa es la meta del creyente.

79. Y Cristo les dice: “El sentaros a mi derecha y a mi izquierda no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado. O sea, que ustedes no pueden venir a mí diciéndome que les dé esa posición, porque yo a quien único la puedo dar es aquellos para los cuales está asignada esa posición.” Esa es la posición de Moisés y Elías.

80. Aparecieron allá y esa era la posición que ellos querían. Recuerden que en una ocasión también, cuando en Samaria no los recibieron, Jacobo (que es Santiago) y Juan, le dicen a Jesús: “¿Quieres que mandemos a descender fuego del Cielo, como hizo Elías, para que los quememos?” Cristo les dice: “Ustedes no saben de qué espíritu son.” Es que querían ser como Elías, ¿y quién no? Y ser como Moisés, ¿y quién no?

81. Y esas son promesas para el Día Postrero. A alguien Cristo le va a dar esa posición. Pero no vamos a hablar de eso ahora, eso está bajo el Sexto Sello, que es el misterio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías; pero algún día, cuando estemos en el cumplimiento de la Visión de la Carpa ahí será donde se abrirá ese misterio completamen-

te. Se abrirá el misterio de la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Señor con Sus Ángeles, con Moisés y Elías. Y va a ser sencillo, porque las cosas de Dios, mientras más grandes, más sencillas son.

82. ¿Quién iba pensar que el Mesías en Su Primera Venida iba a ser un carpintero, un obrero de una construcción y una persona pobre? El dueño, el Creador y dueño de toda la Creación, ahora viene como una persona sencilla, pobre y carpintero; no un hombre educado de universidad, sino con un oficio de carpintero.

83. Y después, parece, por lo que se ve, aprendió a pescar también o ya sabía pescar, más que Pedro; porque Pedro luchó (y Sus discípulos) para pescar en unas cuantas ocasiones y no lograron sacar nada con la red; y Cristo les dice: “Ahora tiren la red a la derecha”. La tiran a la derecha y la red viene cargada de peces. ¿Quién era mejor pescador? Cristo. Y les dice: “Vengan tras mí y yo les haré pescadores de hombres.” En aquellas pescas que Él dirigió está mostrando las pescas de almas para el Reino de Dios, que Cristo llevaría a cabo a través de los ministros, los mensajeros, los apóstoles.

84. Para el Día Postrero también hay una promesa en San Mateo, capítulo 24, versos 47 al 50, donde nos dice... Capítulo 13; 47 al 50 del capítulo 13 de San Mateo, dice:

“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.

Así será al fin del siglo (o sea, para el tiempo final así será): saldrán los ángeles (esos son los dos olivos), y apartarán a los malos de entre los justos,

y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro

y *el crujir de dientes* (o sea, los echarán a la gran tribulación).”

85. Ahora vean cómo en estas parábolas que Cristo da, está contenido el misterio del Reino de los Cielos; y por cuanto no es para todos entenderlas o entender el Reino de Dios o Reino de los Cielos, los apóstoles le dicen a Cristo, por el capítulo 13, verso 11 en adelante... Verso 9 en adelante del capítulo 13 de San Mateo, dice:

“El que tiene oídos para oír, oiga.”

86. Cualquier persona puede decir: “Si todos tenemos oídos...” Pero no todos tienen oídos para oír la Palabra del Señor. Tienen oídos para oír música por un lado, juegos de fútbol por otro lado, mensajes políticos por otro lado, diferentes cosas, para oír muchas cosas; pero para oír la Palabra del Señor hay que tener oídos para oír de Dios. Lo cual depende de que en el alma tenga hambre y sed de la Palabra del Señor, del alimento espiritual; entonces la persona tiene oídos para oír, y así se alimenta el alma de esa persona con la Palabra del Señor.

87. “Porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino (¿de qué?) de toda Palabra que sale de la boca de Dios.” [San Mateo 4:4]. El alma vive con toda Palabra que sale de la boca de Dios; ese es el alimento para nuestra alma; así como el arroz y frijoles y todas esas cosas es el alimento ¿para qué? Para nuestro cuerpo.

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?”

El respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.”

88. Por lo tanto, es un privilegio, una bendición grande, que Dios nos haya dado tener oídos para oír la Palabra

del Señor; tener ese privilegio que ha sido dado de parte de Dios, el tener el privilegio de oír, y que nuestra mente sea abierta para entender la Palabra de Dios, la Escritura, las profecías, el Programa de Dios para el tiempo que nos toca vivir.

“Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.”

89. Luego el verso 16 de este mismo capítulo 13, dice, sigue diciendo:

“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.”

90. El que tiene oídos para oír la Palabra del Señor para el tiempo en que le toca vivir, es una persona bienaventurada. Tiene oídos para oír y ojos para ver el Programa de Dios.

“Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.”

91. Ver y oír la Primera Venida de Cristo, y oír que las Escrituras estaban cumpliéndose, todas esas Escrituras que Cristo les citaba a Sus discípulos. Y para este tiempo final — así como para cada etapa de la iglesia — han sido bienaventurados todos los que han visto y han oído la Palabra del Señor, y han recibido a Cristo como Salvador.

92. Y para el Día Postrero la bendición es doble; por eso nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Porque para el Día Postrero, en adición de recibir y tener la revelación de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, y haberlo recibido como Salvador y

haber recibido esa transformación interior; nos dará Cristo la revelación de Su Segunda Venida y nos transformará físicamente, y nos llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

93. Mientras tanto, estamos colocados en lugares celestiales en Cristo Jesús en el campo espiritual; pero pronto será también en el campo físico: el cuerpo glorificado, dentro del Reino de Dios, yendo a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo, para recibir la investidura de reyes literales aquí en la Tierra, en el Reino del Mesías. Cristo: el Rey de reyes y Señor de señores, y Su Iglesia: la Reina. ¿Compuesta por qué? Por los creyentes en Cristo nuestro Salvador.

94. Y ahora, Jacobo y Juan querían la parte (en el Reino) principal: sentarse a la derecha y a la izquierda. Eso es lo que está en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, donde nos dice: “Al que venciere...” Capítulo 3 de Apocalipsis, verso 20 al 21, dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

95. Si fuera para el tiempo de los apóstoles tenía que decir: “Desayunaré,” porque ellos están allá en el Medio Oriente, por el Medio Este, por el Este; y la cena se hace en la tarde, y “al tiempo de la tarde habrá luz.”

96. La luz salió por el Este y tomó la ruta hacia el Oeste, que es el continente americano, que consta de Norteamérica, el Caribe y Suramérica.

97. Norteamérica, Centroamérica, Suramérica y el Caribe. Ese es el territorio de la manifestación de Dios para el tiempo final, para la séptima edad y la Edad de Piedra Angular; y de ahí después se tornará al Este en el momen-

to correspondiente; y después, en el Reino del Mesías, en el Este estará toda Su Iglesia; y de ahí se extenderá o los guiará Cristo, les dará el territorio que les toque gobernar.

“...yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono...”

98. Eso era lo que quería Jacobo y Juan: sentarse con Cristo en Su Trono allá arriba; querían más Trono. Ya Cristo también les había dicho por el capítulo 19, que se sentarían con Él en Su Trono, en doce tronos.

99. Y capítulo 19, versos 27 en adelante, dice [San Mateo]:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?”

100. Siempre los judíos por cualquier cosa que hagan quieren recompensa. Los creyentes en Cristo trabajan sin esperar recompensa, pero Cristo ha prometido recompensar a cada uno según sea su obra. Los creyentes en Cristo trabajan por amor.

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración (eso es en el Reino Milenial), cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria (ese es el Trono de David)...”

101. Recuerden que el Ángel Gabriel le dice a la virgen María en el capítulo 1, versos 30 al 36 de San Lucas, que “el Espíritu Santo hará sombra sobre ella, y el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios; y Dios le dará el Trono de David Su padre, y reinará para siempre.” ¿Sobre quién? Sobre Israel; y por consiguiente, sobre todas las naciones. Porque la capital del Reino será Jerusalén y el

distrito federal de ese Reino será todo Israel.

“...De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”

¹⁰². Ya ellos tenían su trono asegurado en el capítulo 19; y ya en el capítulo 20 quieren sentarse al lado de Cristo cada uno; o que le colocaran el Trono ya que le habían ofrecido, o que le dieran el Trono de los Dos Olivos. Pero no le fue concedido.

“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él (capítulo 20, verso 20 en adelante de San Mateo) y pidiéndole algo.

El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.”

¹⁰³. Ellos habían oído que Cristo dijo: “Para el que cree nada es imposible; para el que cree todo es posible.” Y habían escuchado también, que Cristo les decía que si creían podían decir a este monte: “muévete de aquí allá”, y se movería.

“El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.

Cuando los diez oyeron esto, se enojaron contra los dos hermanos.”

104. O sea, se pusieron bravos: “Estos... ya nos ha prometido sentarnos en doce tronos y ahora ellos quieren más.” Es que cuando uno empieza a recibir la bendición de Dios, cada día quiere más. Y si uno sabe que hay la posibilidad, trata de que Cristo se la dé a él.

105. Recuerden, el hermano Branham vio la Visión de la Carpa, tuvo la Visión de la Carpa, y él quiso esa bendición; pero no le fue concedida porque no era para él.

106. Ahora vean aquí, ahora pasamos al capítulo 3, verso 21. Ya leímos el verso 20:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

107. Cristo en Espíritu Santo está hablando esta promesa, y ahora está prometiendo que al vencedor, al que venciere, le dará que se siente con Él en Su Trono. “Así...” ¿Cuál es el Trono de Cristo? El Trono de David. “Así...” Dice: “Así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono,” el Trono celestial.

108. Es una promesa que los discípulos amados, Santiago y Juan, querían agarrar también. Y si los dejaban y Cristo se los permitía, agarraban esa bendición. Esa es la bendición más grande de todas las bendiciones que hay en el Reino del Mesías. Alguien la va recibir.

109. ¿Y por qué no la recibieron San Pedro, San Pablo y todos esos apóstoles, y Santiago y Juan? Porque no era para ellos. Pero Cristo dijo: “No es mía darlo, sino a aquellos a quien está preparada.” Eso es para los Dos Olivos, en palabras más claras. Por eso aparecieron en el Monte de la Transfiguración los Dos Olivos, que son Moisés y Elías.

110. Y por lo tanto, ¿de dónde surgirán esos ministerios? Surgirán en la Iglesia del Señor Jesucristo, de la Edad de la Piedra Angular, que es el Lugar Santísimo; donde estaban representados allá en el templo que hizo el rey Salomón; y colocó dos gigantes querubines de madera de olivo cubiertos de oro. La madera de olivo nos habla de la humanidad y el oro nos habla de la Divinidad. Y allí también están los dos querubines de oro sólido también; lo cual muestra cómo es en el Cielo también; y allí en el Cielo Gabriel y Miguel son los principales, por lo tanto son los de la diestra y siniestra.

111. El Orden Divino para la resurrección y la transformación está en la Edad de Piedra Angular, donde para esa resurrección y la transformación de los que vivimos estará la manifestación de Cristo en Su Venida a Su Iglesia con los Dos Olivos; y luego el pueblo hebreo lo verá y dirá: “Esto es lo que nosotros estábamos esperando.”

112. Por lo tanto, oramos por los judíos; porque ellos tienen promesas de parte de Dios para ser cumplidas en la segunda parte de la semana número setenta, que corresponde a los tres años y medio últimos de las setenta semanas de Daniel; porque ya los primeros tres años y medio se cumplieron en la Primera Venida de Cristo, y los segundos será para el Día Postrero, que será en la gran tribulación; en ese tiempo será que se cumplirá la segunda parte de la semana setenta.

113. Pero algo sucederá antes de esos tres años y medio en medio de la Iglesia, que ellos verán y dirán: “Esto es lo que nosotros estamos esperando.” Y nosotros también lo estamos esperando. Primero lo recibirá la Iglesia del Señor Jesucristo y después los judíos.

114. El reverendo William Branham dice, hablando del

Séptimo Sello dice... y hablando qué es la Segunda Venida de Cristo, dice: “¿Cómo vendrá y cuándo vendrá? Eso no ha sido revelado. Y está bien que no haya sido revelado.” Es que hay tantos imitadores que después vendrían tratando de imitar para destruir el Programa Divino. Por eso el misterio del Séptimo Sello quedará..., será abierto ya al final; y nos dará la fe para ser transformados y raptados.

115. “EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA IGLESIA DEL SEÑOR JESUCRISTO.”

116. Eso está en San Mateo, capítulo 17, versos 1 al 13. Ahí está el Orden de Su Venida, viniendo con Él los Dos Olivos; y eso da cumplimiento también a San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31, donde dice: “Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos...” Los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu.

117. O sea, que hay grandes promesas para la Iglesia del Señor Jesucristo para el Día Postrero, y para los judíos también.

118. Hemos visto el Orden para la resurrección y la transformación. En Moisés están representados los que murieron y serán resucitados; y en Elías, los que serán raptados sin ver muerte.

119. Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes platicando como en una escuela bíblica con todos ustedes; pero la escuela bíblica es mañana. Así que mañana es un día muy especial para todos nosotros, donde estaremos en el estudio bíblico correspondiente a mañana, Dios mediante, en donde llegarán tempranito los que quieren sentarse un poco al frente.

120. Oren mucho por mí para que Dios me dé bajo el tema

de mañana todo lo que necesitamos saber de parte de Dios; para que las Escrituras sean abiertas y nuestro entendimiento también sea abierto para comprender la Escritura; como sucedió con los discípulos del Señor Jesucristo dos mil años atrás, cuando Cristo resucitó y estuvo nuevamente con ellos pero glorificado.

121. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes que están presentes y los que están en otras naciones, y sobre ti también, Miguel Bermúdez Marín; y que Dios te use grandemente en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final; y bendiga a todos allá en San Felipe, y les prospere espiritualmente y materialmente a todos allá en San Felipe, y en todos los países, en todas las naciones. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

122. Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y dejo con ustedes nuevamente al misionero Miguel Bermúdez Marín (si está en la línea todavía) para concluir nuestra parte en esta ocasión; para lo cual esperaré un momentito si es que él va a pasar...

123. Ya tenemos a Miguel por ahí. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL ORDEN DIVINO PARA LA RESURRECCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN.”

**JESUCRISTO,
EL REY DE PAZ**

JESUCRISTO, EL REY DE PAZ

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 10 de mayo de 2015
Cali, Colombia

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y ministros y sus congregaciones que están presentes o en otros países; y un cordial saludo al misionero Miguel Bermúdez Marín allá en México donde se encuentra, allá en la República Mexicana, y a la congregación donde se encuentra. Y también allá un saludo al ministro Andrés Cruz Gallegos en Villahermosa, en la iglesia “La Voz de la Piedra Angular”; y a todos los ministros y hermanos en las diferentes congregaciones. Y allá en Puerto Rico al ministro José Benjamín Pérez y a toda la congregación, la iglesia allá en Puerto Rico, de la Gran Carpa Catedral. Y felicidades hoy “Día de las Madres” a todas las madres en todos los países en que se está conmemorando “el Día de las Madres.”

2. Dios les bendiga grandemente y les use grandemente en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. También felicitaciones, felicidades, a Selvita Balcázar de Lara, esposa del ministro Patricio Lara, allá en Chile.

Feliz cumpleaños, Selvita; y también todos los que cumplen año en este día. Que Dios les bendiga, les guarde, les prospere espiritualmente y materialmente, y les use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

4. Para esta ocasión leemos en Isaías, capítulo 9, verso 1 al 7, donde nos dice:

“Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.

Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego.

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

5. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.
6. Nuestro tema para esta ocasión es: **“JESUCRISTO, EL REY DE PAZ.”**
7. Tenemos la promesa de un Rey, un Príncipe de Paz que traerá la paz a la humanidad. Este Príncipe de Paz es el Mesías prometido para el pueblo hebreo, el cual está prometido para venir en el tiempo final a Su Iglesia, la Iglesia del Señor Jesucristo; porque ese Príncipe de Paz es Jesucristo nuestro Salvador. Por eso lo vemos viniendo dos veces.
8. En Su Primera Venida vino como Cordero de Dios, para tomar nuestros pecados y quitar nuestros pecados muriendo en la Cruz del Calvario, y llevando así nuestros pecados.
9. Juan el Bautista, cuando lo vio dijo [San Juan 1:29]: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* Y cuando Juan miró y los discípulos miraron, no vieron un cordero literal, vieron un joven de cerca de 30 años llamado Jesús.
10. Juan lo presentó correctamente porque es (Juan el Bautista) el precursor de Su Primera Venida; y tenía que presentarlo como Cordero, porque venía para tomar nuestros pecados y morir por nosotros en la Cruz del Calvario.
11. Fue representado en el cordero pascual que sacrificó cada padre de familia hebrea allá en Egipto, cuando la muerte iba a entrar en los hogares de allá de Egipto; en lo cual y por lo cual moriría el primogénito de cada familia.
12. Si el hijo primogénito estaba, moriría, y si el papá era primogénito también moriría; pero para la protección, para la preservación de la vida de los primogénitos hebreos, Dios le dijo a Moisés que sacrificara —cada padre

de familia— un cordero, el cual tendría reservado para ese día correspondiente ser sacrificado, asado y colocado en el hogar; y su sangre aplicada en el dintel y los postes de la puerta de cada hogar hebreo.

13. Tan sencillo como eso era el Plan Divino para la salvación, para la preservación de la vida de los primogénitos. Y el único que tenía esa revelación era Moisés, porque la recibió de Dios para transmitirla al pueblo hebreo. El Faraón y sus sabios no tenían esa revelación; la revelación para escapar del juicio que vendría sobre los primogénitos que vivían en Egipto.

14. Así fue como escaparon de la muerte, la noche de la muerte, los primogénitos hebreos; pero el primogénito del Faraón no pudo escapar de la muerte, y los primogénitos de los egipcios tampoco pudieron escapar.

15. ¿Y por qué con esa sencilla aplicación de la sangre del cordero en la puerta y dintel de los postes del hogar hebreo escaparon los primogénitos hebreos, y no pudieron escapar los primogénitos egipcios? Por lo que significaba aquel sacrificio de aquel cordero pascual.

16. Es que representaba la muerte de Cristo, el Primogénito de Dios y Unigénito de Dios que vendría al mundo; sería probado y moriría por los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, para la preservación de la vida de esas personas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, llamados los primogénitos de Dios, en los que primero Dios pensó.

17. Estábamos en Cristo. Así como físicamente estábamos en nuestro Padre celestial - en nuestro padre terrenal, así estábamos en Cristo. Y así como por medio de la unión de nuestro padre y nuestra madre hemos venido a este cuerpo terrenal; en lo espiritual, por medio de la unión de Cristo

y Su Iglesia hemos nacido en el Reino de Dios, hemos nacido de nuevo, hemos nacido a la vida eterna, hemos sido restaurados a la vida eterna.

18. Por eso es tan importante nacer de nuevo, para lo cual se escucha la predicación del Evangelio de Cristo, nace la fe de Cristo en nuestra alma, lo recibimos como Salvador, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en nosotros el nuevo nacimiento. Así nacemos en y a la vida eterna en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

19. Y a medida que transcurren las diferentes etapas de la Iglesia, van naciendo en el Reino de Dios, en el Cuerpo Místico de Cristo, millones de personas para vivir eternamente con Cristo en Su Reino.

20. En este tiempo final se completará la Iglesia del Señor Jesucristo. Luego de las siete edades de la Iglesia viene la etapa de oro de la Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular, paralela al tiempo en que Cristo vino a la Tierra dos mil años atrás; en donde vino la Piedra Angular, que es Cristo, a la Edad de Piedra Angular de la iglesia hebrea que estaba bajo la Ley.

21. Para este tiempo final, así como hubo un precursor de la Primera Venida de Cristo, hubo también un precursor de la Segunda Venida de Cristo; el cual, así como vino Juan el Bautista con el espíritu y virtud de Elías, y vino a ser el tercer Elías, o sea, el tercer profeta en el cual se manifestó el ministerio de Elías por tercera ocasión, así vino para precursar la Primera Venida de Cristo; para precursar la Segunda Venida de Cristo vino otro Elías, el cuarto Elías, otro hombre con el espíritu y virtud de Elías operado por el Espíritu Santo, y fue el reverendo William Branham.

22. El reverendo William Branham, así como Juan el Bau-

tista presentó a Jesucristo como Cordero de Dios para Su Primera Venida, el reverendo William Branham para la Segunda Venida de Cristo lo presenta como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo. A él le tocaba presentar lo que será la Segunda Venida de Cristo para llevar a cabo la Obra de Reclamo de todo lo que Cristo ha redimido con Su Sangre preciosa.

23. En este tiempo final será en que Cristo completará Su Iglesia, y luego saldrá del Trono de Intercesión donde Él está como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, para tomar el Libro sellado con siete sellos, que está en la diestra del Padre, en la diestra del que está sentado en el Trono.

24. Él, Cristo, cambiará de Sumo Sacerdote a Rey, de Cordero a León, de Intercesor a Juez, para tomar el Libro, como lo presenta el anciano que le dice a Juan: “Juan, no llores. He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha vencido, ha prevalecido, para tomar el Libro y abrir sus sellos.” (Capítulo 5 de Apocalipsis).

25. Cuando Juan miró, vio un cordero; el anciano no vio un león; y Juan no vio un cordero, ambos vieron la misma persona; Juan lo vio como Cordero de Dios, que es Cristo, como lo presentó Juan el Bautista, y el anciano lo vio como León de la tribu de Judá, a Jesucristo, cambiando de Cordero a León para tomar el Libro y abrir sus sellos, el Libro de la Redención, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro donde están nuestros nombres escritos desde antes de la fundación del mundo.

26. Recuerden que en el Cielo están escritos nuestros nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Hebreos, capítulo 12, verso 22 en adelante, dice:

“... Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

27. La congregación de los primogénitos que están inscritos en los Cielos es la Iglesia del Señor Jesucristo, que congrega a todos los hijos e hijas de Dios, a todos los que forman el Cuerpo Místico de Cristo; los cuales están inscritos, ¿dónde?, en los Cielos.

“... a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

28. Cuando la persona sabe que su nombre está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo, eso le da fuerza, ánimo espiritual, fuerza, para seguir adelante siempre, sirviendo al Señor.

29. Esa es la persona de la cual Cristo dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las arrebatará de la mano de mi Padre.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30). Y dice: “El Padre y yo una cosa somos.”

30. También en el capítulo 8, verso 47 al 48, de San Juan, dice: “El que es de Dios, la Voz de Dios oye.” ¿Y el que no es de Dios? Pues no escucha la Voz de Dios.

31. Cuando la persona escucha el Evangelio de Cristo, cree, nace la fe de Cristo y cree, lo recibe como Salvador y es bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautiza con el Espíritu Santo; la persona ha nacido en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo.

32. De eso fue que le habló Cristo a Nicodemo en el capítulo 3, versos 1 al 6, cuando Él dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.” O sea, no lo puede entender. Nicodemo le dice: “¿Cómo puede hacerse esto? ¿Puede acaso un hombre ya siendo viejo entrar en el vientre de su madre, y nacer?” Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” O sea, que está establecida la forma para entrar al Reino de Dios.

33. Por eso Cristo ordenó a Sus discípulos: *“Id por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

34. No hay muchas opciones. Solamente hay una opción para la vida eterna, para ser salvo, y es: escuchar el Evangelio, creer, ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, y recibir el Espíritu de Cristo; y así es producido el nuevo nacimiento en la persona.

35. Esa es la única forma para venir a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. Esa es la forma en que nacen en el Reino de Dios los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; los cuales por medio de Cristo, al ser lavados con la Sangre de Cristo, dice Él: “Con Su Sangre nos ha redimido para nuestro Dios; y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él.” Reinaremos por mil años y luego por toda la eternidad.

36. Eso está en Apocalipsis, capítulo 1, verso 5 en adelante; y también Apocalipsis, capítulo 5, verso 7 en adelante; y Apocalipsis, capítulo 20, versos 4 al 6. Ahí nos habla

que hemos sido hechos por Cristo reyes y sacerdotes; o sea, que el poder legislativo, el poder judicial, y por consiguiente los tres poderes de gobierno, pertenecen a Cristo y a Su Iglesia. El Rey tendrá los tres poderes correspondientes para reinar, para gobernar sobre esta Tierra, trayendo la paz a la humanidad.

37. Ninguna otra persona podrá traer la paz a la humanidad, sino el Príncipe de Paz, el cual tendrá el poder ejecutivo, legislativo y judicial. Porque será con el poder... como Rey, tiene el poder legislativo; tiene el poder judicial también, como juez. El legislativo para establecer las leyes, y el ejecutivo para gobernar.

38. Por lo tanto, siendo que Él tiene Su gabinete, el gabinete del poder ejecutivo, el gabinete del poder legislativo y el gabinete del poder judicial, que son los creyentes en Cristo que forman el grupo de reyes, sacerdotes y jueces redimidos por la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

39. Él todavía está como Sumo Sacerdote en el Cielo, haciendo Intercesión hasta que entre el último de los escogidos de Dios de nuestro tiempo, entre al Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

40. Por eso evangelizamos llevando el Evangelio de Cristo por todas partes, para que sea llamado hasta el último de los escogidos de Dios, correspondiente a este tiempo final.

41. Y cuando se complete el número, Cristo saldrá del Trono de Intercesión allá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo; reclamará a todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; y entonces ya no habrá misericordia en el Trono de Intercesión para ninguna persona.

42. El resto de las personas tendrán que atenerse a lo que vendrá: al juicio divino durante la gran tribulación, donde

serán purificadas las vírgenes insensatas —o fatuas, como se le llama— y donde serán purificados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; y donde la Tierra pasará por una etapa de purificación para ser preparada para el Reino Milenial de Cristo.

43. Estamos todavía en un tiempo que los juicios de la gran tribulación no están cayendo, pero están viéndose las señales de que pronto vendrán esos juicios apocalípticos. Pero mientras tanto, Cristo continúa en el Trono de Intercesión, haciendo Intercesión con Su Sangre por todos los que lo reciben como Salvador; y también por todos los creyentes, que en algunas ocasiones cometen errores, faltas o pecados, y los confiesan a Cristo, y Cristo intercede por ellos y los limpia con Su Sangre de todo pecado; y así los mantiene limpios y no hay pecado en ellos. Son vistos a través de la Sangre de Cristo.

44. Ahora, ¿cuándo saldrá Cristo del Lugar de Intercesión como Sumo Sacerdote, y se convertirá en el León de la tribu de Judá? Cuando haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. Y eso puede ser en cualquier momento.

45. Cuando Cristo salga del Trono de Intercesión se convertirá en el León de la tribu de Judá; no en un animal, sino en el León de la tribu de Judá, lo que significa el León de la tribu de Judá, que es Rey de reyes y Señor de señores; y entonces será, estará como el Hijo de David.

46. Por eso en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

47. Lo que significa el León de la tribu de Judá, lo es Cristo: el Rey de Reyes y Señor de señores, para hacer Su

reclamo de todo lo que Él redimió con Su Sangre preciosa y reinar en esta Tierra sobre todos los seres humanos. Tendrá un Reino de paz por mil años, y luego por toda la eternidad.

48. Ese Reino crecerá, se extenderá a todas las naciones; y por consiguiente, la paz también se extenderá a todas las naciones; y por consiguiente, las armas de guerras serán convertidas en herramientas de trabajo para la agricultura, la ganadería y demás cosas correspondientes para el bienestar de la familia humana.

49. Ya no enseñarán más para la guerra; o sea, no se enseñará más para la guerra; entonces, ¿para qué se enseñará? Para la paz; y por consiguiente, para la felicidad del ser humano.

50. En Apocalipsis, capítulo 5, el anciano lo presenta a Juan como el León; dice Apocalipsis, capítulo 5, verso 5 en adelante:

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.”

51. Aquí vemos a Cristo como León de la tribu de Judá; o sea, que ya ahí había cambiado de Cordero a León. El anciano dice que es un león, cuando Juan mira ve un cordero, porque Juan conocía a Cristo como el Cordero de Dios que vino para quitar el pecado del mundo; no lo conocía

como León. Ahí lo están presentando a Juan, como León de la tribu de Judá, a Cristo presentándose para tomar el Libro de la mano derecha del que está sentado en el Trono.

52. En Apocalipsis, capítulo 6 en adelante, abre cada uno de los sellos; en Apocalipsis, capítulo 8, abre el Séptimo Sello; y cuando es abierto en el Cielo el Séptimo Sello, vean lo que sucedió:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.”

53. Cada uno de esos Sellos, o lo que está detrás de cada uno de esos Sellos, corresponde a cosas que pasarían en medio de la humanidad. Ya cuando son abiertos cada uno de esos Sellos, se ve lo que significaba cada Sello, y se ve por consiguiente la historia de lo que sucedió bajo el cumplimiento de cada Sello; pero cuando es abierto el Séptimo Sello, se hizo silencio en el Cielo como por medio hora.

54. Ahora, recuerden que el Cuarto Sello corresponde al tiempo final; también el Quinto Sello; el Sexto Sello también, que son Moisés y Elías abriendo el Sexto Sello; o sea, que el Sexto Sello contendrá la historia de los ministerios de Moisés y Elías con todo lo que habrán llevado a cabo, y con el pueblo, la gente, con los cuales se cumplirá ese sello. Ese sello tendrá un impacto a nivel mundial.

55. Ahora, el Séptimo Sello contiene el misterio más grande de la Biblia: contiene el misterio de la Segunda Venida de Cristo. Por eso cuando fue abierto en el Cielo hubo silencio como por media hora, para que nadie supiera lo que es el Séptimo Sello y no pudiera ser interrumpido el cumplimiento del Séptimo Sello.

56. Pero será revelado en la Tercera Etapa, de la cual habló el reverendo William Branham que será cumplida en una

Gran Carpa Catedral, donde estará el Ángel del Pacto en esa Columna de Fuego obrando y hablándole al pueblo en la forma que Él acostumbra hacer de edad en edad y de dispensación en dispensación.

57. El Séptimo Sello es aquello por lo cual Cristo dijo que ni los ángeles saben, ni aun... Él dijo: "Ni aun el Hijo sabe." Se refiere a la Venida del Señor para el tiempo final. Está contenido ese misterio bajo el Séptimo Sello, pero será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo. Por lo tanto, eso será lo que le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

58. Así como habló en medio de la iglesia hebrea bajo la Ley, a través de Sus diferentes profetas mensajeros, de los cuales Juan el Bautista fue el último, y luego apareció el Mesías, Cristo, al cual él le preparó el camino... el cual también habló por medio de Cristo, y el cual también habló a través de los apóstoles, el cual también habló a través de cada mensajero de cada edad; en este tiempo final estará hablando consecutivamente con esa Voz de Trueno, como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces, hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero todo lo que la necesita la Iglesia saber para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

59. Son los Truenos la Voz de Cristo tronando, hablando consecutivamente, que le dará la fe a cada creyente en Cristo para ser transformado y llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

60. Por eso el reverendo William Branham habló acerca de los Truenos y dijo que los Truenos le darán la fe de raptó a la Iglesia. Página 128 del libro de "*Los Sellos*," dice:

"121. Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para

obtener esa gran fe de traslación.”

61. Y los Truenos son la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia como León, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo. O sea, que el cambio de Cordero a León va a ser de grande bendición para todos los creyentes en Cristo, porque van a escuchar a Cristo como León, como Rey, como Hijo de David y como Hijo del Hombre. Por lo tanto, hay una bendición muy grande para los creyentes en Cristo que viven en este tiempo final.

62. En Apocalipsis, capítulo 17, verso 14, dice... hablando del anticristo y su reino con los que estarán aliados al anticristo, dice... capítulo 17, verso 11 en adelante, dice:

“La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.”

63. Cuando Cristo cambia de León, de Cordero a León, encontramos que viene una apretura o persecución de la bestia y sus aliados, en contra de Cristo y Su Iglesia; pero Cristo obtendrá la victoria en contra de la bestia y los aliados de ella; porque para ese tiempo Cristo estará como Señor de señores y Rey de reyes. O sea, que cambiará de Cordero a León.

64. Aquí también en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, nos muestra a Cristo como Rey, como León; dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”

65. “Un nombre escrito que ninguno conocía...” Él dice en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17; y capítulo 3, verso 12; que va escribir sobre el vencedor el Nombre de Dios, el Nombre de la ciudad de su Dios y Su Nombre Nuevo. O sea, el Nombre Nuevo es el Nombre de Cristo como León, como Rey de reyes y Señor de señores. Nombre que Él solo conoce.

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos (esa es la Iglesia del Señor Jesucristo viniendo con Cristo en Su Venida).

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro (la Espada que sale de Su boca es la Palabra creadora de Dios); y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

66. ¿Quién es el Rey de reyes y Señor de señores? El Señor Jesucristo, el cual es el Príncipe de Paz que se sentará en el Trono de David y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones. Su Reino tendrá como capital Jerusalén, y como Distrito Federal todo el territorio de Israel. Allí estará el Trono del Mesías, el Trono de Dios en la Tierra, que

es llamado el Trono de David. Allí yo también estaré, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

67. Porque los creyentes en Cristo son el gabinete del Reino del Mesías, el gabinete del Reino del Mesías para gobernar sobre el planeta Tierra completo, siendo miembros del poder ejecutivo, siendo miembros del poder legislativo, siendo miembros del poder judicial.

68. Recuerden que Cristo es el Juez Supremo, al cual Dios ha puesto por Juez de los vivos y de los muertos; y los creyentes en Cristo son jueces también. San Pablo dice en Primera de Corintios, capítulo 6: “¿No saben que los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles?” Para juzgar tienen que ser jueces, tienen que pertenecer al poder judicial.

69. Los creyentes en Cristo con Cristo como presidente, como la Cabeza, como el Juez Supremo de esa Corte, de ese poder judicial, juzgarán al mundo y aun a los ángeles.

70. Por lo tanto, la posición que tienen los creyentes en Cristo es la más alta en el Cielo y en la Tierra. Dice la Escritura que “Él nos ha hecho,” no que nosotros nos hicimos: “Él nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.” Por lo tanto, es algo que estaba en la mente de Dios desde antes de la fundación del mundo.

71. En las primeras personas que Él pensó fue en nosotros, por eso son los primogénitos de Dios. Aunque antes de nosotros hayan nacido millones de seres humanos en la Tierra, somos los primogénitos.

72. Siendo Jesucristo el Rey de Paz, Él es el que traerá la paz permanente a la humanidad. Por eso Elías en su quinta manifestación vendrá proclamando la paz permanente que Cristo traerá a la Tierra en Su Venida y establecimiento de Su Reino Milenial.

73. ¿Y dónde aparecerá Elías en su quinta manifestación? Elías en su cuarta manifestación estaba en medio del cristianismo; por lo tanto, en medio del cristianismo aparecerá nuevamente el ministerio de Elías en su quinta manifestación; y el ministerio de Moisés en su tercera manifestación (si contamos Moisés, Jesús, y el Moisés que tiene que venir en este tiempo final). No será Moisés literal, será otro hombre; y no será Elías literal, sino que será un hombre del tiempo final.

74. Ese es el orden visto en el Monte de la Transfiguración, mostrando lo que será la Venida del Señor viniendo en Su Reino, y Su Reino es Su Iglesia.

75. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final estará esperando Su Venida; y gozosa recibiendo la Palabra del Señor; y preparándose para la Venida del Señor, cuando Él cambie de Cordero a León, cambie de Sumo Sacerdote a Rey y Juez.

76. Jesucristo, por consiguiente, es el Rey de Paz. Ese es nuestro Salvador, que nos trae la paz *acá* al alma, y cuando reine literalmente sobre la Tierra traerá la paz a toda la humanidad.

77. Por cuanto Él está reinando en nuestro corazón, en nuestra alma: ha traído la paz a nuestra alma, a nuestro corazón. “Mi paz os dejo, mi paz os doy. Yo no la doy como el mundo la da.” [San Juan 14:27]. No la da como el reino de los gentiles la da; por lo tanto, Él la da al corazón, al alma de la persona; y cuando establece Su Reino en la Tierra literalmente, trae la paz a todas las naciones.

78. Estando nosotros en esta etapa espiritual, donde trae la paz el Príncipe de Paz (Cristo) la trae al corazón, al alma de la persona, siendo la paz entre Dios y nosotros; necesitamos recibirlo como único y suficiente Salvador todos

los que todavía no lo han hecho, para que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, en vuestras almas.

79. Para lo cual, los que todavía no han recibido a Cristo y nació la fe de Cristo en su alma en estos momentos, al escuchar la Palabra del Señor, puede pasar al frente y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado; sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y traiga la paz a vuestra alma, a vuestro corazón; y así quede reconciliado con Dios.

80. Dios tiene mucho pueblo en esta ciudad de Cali y en todas las naciones, y los está llamando en este tiempo final para ser reconciliados con Dios; para recibirlo como Salvador, y que Cristo obre en usted el nuevo nacimiento, y Cristo lo reconcilie con Dios.

81. No hay otro Intercesor delante de Dios para interceder por nosotros sino Jesucristo nuestro Salvador, que es el Sumo Sacerdote del Templo celestial según el Orden de Melquisedec. Por lo tanto, es necesario que todos recurramos a Cristo nuestro Intercesor delante de Dios. Él es nuestro Abogado. Dice la Escritura: “Si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Su Hijo Jesucristo, a Jesucristo.” [1 de Juan 2:1]. Él es nuestro Abogado defensor delante del Padre celestial.

82. En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo para recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador.

83. Los niños también de 10 años en adelante pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recordando que Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los*

cielos.” [San Mateo 19:14].

84. Dios tiene mucho pueblo en Cali, Colombia, y en todas las naciones y comunidades de Colombia; y en toda la América Latina tiene mucho pueblo, muchos hijos que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida; y en Norteamérica y en Canadá, y en todos los países, en todo el Caribe también tiene mucho pueblo, y los está llamando en este tiempo final, para colocarlos en Su Cuerpo Místico de creyentes con vida eterna.

85. O sea, que el llamado de Cristo es para darnos vida eterna, la cual nuestros padres terrenales no pudieron darnos, nos dieron vida temporal; pero con esta vida temporal tenemos la oportunidad de escuchar el Evangelio de Cristo; que nazca la fe de Cristo en nuestra alma para recibir a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador, y recibir de parte de Cristo la vida eterna.

86. Así que le damos gracias a nuestros padres por esta vida terrenal temporal, porque nos da la oportunidad de hacer contacto con la vida eterna a través de Cristo, y obtenerla a través de Cristo nuestro Salvador.

87. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador en esta ocasión.

88. En todos los países también pueden estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

89. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

90. ***Padre nuestro, que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que han venido a los Pies de Cristo recibéndole como su único y suficiente Salvador.***

91. *Te ruego los recibas en Tu Reino, y a través de Cristo les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, Padre celestial.*

92. Y ahora repitan conmigo esta oración:

93. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

94. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

95. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

96. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

97. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mi vida, la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sálvame Señor, haz una realidad Tu Salvación en mí. Te lo ruego, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén y amén.*

98. Me dirán ustedes: “¿Cuándo me pueden bautizar? Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’”

99. Todos queremos ser salvos. Por lo tanto, la pregunta es: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados.

100. Es importante saber que el bautismo en agua no salva, porque el agua no puede quitar los pecados; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. Aun Él mismo fue bautizado por Juan el Bautista.

101. Cuando a Juan le tocó bautizar a Jesús, Juan decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó.

102. Y cuando subió de las aguas bautismales, vino el Espíritu Santo en forma de paloma sobre Jesús; o sea, el bautismo primero, y después el Espíritu Santo viene a la persona.

103. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro sumerge a la persona en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada; y cuando es levantada de las aguas bautismales, tipológicamente está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Por eso el bautismo en agua es tan importante, por lo que significa, es tipológico, pero es un mandamiento de Cristo nuestro Salvador.

104. Por lo tanto: *“El que creyere y fuere bautizado (dice Cristo), será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

105. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

106. Dejo con ustedes aquí al reverendo Mauricio Vivas, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en

agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga de la misma forma: les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

107. Que Dios les bendiga, y continúen pasando un día feliz, lleno de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad.

108. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“JESUCRISTO, EL REY DE PAZ.”

LAS DIMENSIONES

LAS DIMENSIONES

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 24 de mayo de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes países, ministros y sus congregaciones; y también al misionero Miguel Bermúdez Marín un saludo; y también ¡feliz cumpleaños! para el ingeniero Iván Sarmiento, Coordinador de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en Colombia, y al Coordinador de Estados Unidos, Joel Ortiz; y también deseo felicitar a las madres bolivianas en su “día de las madres,” hoy, 24 de mayo del 2015.

2. A continuación tendremos tres reportajes de las actividades de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* durante la última gira por Colombia; por tanto, adelante con estos tres cortos documentales, para que estemos al tanto de los trabajos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*; y luego volveré para estar con ustedes.

[Presentación de los videos-documentales]

3. Esas fueron las actividades últimas que hemos tenido en el recorrido que he llevado a cabo este último viaje.

4. Ahora, leeremos Colosenses, capítulo 1, verso 12 al

23; y Segunda de Corintios, capítulo 12, verso 2 en adelante. Colosenses, capítulo 1, verso 12 en adelante, dice:

“... con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él;

si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe,

y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.”

5. Y ahora leemos lo que dice Pablo en el capítulo 5 de Segunda de Corintios, verso 1 en adelante, dice:

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

(porque por fe andamos, no por vista);

pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.”

Y ahora el capítulo 12 de Segunda de Corintios, verso 1 en adelante, dice:

“Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.

Conozco a un hombre en Cristo...”

6. Recuerden que es el mismo Pablo hablando de su experiencia.

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; sí fuera del cuerpo, no lo

sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.”

7. Y ahora nuestro tema es **“LAS DIMENSIONES.”**

8. Hay diferentes dimensiones. Tenemos la dimensión de la luz (número 1), tenemos la dimensión de la materia (número 2), (número 3) tenemos la dimensión de tiempo o del tiempo. En esas tres normalmente es que nos movemos. Con la vista se hace contacto con la luz, con nuestro tacto se hace contacto con la materia, y así por el estilo.

9. Ahora, tenemos también la cuarta dimensión, que es la dimensión de las ondas, dónde está la radio y la televisión transmitiendo sus programas; transmite audio, fotos y videos, y actividades en vivo; esa es la dimensión de las comunicaciones.

10. Tenemos también la quinta dimensión. Esa es la dimensión donde va el pecador, porque no aprovechó su tiempo para recibir a Cristo y ser limpiado con la Sangre de Cristo, y por consiguiente le toca ir a esa dimensión. Dice el reverendo William Branham: “La quinta dimensión es un lugar horrible.” Es la dimensión donde las personas están como en una pesadilla (y a nadie le gusta estar en una pesadilla). Pero Dios ha puesto delante del ser humano la vida, que es Cristo, y la muerte; el que no escoge la vida para vivir eternamente y para que al morir no tenga que ir a la quinta dimensión... sino que vaya al Paraíso, a la sexta dimensión, que es la dimensión donde van los creyentes en Cristo cuando mueren sus cuerpos físicos aquí

en la Tierra.

11. Esa sexta dimensión es la que todo el mundo quiere ir cuando muera su cuerpo físico. Se puede ir: recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Es la oportunidad que Dios le da al ser humano para ser reconciliado con Dios, y cuando termine sus días aquí en la Tierra, pase a la sexta dimensión, la dimensión de la teofanía, de los cuerpos teofánicos, de los cuerpos angelicales.

12. ¿Y qué más hay después de la sexta dimensión? La séptima dimensión, en donde está Dios. En esa séptima dimensión es donde está Cristo como Sumo Sacerdote haciendo intercesión por todos los que lo reciben como su único y suficiente Salvador. Es la dimensión en donde Cristo saldrá del Trono de Intercesión, en donde Él está sentado desde que subió al Cielo, de lo cual Él habló en San Lucas, capítulo 22, verso 69, cuando dijo que el Hijo del Hombre, Él, se sentaría a la diestra de Dios.

13. Y por eso cuando ha sido visto por algunos de los apóstoles o han hablado los apóstoles acerca de Cristo, en dónde se encuentra, han dicho que está sentado a la diestra de Dios. ¿Y qué dice Cristo acerca de eso? Él dijo que se iba sentar a la diestra de Dios, y por consiguiente, en el Trono de Dios. Y al estar a la diestra de Dios... Vean ustedes, cuando un ejecutivo o un oficial o un presidente de una nación dice a una persona importante que él tenga, dice: "Este es mi mano derecha"; o sea, que todo lo que él va a hacer lo hace a través de esa persona.

14. Todo lo que Dios ha hecho en el pasado, está haciendo en el presente o hará en el futuro, es a través de Jesucristo. Y todo lo que Cristo ha hecho a través de las diferentes etapas de la Iglesia, lo ha hecho a través de Su Iglesia, donde han nacido Sus diferentes mensajeros para cada

edad, han nacido en el Reino de Dios. Recuerden que San Pablo en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, dice: “Porque nuestra ciudadanía está en los Cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya.”

15. O sea, la semejanza de Dios la obtendremos en la Segunda Venida de Cristo, cuando seamos transformados los que vivimos creyentes en Cristo, y los que murieron creyentes en Cristo sean resucitados en cuerpos glorificados. O sea, del polvo de la tierra Cristo creará un nuevo cuerpo, un cuerpo perfecto, glorificado, para cada creyente en Él que murió físicamente.

16. Por lo tanto, cuando Cristo salga del Trono de Intercesión allá en la séptima dimensión, la dimensión de Dios, donde Dios está sentado en Su Trono, y tiene el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos... que es el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad de toda la Creación. Cristo el Cordero de Dios y Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, el cual hace intercesión con Su propia Sangre por cada persona que lo recibe como su Salvador, y lo mantiene limpio de todo pecado; en todas las ocasiones que la persona falla, siendo un creyente en Cristo, y no se aparta del Señor, Cristo lo limpia de todos esos errores, faltas o pecados, y así lo mantiene limpio; lo cual está representado en el lavatorio de pies.

17. Y cuando salga del Trono de Intercesión se convertirá o saldrá como el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; tomará ese Título de Propiedad, lo abrirá en el Cielo; y en Apocalipsis, capítulo 10, desciende del Cielo con el Librito abierto en

Su mano para traerlo a Su Iglesia, para la Obra de Reclamo.

18. Y así como Juan recibió el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos ya abierto... y Juan representa a la Iglesia del Señor Jesucristo y Sus mensajeros para cada etapa de la Iglesia; por lo tanto, Él viene con ese Título de Propiedad para traerlo a Su Iglesia, para restaurarla físicamente a la vida eterna, con cuerpos eternos y glorificados.

19. En cada edad está el grupo de creyentes con el mensajero de cada edad que los representa en la Tierra. La revelación divina viene de parte de Cristo, por medio de Su Espíritu, al mensajero; él la capta y da al pueblo, revela al pueblo, ungido por el Espíritu de Dios, lo que tiene que recibir el pueblo de esa edad. Y reserva una parte que no la puede dar al pueblo, porque le corresponde al mensajero mantener una parte de esa revelación, y sobre todo lo que está relacionado con él y el trato de Dios con él.

20. Puede dar a la ligera algunos detalles, pero toda la revelación que él tiene que guardar para sí mismo no la puede dar. Ahí vimos a San Pablo diciendo que él fue al tercer Cielo, al Paraíso, y vio cosas y oyó cosas; cosas que no le son permitidas al hombre conocer. Tenía que quedarse callado.

21. Así pasó con el reverendo William Branham cuando fue en visión a una Gran Carpa Catedral y vio todo allí; y luego entró a un cuartito pequeño, y allí vio cosas y oyó cosas; y vio un nombre, después buscaba un nombre que él había visto allí, y le fue prohibido decir las cosas que allí sucedían; todo el funcionamiento allí dentro le fue prohibido darlo a conocer, para que no se levantaran imitaciones, para así proteger el Programa de Dios; porque

cuando se levantan imitaciones, echan a perder la Obra de Dios.

22. Ahora, siete dimensiones hay. La séptima es la dimensión de Dios, donde está Cristo; y cuando Él salga de allí, toma el Título de Propiedad, lo abre en el Cielo, luego pasará al Paraíso, a la sexta dimensión, allí juzgará a los mensajeros; y luego vendrá con todos ellos, los mensajeros con el grupo de su edad, para recibir un cuerpo glorificado y eterno. Es lo que llaman la resurrección de los muertos en Cristo; lo cual será que Dios, Cristo, del polvo de la tierra creará un cuerpo nuevo, eterno, glorificado, igual al cuerpo glorificado que Cristo tiene. Y los que estemos vivos seremos transformados.

23. Vean, viene Cristo del Cielo, de la séptima dimensión, pasa a la sexta dimensión; y de la sexta dimensión pasa a esta dimensión terrenal para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que vivimos.

24. No podía ser para la primera edad, pues ya la primera edad pasó y no sucedió eso; tampoco para la segunda edad; ya se cumplió el tiempo de la segunda edad y no sucedió la Venida del Señor con el Título de Propiedad para traerlo a Su Iglesia; tampoco en la tercera, la cuarta, la quinta, la sexta, o la séptima; pues ya han transcurrido esas siete edades y Cristo todavía está en el Trono del Padre haciendo intercesión como Sumo Sacerdote, por todos los que lo reciben como Salvador.

25. De la séptima edad, el reverendo William Branham, luego dice: “Mire hacia arriba, la edad que viene, la Edad de Piedra Angular.” Esa no es la edad de San Pablo, ni de los otros mensajeros, ni siquiera del reverendo William Branham. Él dice que está en esa etapa del cuello, que es lo que une el cuerpo con la cabeza o la cabeza con el cuer-

po. La cabeza es Cristo.

26. Y ahora, si no fue para ninguna de las siete edades la Segunda Venida de Cristo, con los santos que partieron para resucitarlos, entonces, ¿para qué etapa es? Para la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad de Oro de la Iglesia, es la Edad Eterna de la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde nuevamente el Año del Jubileo se cumplirá; porque es una etapa paralela a la del tiempo de Jesús, y aquella era la etapa de la Venida de la Piedra no cortada de manos, que era Cristo; y por consiguiente, la etapa para la Segunda Venida de Cristo es también Edad de Piedra Angular.

27. Para lo cual, en la séptima edad envió un mensajero, Juan el Bautista, precursando la Primera Venida de Cristo; y para el Día Postrero (para la séptima edad), envió el precursor de la Segunda Venida de Cristo, que fue el reverendo William Branham; y conforme a como Dios reveló a él todo lo relacionado a la Segunda Venida de Cristo, así será que se cumplirá.

28. Por lo tanto, es importante conocer el Mensaje que Dios trajo por medio de él, para que no se nos pase por encima la Segunda Venida de Cristo, como le pasó por encima a los doctores de la Ley, a los sacerdotes, a los fariseos, a los escribas, y aun también a los líderes políticos del tiempo de la Primera Venida de Cristo. El reverendo William Branham dice que todo será en simplicidad.

29. Ahora, una cosa importante es que habrá una señal física importante, grande, y es que la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo en la Edad de Piedra Angular tendrá en algún lugar, en algún país, una Gran Carpa Catedral, donde Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, en esa Columna de Fuego, entrará y se posará en un cuartito pequeño.

30. Ahí será el lugar final entre los gentiles, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, que Cristo en Su trayectoria desde Israel, Asia Menor, Europa y Norteamérica, llegará a la parte donde se tendrá una Gran Carpa Catedral y un cuartito pequeño de madera dentro de esa Gran Carpa Catedral. Y eso, pues lo tiene que llevar a cabo la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular.

31. O sea, que hay una señal física, como en el tiempo de Noé que hubo una señal física: el arca de Noé. Así como hubo un templo o tabernáculo en el tiempo de Moisés, donde estaba la presencia de Dios en esa Nube o Columna de Fuego. Y también en el tiempo del rey Salomón hubo un templo donde moraba en el lugar santísimo de ese templo la presencia de la *Shekinah*, la presencia de Dios en esa luz mística que le había aparecido a profeta Moisés en una zarza que ardía y no se consumía, allá en Horeb (lo cual está en Éxodo, capítulo 3).

32. Y ahora, la presencia de Dios en Espíritu Santo, Cristo el Ángel del Pacto en esa Columna de Fuego, en esa Columna de Nube, ha estado en medio de Su Iglesia de edad en edad, y ha ido pasando de una edad a otra, hasta llegar a la Edad de Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

33. Ahí van a estar los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, conforme a Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14. Ahí están representados los Dos Olivos, en aquellos dos querubines o ángeles de oro que estaban sobre el propiciatorio, que es la tapa de oro del Arca del Pacto; y en los dos querubines de madera de olivo gigantes, cubiertos de oro, que cons-

truyó el rey Salomón, colocándolos en el lugar santísimo del templo; ahí tenemos la madera de olivo, que nos habla de los Dos Olivos.

34. Esos son los Ángeles que Cristo envía con Gran Voz de Trompeta para llamar y juntar a los escogidos, que son ciento cuarenta y cuatro mil escogidos, doce mil de cada tribu de los hijos de Israel.

35. Y veamos lo que dice el reverendo William Branham con relación a la Venida del Señor en el mensaje "*La Fiesta de las Trompetas*," página 41, párrafo 189, dice:

"Esto será la trompeta. La fiesta será rechazada, entonces su Mesías será dado a conocer.

Noten, ellos conocerán a su Mesías cuando le vean. Él viene en poder esta vez, el que ellos rechazaron. Él viene en poder para la Novia Gentil. Y los judíos van a reconocerlo."

36. O sea, que la promesa de la Segunda Venida de Cristo es para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo; y los judíos van a ver al Mesías, a Cristo, al Ungido, viniendo a Su Iglesia, y van a decir: "Este es el que nosotros estamos esperando."

37. Eso es lo que dice también el reverendo William Branham, en la página 22 del libro de "*Citas*," párrafo 176, dice:

"...trayéndolos otra vez a que crean... cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán: 'Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Éste es Él!' Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia."

38. O sea, que la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo tiene una bendición grande para el tiempo final. Es la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, envuelto en una nube, y viene con el Libri-

to abierto en Su mano, y viene clamando como cuando ruge un león; porque viene como León, ya no viene como Cordero; como Cordero vino en Su Primera Venida, y Su Segunda Venida es como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, como Hijo de David.

39. Ahora veamos lo que dice el reverendo William Branham en el libro de *“Los Sellos,”* página 57. Dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza... (Apocalipsis, capítulo 10).

17. Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin (ahora dice que viene a los judíos, pero vamos a ver). Bien, ahora continuando:

...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

18. ¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

40. El mensajero a Israel viene por Su Iglesia. O sea, que hay una relación de ese Ángel con Israel y con Su Iglesia, la Iglesia del Señor Jesucristo.

41. Ahora, recuerden que ese Ángel Fuerte es Cristo viniendo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo. Fue llamado el Ángel del Pacto, fue llamado el Espíritu Santo. Página 120 y 121, dice... al final de la 120:

“94. Ahora, nosotros vimos la misma cosa, la cual es Cristo (está hablando de Apocalipsis 10); y sabemos que Cristo siempre es el Mensajero a la Iglesia. Él es llamado

‘Columna de Fuego’, ‘El Ángel del Pacto’ y así por el estilo.’

42. O sea, Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” [San Mateo 28:20].

43. En el Día Postrero, para la Iglesia del Señor Jesucristo, el Mensaje que Dios tendrá es por medio del Espíritu Santo, clamando como cuando ruge un león y Siete Truenos emitiendo sus voces. Ese es el Mensaje para la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para darle la fe para ser transformados y raptados, y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y todo eso lo recibirá la Iglesia en la Tercera Etapa, de la cual habla el reverendo William Branham, en donde Cristo estará manifestado en toda Su plenitud en una Gran Carpa Catedral.

44. Por eso es tan importante esa Visión de la Carpa y el cumplimiento de ella, para la gloria de Dios y bendición de todos los creyentes en Cristo que viven en este tiempo final; y los creyentes en Cristo que ya partieron, los cuales ahora mismo están mirando hacia acá, están escuchando lo que hablamos; y deseosos de regresar; porque ellos regresan para recibir un cuerpo glorificado, eterno, inmortal, incorruptible que Cristo les creará del polvo de la tierra.

45. Y nosotros también estamos deseosos, deseosos de que se cumpla la Visión de la Carpa, porque nosotros queremos ser transformados lo más pronto posible, antes que los juicios divinos caigan sobre esta Tierra.

46. Ya... recuerden que cuando viene una tormenta, comienzan los vientos a ponerse más recios; y ya con los terremotos como están, ya está bastante recia esa situación de los terremotos; y de los volcanes también, y de maremotos y *tsunamis*, y guerras por todos los lugares, y muchos temblores de tierra también. Por lo tanto, ya esos

son principios de dolores de parto; porque la Tierra va a dar a luz una Tierra nueva. Por lo tanto, los volcanes con la lava volcánica que saldrá de ellos, y la ceniza volcánica, renovarán la Tierra, será preparada para el Reino Milenial de Jesucristo.

47. Todo está con dolores de parto, todo está clamando por la Venida de Cristo y Su Reino, el Reino Milenial. Y nosotros mismos clamamos por nuestra redención del cuerpo, que es la transformación de nuestros cuerpos, para estar con cuerpos glorificados, iguales al cuerpo glorificado que Cristo tiene, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo; porque seremos a Su imagen: cuerpo angelical, teofánico; y a Su semejanza física: cuerpo glorificado, que es un cuerpo interdimensional.

48. Recuerden que Cristo cuando resucitó entraba y salía donde estaban los discípulos, aunque tuvieran las puertas cerradas; o sea, que pasaba de una dimensión a otra; porque las dimensiones no están lejos, las dimensiones se manifiestan aquí en esta Tierra; por ejemplo, cuando aparecen ángeles, pues ellos están en otra dimensión; por lo tanto, esa dimensión está siendo manifestada.

49. O sea, que no hay que ir en un cohete de aquí a Venus para encontrar la dimensión de los ángeles, para encontrar la dimensión donde van los creyentes en Cristo. Está aquí mismo, y se extiende a una distancia que no sabemos.

50. Es... digamos, la dimensión de la luz, la tenemos; pero también tenemos la dimensión de la materia. ¿Ve? Están juntas. Lo que los separa es lo que es una (luz) y lo que es la otra (materia); y aun el cuerpo tiene luz también. Y también está la dimensión del tiempo aquí también con nosotros; por eso también usamos reloj, porque estamos en dimensión de tiempo.

51. También la dimensión cuarta, la dimensión de las ondas, está también presente, pero no puede ser por la vista, vista por la vista, por el ojo humano, porque es una dimensión más rápida; pero está con nosotros. Encienda un radio o un televisor y ya comienza a ver en esa dimensión.

52. Y para el Día Postrero, la quinta dimensión será abierta y estará sobre la Tierra. Esa dimensión también está, pero no es vista por el ojo humano; pero cuando muere un pecador, recuerden, pasa a esa dimensión. O sea, ahí mismo está la dimensión, como cuando Jesús pasaba de la dimensión visible a otra dimensión, o atravesaba una pared; así también pasan los no creyentes de la dimensión visible a la dimensión invisible, a la quinta dimensión; y los creyentes en Cristo, al partir de esta dimensión terrenal pasan a la sexta dimensión.

53. La sexta dimensión está también con nosotros, ángeles de Dios acampan en derredor de los que le temen (los creyentes en Cristo), y los defiende; y el Ángel de Dios, Cristo, dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” [San Mateo 28:20]. Por lo tanto, esa dimensión está también con nosotros.

54. Digamos que todo está en círculo: primera dimensión de la luz; segunda dimensión de la materia; tercera dimensión del tiempo; cuarta dimensión de las ondas; quinta dimensión, el lugar donde van los perdidos y en donde permanecen como en una pesadilla, y esa es la dimensión en la cual está el infierno; y la sexta dimensión, donde están los santos creyentes en Cristo que han partido, que miran hacia acá, y no se sabe si en algunas ocasiones están en las actividades escuchando y cantando, y nosotros no los vemos porque está en una dimensión más rápida, que el ojo humano no puede percibir.

55. Y la dimensión séptima, la dimensión de Dios. Dios es Omnipresente, está en todas partes; por lo tanto, la dimensión de Dios, la séptima, también está entre nosotros. Todo gira en círculo. Recuerden que un círculo habla de eternidad, porque no tiene donde parar.

56. O sea, que para ir a la cuarta dimensión y ver la cuarta dimensión, lo que hay es que encender un televisor, porque a la vista humana no es posible ver en esa dimensión. Y para ver en la quinta dimensión, lo único que hay que ver: la situación en la que está la humanidad, influenciada por la quinta dimensión.

57. Dice que el enemigo de Dios, el diablo, es el príncipe de los aires, es el príncipe del reino de las tinieblas, es el príncipe de la quinta dimensión.

58. Dice San Mateo, capítulo 25, versos 30 o 31 [41] en adelante: “Si el infierno fue hecho para el diablo y sus ángeles.” Así que tiene esa dimensión para él, y nadie deseará quitársela, ni deseará pasar una temporada allí.

59. Es importante que los seres humanos sepan de estas cosas, para que sepan por qué Jesucristo vino a la Tierra y tuvo que morir en la Cruz del Calvario llevando nuestros pecados, para librarnos de la quinta dimensión y su príncipe, el diablo, enemigo de Dios.

60. Por eso es que hay una lucha, una lucha entre dos reinos. El Reino de Dios y el reino del diablo están en guerra, en lucha, desde hace miles o millones de años. Pero Apocalipsis muestra que esa lucha va a terminar con el diablo derrotado y echado al lago de fuego, donde no molestará más; será desaparecido, quemado, juntamente con todos sus seguidores.

61. El reino de las tinieblas va a desaparecer: su príncipe y todos los ángeles caídos y todas las gentes que se han que-

dado en ese reino y no han querido salir libres por medio de Cristo nuestro Salvador; no han querido ser trasladados del reino de las tinieblas al Reino de Cristo, al Reino de Dios, al Reino de Luz.

62. Por lo tanto, ya está establecido lo que le espera a las personas que rechazan la misericordia de Dios por última vez.

63. Pero hay personas que reciben a Cristo como Salvador, y que vivirán eternamente en el Reino de Dios. Están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

64. Esos son los hijos e hijas que Adán tenía que traer en aquel tiempo: hijos con vida eterna en cuerpos eternos, cuerpos inmortales. Pero no hay problema, porque el segundo Adán los está trayendo a vida. Primero, para que puedan tener vida eterna, tienen que nacer primero en la sexta dimensión. Eso es el nuevo nacimiento del cual Cristo le habló a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6, y le dijo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

65. El Reino de Dios es eterno, y los que entran al Reino de Dios entran a la vida eterna, nacen en la vida eterna por medio de Cristo, el Segundo Adán, en la manifestación de Cristo en la Segunda Eva, que es Su Iglesia de edad en edad.

66. ¿Y dónde están los hijos de Cristo y Su Iglesia, de la Edad de Piedra Angular? Aquí estamos recibiendo la Palabra de Dios, el alimento espiritual para nuestra alma; están esos hijos e hijas de Dios, no solamente aquí presentes, sino en muchos países, y sobre todo en el continente americano.

67. La última manifestación que Cristo tendrá entre los

gentiles será en la Edad de Piedra Angular, en una Gran Carpa Catedral. Tan sencillo como eso.

68. Y luego pasará la bendición a los judíos, por medio de los ministerios de Moisés y Elías, que estarán primero en medio de la Iglesia, en la Edad de Oro de la Iglesia.

69. La explicación a cómo será, cuándo será, y todas estas cosas, no puede ser dada a conocer por el momento, para que no se interrumpa el plan de Dios. Pero todo está preparado de parte de Dios.

70. Por lo tanto, los judíos están seguros. Ellos no recibirán a nadie, excepto a los Dos Olivos. ¿Y cómo será eso? Eso lo van a ver cuando esté cumpliéndose con los hebreos, con los judíos; y lo importante es conocer lo que corresponde a la Iglesia del Señor Jesucristo para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado; sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; nazca en el Reino de Cristo, en el Reino de Luz, en el Reino de vida eterna.

72. En los diferentes países pueden continuar pasando también al frente, los que todavía no habían recibido a Cristo, para que lo reciban como su único y suficiente Salvador, y estaremos orando por ustedes.

73. Vamos a dar unos minutos mientras en los diferentes países pasan al frente recibiendo al Señor como único y suficiente Salvador.

74. Hay que asegurar el futuro eterno; y como único lo

podemos asegurar es con Cristo nuestro Salvador. Él tiene la exclusividad de la vida eterna; y por consiguiente es el único que puede otorgarle vida eterna al ser humano. *“El que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna.”* San Juan, capítulo 5, verso 24. Y dice: *“...y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”*

75. Él nos da vida eterna, que fue lo que se perdió en el Huerto del Edén. Nos da vida eterna al alma y nos dará vida eterna al cuerpo físico, cuando lo transforme; pero ya tenemos vida eterna; y por consiguiente, tiene que venir la transformación de nuestros cuerpos en el Día Postrero, en el Día Final o Postrero, como dijo Cristo: *“Y yo le resucitaré en el día postrero.”* [San Juan 6:40].

76. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo recibéndolo como su único y suficiente Salvador en diferentes países.

77. Con nuestros ojos inclinados y nuestros ojos cerrados:

78. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, bendito Tu Nombre para siempre. Vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos, en diferentes países. Padre celestial, recíbelos en Tu Reino, te lo ruego, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

79. Y ahora repitan conmigo esta oración:

80. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.***

81. ***Creo en Ti con toda mi alma, con todo mi corazón y con todas mis fuerzas, y con toda mi mente. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario***

como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

82. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador. Doy testimonio de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

83. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

84. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino glorioso. Haz en mí una realidad la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.***

85. Y ahora me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible; porque Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).”

86. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

87. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

88. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo

eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

89. Bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador en diferentes países.

90. Será hasta el próximo domingo, Dios mediante, en que estaré nuevamente con ustedes aquí. Así que estaré bastantes días, unos cuantos domingos con ustedes aquí.

91. Oren mucho por mí, para que Él me dé todo lo que debo hablar a ustedes, para que la fe en Cristo en cada uno de ustedes se fortalezca cada día más, hasta que todos lleguemos a tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y recuerden que los Truenos darán la fe para transformación y raptó.

92. Que Dios nos dé esa fe por medio de la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo: Cristo, el Espíritu Santo, en el Día Postrero en el cual estamos viviendo.

93. Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante.

94. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar en esta ocasión.

95. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LAS DIMENSIONES.”

**LA GRAN VICTORIA EN
EL AMOR DIVINO**

LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 31 de mayo de 2015
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, o buenas tardes para los lugares que
Es ya después de las 12:00. Reciban mis saludos to-
dos los ministros, y hermanos y hermanas reunidos hoy
domingo en Puerto Rico y demás países de la América
Latina, del Caribe, de Norteamérica, de Canadá y de to-
dos los demás países; ministros y sus congregaciones, hoy
domingo, día en que el cristianismo se reúne para alabar a
Dios, orar y escuchar Su Palabra, tener sus escuelas bíbli-
cas, y así ser enseñados en el Evangelio de Cristo.

2. Que las bendiciones de Cristo sean sobre todos ustedes
y sobre mí también, en el Nombre del Señor Jesucristo. Y
un saludo muy especial para el misionero Miguel Bermú-
dez Marín.

3. También extendiendo mis condolencias y de esta congre-
gación, a Manuel Figueroa y su familia, sus hijos e hijas
y demás familiares allá en Acapulco, por la partida de su
esposa, la cual fue a descansar al Paraíso y regresará en
la resurrección con todos los creyentes en Cristo que han
partido, lo cual ocurrirá en la Segunda Venida de Cristo a

Su Iglesia.

4. Para este viernes próximo es... y en este marco, este viernes, 5 de junio, en el marco del Día Mundial del Ambiente, invitamos a todos los Activistas por la Paz a que “Celebremos la vida con nuestra Madre Tierra”: realicemos acciones ambientales de educación para comenzar a sembrar una cultura de ciudadanía verde, sustentable y en armonía con la Madre Tierra.

5. Para mayor información sobre estas actividades pueden comunicarse con el coordinador nacional de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en sus respectivos países.

6. Invitamos también a ver el video-resumen del nuevo proyecto de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*: “Hijos de la Madre Tierra”, y algunos informes sobre las actividades de la Embajada Mundial durante la última gira de Colombia. Y también estaremos viendo un video de los trabajos de Chile, que resume el trabajo que hacen diferentes iglesias en Chile con el propósito de ayudar voluntariamente a la construcción del templo de la Gran Carpa Catedral.

7. La lona, todavía no se sabe la fecha en que se levantará; pero lo más importante es que los ministros tengan buenos equipos de sonido, como también buenas pantallas de televisión; y sus congregaciones también con un buen sistema de internet, para que ustedes ministros, junto a sus congregaciones, estén viendo en el día correspondiente cuando se levante, se instale, la lona de la Gran Carpa Catedral. Por lo tanto, el mejor lugar para estar los ministros de cada país, es con su congregación, como el anuncio que fue hecho por Miguel y también por el reverendo José Benjamín Pérez.

8. Ahora pasemos a ver estos videos para estar al tanto de los trabajos que lleva a cabo la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, y los trabajos también que hacen iglesias, como allá en Chile las iglesias, para ayudar voluntariamente a la construcción de la Gran Carpa Catedral, un templo para Dios. Pasemos a ver estos videos, y luego estaré con ustedes nuevamente.

[Presentación de los videos-documentales].

9. Extiendo, en nombre de la Gran Carpa Catedral, el aprecio y agradecimiento a las iglesias de Chile por el respaldo, la ayuda que le están dando a la Gran Carpa Catedral, para la construcción de ese templo. Y también a todas las iglesias de todos los demás países, reciban nuestro aprecio y agradecimiento.

10. Leemos en Romanos, capítulo 5, verso 5 en adelante, hasta el 11. Dice:

“...Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido

ahora la reconciliación.”

11. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

12. Nuestro tema para esta ocasión es **“LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO.”**

13. La Escritura nos dice, hablándonos de la Primera Venida de Cristo, que Su Venida y Su muerte en la Cruz del Calvario fue una manifestación del Amor de Dios, del Amor Divino. Eso lo encontramos en el capítulo 3 de San Juan, verso 16, donde dice:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”

14. O sea, que la Primera Venida de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario fue la manifestación más grande del Amor de Dios hacia la raza humana: *“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga (¿qué?) vida eterna.”* Fue para que el mundo fuera salvo por Él.

15. Ahora, encontramos que en aquel tiempo de la Primera Venida de Cristo, el mundo estaba para ser destruido como en el tiempo de Noé; pero Dios envió a Jesucristo, Su Hijo, para salvar al mundo, que estaba en el tiempo en que el juicio divino tenía que caer sobre toda la humanidad. Y Él (Cristo) al venir tomó el pecado del ser humano, se hizo pecado por nosotros y murió por nosotros en la Cruz del Calvario.

16. Eso estaba tipificado en los animalitos que eran ofrecidos por el pecado del ser humano en medio del pueblo hebreo, los cuales sacrificaban animalitos por el pecado.

“Porque la paga del pecado es muerte.” [Romanos 6:23].

17. El ser humano tenía que morir, por eso sacrificaban animalitos por sus pecados; y como la persona tenía que morir, al colocar sus pecados en esos animalitos, ofreciéndolos a Dios, al morir el animalito: murió por los pecados de la persona. Aunque el pecado de la persona no era quitado, era cubierto con la sangre de esos animalitos, la cual era derramada; lo cual proféticamente señalaba que algún día vendría el Hijo de Dios en forma humana.

18. Recuerden que el Hijo de Dios es Cristo, el Ángel del Pacto, el cual vendría en carne humana; para lo cual tenía que hacerse carne, porque Él también es el Árbol de la Vida.

19. No hay un árbol físico de vida eterna. Es Cristo el que tiene la exclusividad de la vida eterna, y la otorga a todas esas personas que están representadas en ovejas del Padre, que escuchan la Voz de Cristo el Buen Pastor, y lo reciben como Salvador, y Cristo les da vida eterna.

20. Por eso Cristo dijo en San Juan, capítulo 10, versos 27 en adelante: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna.”

21. ¿Para qué escuchamos el Evangelio?, ¿para qué se predica el Evangelio y recibimos a Cristo como Salvador cuando se nos da la oportunidad de recibirlo, y luego ser bautizados en agua en Su Nombre? Para que Cristo nos dé vida eterna.

22. Recuerden que Cristo dijo [San Marcos 16:15-16]: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”*

23. Y por consiguiente sus pecados permanecerán en la persona, y pierde el derecho a vivir eternamente en el Rei-

no de Dios.

24. Pero los que reciben a Cristo como Salvador, sus pecados son quitados con la Sangre de Cristo y son regresados al originador, que es el maligno; y queda libre, justificada la persona, como si nunca en la vida hubiese pecado.

25. Él es el que justifica al pecador que por la fe recibe a Cristo como Salvador y confiesa a Cristo sus pecados. No hay otra forma para el ser humano deshacerse de los pecados. Solamente hay una forma, y es por medio de Jesucristo.

26. Como en el Antiguo Testamento no había forma de ocultar los pecados, sino por medio de la Sangre de Cristo, tipificada en la sangre de aquellos animalitos; pero aquella no era la Sangre de Cristo, solamente tipificaba la Sangre de Cristo.

27. Ya no se necesitan sacrificios de animalitos, porque ya vino el Sacrificio perfecto: el de Cristo en la Cruz del Calvario, y con Su Sangre nos limpió de todo pecado; y ahora lo reconocemos, y desaparecen nuestros pecados al ser confesados a Cristo, son echados en la Sangre de Cristo. Y así como una mancha de tinta en una prenda de vestir, o una gota de tinta que se eche en un blanqueador como el cloro, desaparece, y nunca más usted encontrará esa gota de tinta o esa mancha de tinta en la ropa. Aunque quiera conseguirla, nunca la conseguirá. ¿Por qué? Porque volvió a lo que era antes de ser tinta, volvió a su origen.

28. Y eso es lo que hace la Sangre de Cristo cuando toma nuestros pecados y los desaparece de nosotros, y vuelven a su origen, que fue el diablo. O sea, eso es de él, y los recibe de nuevo. Recuerden que el diablo no quiere que los pecados del ser humano desaparezcan, porque regresan a él.

29. Ahora, Dios quiere que vivamos eternamente, y para

eso Él tiene que quitar los pecados de la persona; y eso lo hace con la Sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario; y Él hace intercesión con Su propia Sangre en el Cielo, en el Templo celestial, en el propiciatorio divino. Todo eso está dentro de la Obra del Amor Divino manifestado en la Primera Venida de Cristo.

30. Para el Día Postrero recuerden que la manifestación del Amor Divino en toda su plenitud en favor del ser humano es para salvación, para redención.

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

31. Él vino para salvación. Por eso dice que “el Hijo del Hombre vino para buscar y salvar lo que se había perdido.” Para Él poder extender salvación y vida eterna, tuvo que hacerse carne el Verbo y habitar en medio de la raza humana.

32. Ahora miren en Segunda de Corintios, capítulo 5, versos 14 en adelante. Dice el apóstol San Pablo:

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (o sea, para que vivamos ¿para quién? Para Cristo).

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.”

33. Recuerden que Él tiene un cuerpo glorificado, inmortal y joven para toda la eternidad; y un cuerpo así es el que está prometido para todos los creyentes en Cristo, para la Segunda Venida de Cristo a Su pueblo del Nuevo Pacto, que es Su Iglesia. Y será en un tiempo paralelo al tiempo

de la Primera Venida de Cristo, y un tiempo paralelo al tiempo de Noé, y un tiempo paralelo al tiempo de Lot, que era el tiempo de Abraham.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...”

34. ¿Por qué? Porque ha nacido de nuevo, ha nacido en el Reino de Dios, y el Reino de Dios está en la esfera espiritual. La persona entra al Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia, en donde nacen los hijos e hijas de Dios; y por consiguiente tienen ciudadanía celestial, porque el nuevo nacimiento es del Cielo.

35. El nacimiento terrenal es el que obtuvimos por nuestros padres terrenales, y es para vivir una temporada aquí en la Tierra, para tener la oportunidad de hacer contacto con Cristo para recibir la vida eterna, obteniendo el nuevo nacimiento, del cual Cristo le habló a Nicodemo en el capítulo 3, versos 1 al 6, de San Juan, cuando le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

36. Al Reino de Dios se entra y está, por consiguiente, en lugares celestiales con Cristo Jesús, porque el nuevo nacimiento es del Cielo, es celestial. Por eso San Pablo decía: “Nuestra ciudadanía está en los Cielos.” La ciudadanía del nuevo hombre, de la persona que ha nacido de nuevo.

37. “He aquí...” Dice:

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al

mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

38. Por medio de Cristo hemos sido reconciliados con Dios. No hay otra forma en que el ser humano pueda ser reconciliado. Por eso “el día de la expiación” es el día de la reconciliación en medio del pueblo hebreo, conforme a Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29.

39. Por eso en la última cena de Cristo con Sus apóstoles, en San Mateo, capítulo 26, Cristo, encontramos que tomando el pan y dando gracias al Padre, partió y dio a Sus discípulos, diciendo: “Comed, esto es mi cuerpo.” O sea, tipificando Su cuerpo en el pan. Y luego tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, dijo: “Esto es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por...” [Verso 28]:

“Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

40. La remisión de los pecados en el Nuevo Pacto, el Nuevo Testamento, es por medio de la Sangre de Cristo nuestro Salvador. Por lo tanto, todo ser humano necesita a Cristo para obtener el perdón de sus pecados y para ser limpiados con la Sangre de Cristo de todo pecado, y ser reconciliados con Dios, obtener el nuevo nacimiento; y eso coloca a la persona como un hijo o una hija de Dios que ha nacido en el Reino de Dios.

41. Es en el Reino de Dios donde nacen los hijos e hijas de

Dios, los cuales forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

42. Ahora, hemos visto la manifestación del Amor Divino en la Primera Venida de Cristo, en Su Obra de Redención. Todo parecía que Él había sido derrotado; pero lo que había sucedido es que había obtenido la Gran Victoria en el Amor Divino correspondiente a Su Primera Venida. Y encontramos que luego de Su muerte y sepultura, vino la resurrección.

43. La gran victoria en el Amor Divino corona con la resurrección de los muertos en Cristo, tipificados en los santos del Antiguo Testamento, que resucitaron para nunca más morir. Y Cristo, en el cual estaba manifestado el Amor Divino en toda su plenitud, también fue resucitado, glorificado, para nunca más morir.

44. La próxima vez que habrá una manifestación plena del Amor Divino en favor de todos los creyentes en Cristo, será en la Segunda Venida de Cristo; en donde, con esa manifestación vendrá la resurrección de los muertos creyentes en Cristo en cuerpos glorificados, eternos, inmortales y jóvenes para toda la eternidad, y la transformación de los que estemos vivos, en el Día Postrero.

45. Recuerden que en el Antiguo Testamento se habla de la resurrección, y en el Nuevo Testamento también se habla de la resurrección. El mismo Jesucristo hablando de la resurrección, dice en San Juan, capítulo 6, versos 39 en adelante:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

46. El Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá. “Porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y también el Salmo 90, verso 4.

47. También sigue hablando Jesucristo acerca de la resurrección, y nos dice que Él es el Pan de Vida, y dice que el que come de ese Pan vivirá eternamente. Capítulo 6 de San Juan... San Juan, capítulo 6, versos 47 en adelante, donde dice:

“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna (recuerden que creer es comer espiritualmente).

Yo soy el pan de vida.”

48. El verso 51, dice: *“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.”*

49. Para poder continuar viviendo la humanidad, Cristo dio Su vida en la Cruz del Calvario; y para que nosotros podamos vivir eternamente en el Reino de Dios. Sigue diciendo, el verso 53:

“...De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros (recuerden que comer es creer).

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

50. Veán que Cristo establece para cuándo Él va llevar a cabo la resurrección de los creyentes en Él que han muerto físicamente, y la transformación para los que estén vivos.

“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

“El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí perma-

nece.” (Verso 56).

51. Y verso 57 al 58, dice:

“Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.”

52. Aquí podemos ver la importancia de creer en Cristo como nuestro único y suficiente Salvador: Si la persona cree, vivirá eternamente; si no cree, no vivirá eternamente. Tan sencillo como eso.

53. Por lo tanto, todos tenemos que comprender la importancia de escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, creer en Cristo y ser bautizados en agua en Su Nombre, y recibir Su Espíritu Santo. Es algo que ya está establecido por Dios.

54. Por lo tanto, usted no puede buscar ni hacerse una forma personal de salvación. No invente medios de salvación. Ya Dios hizo por medio de Cristo el medio de salvación, y lo tenía planificado desde antes de la fundación del mundo. Y como Él es el que va a dar la salvación y vida eterna, la persona tiene que hacer como ya Dios lo estableció por medio de Cristo. Cualquier otra forma no le dará vida eterna. Es por medio de Cristo; o no hay vida eterna para la persona.

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere (¿qué?) será condenado.” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

55. Dios hizo un Programa sencillo, para que el que estudió y el que no estudió lo puedan aceptar, ejecutar, y puedan obtener la vida eterna. Dios hace las cosas sencillas

para que estén al alcance de todas las personas.

56. Ahora, así como hubo una manifestación del Amor de Dios en toda Su plenitud en la persona de Jesucristo, para y en Su Primera Venida, y para la redención llevarse a cabo para el ser humano..., y ya la primera parte de la redención: la redención del alma, se ha llevado a cabo en las personas que han recibido a Cristo como Salvador, y han sido reconciliados con Dios, han recibido el nuevo nacimiento, el nuevo nacimiento como hijos e hijas de Dios.

57. El nacimiento que hemos obtenido con nuestros padres ha sido como hijos de nuestros padres. El nacimiento que recibimos de Cristo, el nuevo nacimiento, es como hijos e hijas de Dios. Pero todavía nos falta el cuerpo físico ser transformado, ser glorificado, para también en lo físico el cuerpo sea hijo de Dios: un cuerpo eterno, inmortal, glorificado, que Cristo nos dará, el cual resucitará en cuerpos glorificados, inmortales, a los creyentes que murieron; y a los que estén vivos los transformará.

58. Cristo resucitó domingo en la mañana, y domingo habla de una resurrección para vida eterna de los que resucitaron con Él, y para Cristo también. Por lo tanto, habrá una etapa o una edad de la Iglesia representada en el domingo, que es después del sábado. Después del séptimo día viene el domingo; o sea, que el día octavo viene a ser el primer día de la semana que está comenzando ese domingo.

59. Por lo tanto, no habrá solamente siete etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo entre los gentiles, sino que habrá otra etapa representada en el día octavo, el domingo; y esa viene a ser una etapa en donde se efectuará la gran victoria en el Amor Divino, dándonos la fe para ser transformados; y los muertos en Cristo ser resucitados en cuerpos eternos inmortales, y nosotros ser transformados para tener cuer-

pos jóvenes, inmortales, glorificados, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo; el cual está tan joven como cuando subió al Cielo ese día de raptó o arrebatamiento que Él tuvo.

60. Es importante saber que la resurrección de los muertos en Cristo del Nuevo Pacto, del Nuevo Testamento, no ha ocurrido todavía; no ocurrió en la primera edad, ni en la segunda, ni en la tercera, ni en la cuarta, ni en la quinta, ni en la sexta, ni en la séptima entre los gentiles; porque eso es para una etapa representada en el Domingo de Resurrección de Cristo, y esa etapa es la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular.

61. El reverendo William Branham dijo que los Truenos... el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11, que es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte clamando como cuando un león ruge; porque ya no estará como Cordero sino como León, y no como Sumo Sacerdote sino como Juez y Rey de reyes y Señor de señores. O sea, que habrá un cambio en el Cielo, el cual se va a reflejar en la Tierra en la Segunda Venida de Cristo. Y habrá también un Nuevo Nombre del cual Cristo dice: "Y escribiré (eso es sobre el vencedor) sobre él, el nombre de la ciudad de mi Dios, el nombre de mi Dios y mi nombre nuevo."

62. Él tiene un Nombre Nuevo. Y si tiene un Nombre Nuevo, lo va a usar. Y eso será para la gran victoria en el Amor Divino en la Segunda Venida de Cristo. Donde Él habla sobre el Nombre Nuevo es en el capítulo 2 de Apocalipsis, verso 17, donde dice:

"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."

63. O sea, lo que el Espíritu Santo, que es Cristo en Espí-

ritu Santo en medio de Su Iglesia, dice:

“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

64. Y en el capítulo 3 del Apocalipsis, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

65. Y si Él tiene un Nombre Nuevo, ¿quién se atreve a decir que no es así? Él dice que Él tiene un Nombre Nuevo y que lo va a escribir sobre el vencedor; y esto será para el tiempo de la gran victoria en el Amor Divino; porque la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, será una manifestación del Amor Divino hacia Su Iglesia-Novia en el Día Postrero, para darle la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; darle la revelación del Séptimo Sello, la revelación de Su Segunda Venida.

66. Por lo tanto, todo esto va ocurrir en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, porque Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” [San Mateo 28:20].

67. Él en el Día Postrero, cuando complete Su Iglesia, cambiará de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra; y tendrá a Sus escogidos en la etapa más gloriosa, la etapa de oro

de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, que también está tipificada en el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó el rey Salomón.

68. Recuerden que la Iglesia es un Templo espiritual donde mora Dios en Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia. Recuerden que Él dijo: “Yo estaré... Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré.” (San Mateo, capítulo 18, verso 20).

69. Él ha estado en medio de Su Iglesia hablando de edad en edad, y manifestándole al pueblo, a Su Iglesia, Su amor hacia ella, a través de cada una de las edades o etapas de Su Iglesia. Y para el Día Postrero habrá una gran victoria en el Amor Divino; por lo tanto, habrá también una batalla, una lucha; porque no hay victoria sin una lucha. Y todo eso corresponde a lo que el reverendo William Branham llamó la Tercera Etapa. Esa Tercera Etapa y en esa Tercera Etapa, habrá una manifestación plena del Amor Divino.

70. Eso corresponde a la Tercera Etapa, que se va a cumplir en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Y veamos lo que dice el reverendo William Branham acerca de esa victoria grande en el Amor Divino. Eso lo encontramos en el mensaje predicado por el reverendo William Branham, titulado: “*El Verdadero Sello de la Pascua* (o pascual),” de abril 2 de 1965, en Jeffersonville, Indiana; y vamos a leer un párrafo donde dice... Un joven le estuvo profetizando al reverendo William Branham en una actividad. Dice:

“Ahora fíjese cómo este hombre, fíjese cómo lo escribió. Usted puede ver que fue escrito en palabras extranjeras:

Tú has elegido la correcta y precisa decisión, y este

es MI Camino. ('¡Bendito Dios! Es Mi Camino,' Él dijo) (Eso está entre paréntesis, palabras del reverendo William Branham). Debido a esta importante decisión, una gran porción del Cielo te espera. (Él nunca había escuchado de la visión acerca de esto...)"

71. O sea, de la visión cuando el reverendo William Branham fue al Paraíso o sexta dimensión, y encontró los creyentes allá; a los cuales él había predicado, los que lo habían escuchado y habían muerto físicamente; y estaban en el Paraíso, que es la sexta dimensión, en cuerpos angelicales.

"(...¿Ve usted? Usted recuerda la visión). Una gran porción del Cielo te espera. ¡Qué gran decisión (tan gloriosa) tú has hecho! ¿Ve?"

Ahora aquí está, de aquí en adelante yo no entiendo."

72. Ahora, vamos a ver el resto de lo que fue hablado o profetizado al reverendo William Branham a través de un joven creyente en Cristo.

"Esto en sí mismo, es aquello... (un gran paréntesis aquí...) lo cual dará y hará que venga a suceder una victoria tremenda en el Amor Divino.

Yo no sé lo que esto significa, esto hará que venga a suceder.' Tal vez en la pequeña carpa uno de estos días, sentado allá detrás, Él lo manifestará."

73. Vean cómo une a una pequeña carpa, que se refiere a un cuartito pequeño que habrá en una Gran Carpa Catedral que él vio, que fue mostrada en sueño o visión en donde él vio la presencia de Dios, la presencia de Jesucristo en la misma Luz, la misma Columna de Fuego que le había aparecido a Moisés, y la misma Columna de Fuego que le aparecía a San Pablo, y la misma Columna de Fuego que le aparecía al reverendo William Branham. Esa Columna

de Fuego es Jesús, el cual está en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia a través de las diferentes etapas de Su Iglesia.

74. En la trayectoria de Cristo en Espíritu Santo, en la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto viajando desde la tierra de Israel, donde estuvo en medio de los creyentes en Él, y después pasó a los gentiles, a Asia Menor, bajo el ministerio de San Pablo... podemos ver la trayectoria del Espíritu Santo, de Cristo en Espíritu Santo en Su Iglesia, de etapa en etapa.

75. Después de Asia Menor pasó, voló a Europa, donde tuvo cinco etapas de Su Iglesia y en donde envió cinco mensajeros, uno para cada etapa de Su Iglesia entre los gentiles. Como San Pablo fue el primer mensajero de Su Iglesia entre los gentiles, luego vinieron otros mensajeros ungidos por el Espíritu Santo, a través de los cuales Cristo en Espíritu Santo le habló a Su Iglesia, ungidos por la Columna de Fuego.

76. Luego voló de Europa a Norteamérica y ungió al reverendo William Branham, y lo acompañó en su vida. Por eso él podía decir: "ASÍ DICE EL SEÑOR," porque era el Señor en Espíritu Santo a través de él hablándole a Su Iglesia en Amor Divino.

77. Y luego viene la etapa que es paralela a la etapa de la Primera Venida de Cristo; allá fue una etapa o Edad de Piedra Angular porque allí estaba la Piedra Angular, Cristo en Su Primera Venida, visitando a Su pueblo que estaba bajo el Antiguo Pacto dado por Dios a través del profeta Moisés.

78. Para el Día Postrero, Cristo en la Columna de Fuego, en Espíritu Santo, Cristo el Ángel del Pacto, volará hacia una Gran Carpa Catedral, y se posará sobre y en un

cuartito pequeño de madera; y desde allí se manifestará en medio de Su Iglesia y para Su Iglesia en el Día Postrero, en el cumplimiento de la Tercera Etapa, en la etapa del Amor Divino, que es la etapa correspondiente a la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro. El oro representa la Divinidad.

79. Para donde se vaya la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, Jesucristo en Espíritu Santo habrá para ese territorio una bendición, la bendición del cumplimiento de la Visión de la Gran Carpa Catedral; a la cual entró el reverendo William Branham y vio todo lo que allí estaba llevándose a cabo: cultos, predicación, llamamiento al altar, también oración por los enfermos y grandes maravillas el Señor llevando a cabo.

80. Siempre ha estado en algún lugar en medio de Su Iglesia, Cristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, porque Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

81. En el territorio donde se cumpla la Visión de la Carpa será el territorio de la manifestación del Amor Divino, y por consiguiente de la gran victoria en el Amor Divino. Ese territorio será el que tendrá la bendición; bendición que se extenderá para otras naciones, pueblos y lenguas; porque la Tercera Etapa es para la Iglesia-Novia, por consiguiente las vírgenes prudentes (que es la Iglesia-Novia); para las vírgenes insensatas, el resto del cristianismo; y para el mundo, la humanidad, que verá esa manifestación plena del Amor Divino, en donde Cristo tendrá para Su Iglesia la gran victoria en el Amor Divino: resucitará a los muertos creyentes en Él y transformará a los vivos creyentes en Él, en ese tiempo correspondiente a la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, la etapa de

la manifestación de Amor Divino, para obtener Cristo la gran victoria en el Amor Divino. Es una promesa para la Iglesia del Señor Jesucristo.

82. Por lo tanto, habrá miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo (unos presentes y otros a través de la televisión, a través de internet y diferentes medios de comunicación) viendo y escuchando lo que estará sucediendo, y obteniendo también los beneficios de la gran victoria en el Amor Divino que Cristo tendrá.

83. Y por consiguiente la Iglesia del Señor Jesucristo con Él tendrá esa gran victoria en el Amor Divino, en donde nos dará la fe para ser transformados, nos dará la revelación del Séptimo Sello, la revelación de Su Venida; y nos transformará a los que estamos vivos; a los que murieron los resucitará en cuerpos glorificados. Y luego de una estadía aquí, ya con cuerpos glorificados y eternos, digamos de 30 a 40 días, ya con los cuerpos nuevos... como Cristo y los que resucitaron con Cristo estuvieron unos 40 días apareciéndole a muchos de sus familiares, y Cristo apareciéndole a Sus discípulos que se reunían para continuar en las oraciones y esperando la venida del Espíritu Santo para obtener el nuevo nacimiento y obtener esa victoria de redención, esa victoria de adopción, de nacimiento en el Reino de Dios.

84. Al recibir el Espíritu Santo se obtiene el nuevo nacimiento, se nace en el Reino de Dios.

85. Por lo tanto, para el Día Postrero será algo paralelo, que nos traerá la gran victoria en el Amor Divino, nos traerá la adopción del cuerpo, la redención del cuerpo, que será nuestra transformación; y seremos físicamente adoptados como hijos e hijas de Dios. Tan sencillo como eso.

86. Eso es lo que está prometido en la Escritura. Y eso será

para la Final Trompeta, el Final Mensaje que se estará predicando, que Cristo estará hablando en el Día Postrero en medio de Su Iglesia y para Su Iglesia, para darle la fe para ser transformados; esa Gran Trompeta, el Mensaje final de Cristo para Su Iglesia y en medio de Su Iglesia, para Él tener y darnos la gran victoria en el Amor Divino.

87. Por lo cual, habrá una Gran Carpa Catedral prometida en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en medio del cristianismo, a donde irá el Espíritu Santo para manifestarse en toda Su plenitud, y manifestar Dios por medio de Cristo en Espíritu Santo el Amor Divino en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia.

88. Por eso la Edad de Oro de la Iglesia es también la Edad del Amor Divino manifestado por medio de Cristo nuestro Salvador.

89. Hoy en nuestro estudio bíblico, de escuela bíblica de esta ocasión, hemos visto el tema del cual habló el reverendo William Branham muchas veces: **“LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO.”**

90. Hemos visto dónde se cumplirá esa promesa divina para y en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo: en la Edad de Oro, la Edad del Amor Divino, la Edad de Piedra Angular.

91. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos donde usted se encuentra, ya sea en Puerto Rico o en algún otro país, en la iglesia donde se encuentre, puede pasar al frente.

92. Los niños de 10 años en adelante también pueden pasar al frente para recibir a Cristo, y también jóvenes y adultos que todavía no han recibido a Cristo lo pueden hacer; y estaremos orando por usted para que Cristo le

reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre lo limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

93. ¿Por qué siempre damos la oportunidad para que las personas reciban a Cristo? Porque Cristo dijo que ni uno de estos pequeñitos se perderá: “No es la voluntad de nuestro Padre que está en los Cielos, que se pierda uno de estos pequeñitos,” que son las ovejas del Padre que le son dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna.

94. Y lo otro: que Cristo no puede salir del Trono de Intercesión hasta que se complete Su Iglesia, hasta que entre hasta el último escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son las ovejas que el Padre le dio a Cristo para que las busque y les dé vida eterna. San Mateo, capítulo 18, versos 10 en adelante... hasta el 14, donde habla que no es la voluntad de nuestro Padre que se pierda uno de estos pequeñitos, y que para eso vino el Hijo del Hombre: para salvar lo que se había perdido.

95. San Lucas también nos habla de este tema, y nos dice que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. O sea, que vino a buscar y a salvar, ¿a quién? Vino a buscarme a mí y a salvarme a mí. ¿Y a quién más? A cada uno de ustedes también.

96. Él no puede salir del Trono de Intercesión, donde está como Sumo Sacerdote con Su Sangre haciendo intercesión, hasta que entre hasta el último de los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Y todos queremos pronto, que Cristo termine esa Obra de Intercesión, para lo cual Él envió a predicar el Evangelio y a dar la oportunidad que reciban a Cristo como Salvador, sean

bautizados en agua en el Nombre del Señor, y Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca el nuevo nacimiento en esas personas; y así nazcan en el Reino de Dios, entren a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es donde nacen las ovejas del Señor, los hijos e hijas de Dios, el trigo.

97. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en diferentes países. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

98. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino, y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

99. *Padre celestial, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes países en donde se encuentran, y han pasado al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

100. Y ahora, repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

101. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

102. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

103. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

104. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

105. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Señor, haz una realidad en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

106. Y ahora muchos me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo que: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

107. El bautismo en agua es tipológico; el agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de nuestro amado Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

108. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado, como Cristo fue sepultado en la tumba; y cuando el ministro lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna, como Cristo resucitó a la vida eterna dos mil años atrás.

109. Así resucitan a la vida eterna los creyentes en Cristo cuando nacen del agua y del Espíritu; y cuando reciben luego el Espíritu Santo han nacido como un hijo o una hija de Dios en el Reino de Dios; lo cual se requiere para obtener la vida eterna. Se nace a la vida eterna en el Reino

de Dios cuando la persona nace del agua y del Espíritu, o sea, del Evangelio y del Espíritu Santo.

110. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino eterno de nuestro amado Señor Jesucristo.

111. Dejo aquí y en cada país al ministro correspondiente; aquí al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indiquen cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

112. Y les reitero: nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Dios. Hasta el próximo domingo, aquí, Dios mediante.

113. Y como ustedes quieren que sus familiares entren al Reino de Dios, reciban a Cristo como Salvador, sean salvos: Inviten a sus familiares para el próximo domingo, ustedes que están presentes y los que están otras naciones también. Inviten a sus familiares, porque probablemente los que faltan por entrar al Reino de Dios son familiares de ustedes; y ustedes han estado orando por sus familiares. Y por consiguiente es una oportunidad que usted le da a sus familiares para que Cristo les hable por medio del Evangelio al corazón, al alma, y nazca la de fe de Cristo en el alma de sus familiares, y reciban a Cristo como Su Salvador, y obtengan la vida eterna; que es lo más importante que una persona puede recibir y que una persona puede tener. No hay nada más importante.

114. Y la vida eterna solamente la otorga una persona: Dios por medio de Jesucristo nuestro Salvador, porque Cristo

tiene la posesión de la vida eterna para otorgarla a toda persona que lo recibe como único y suficiente Salvador.

115. Que Dios les continúe bendiciendo a todos ustedes que están presentes y a los que están en otras naciones, en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

“LA GRAN VICTORIA EN EL AMOR DIVINO.”

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**
P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
Asociación Misionera
“El Ángel Mensajero”
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS
Apartado Postal
M-9634 06002
México D.F., México
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL
La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana “La Nueva Fe”
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio Centenario, Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

GIAN DEL CORTO
Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

JUAN RAMOS
Centro Misionero
“La Voz de la Piedra Angular”
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

EZEQUIEL MATA
Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

HERNÁN PATRICIO LARA
Centro Misionero
“Los Dos Olivos”
San Pablo 10808
La Florida
Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 2822879
Fax: (56) (2) 2812594
plaracas@gmail.com

**JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVERRÍA**
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuanó, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
*talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com*

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 353-4142
joel.lara.medrano@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

**FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO**

Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

ESTEBAN GOLON SANIX
La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR
La Voz de la Piedra Angular

Carretera Panamericana Km. 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morazán,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ

Centro Misionero
"Unidos en el Amor Divino"
Apdo. 5718-1000
San José, Costa Rica
Tel. +506-88487551
+506 87416669 / +506 22860776
sibajawcr@hotmail.com

JORGE SILVA SALAZAR

Asociación Juvenil
"La Trompeta Final"
P.J. N 429-153
Panamá, Rep. de Panamá
Teléfonos: (507) 6411-1797
(507) 6397-4972
silvapanama@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO

Asociación Misionera
"La Voz de la Piedra Angular"
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO GABRIEL VÉLIZ

Congregación
"Victoria con el Ángel del Pacto"
Calle Mayor Fernando Casado 21 63
Barrio Santa Isabel, 1ra. Sección.
Cod Postal: 5017
Córdoba Capital, Argentina.
Tel: +54 351 4940768
+54 9 351 3024520
angeldelpacto@arnet.com.ar

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA

Congregación Evangélica
"La Carpa"
Avenida Gral. Garay y Calle 10
Barrio Santa Librada de
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: +595 21 761 888
+595 971 943 401
+595 983 357 647
porfirio-ti@hotmail.com

